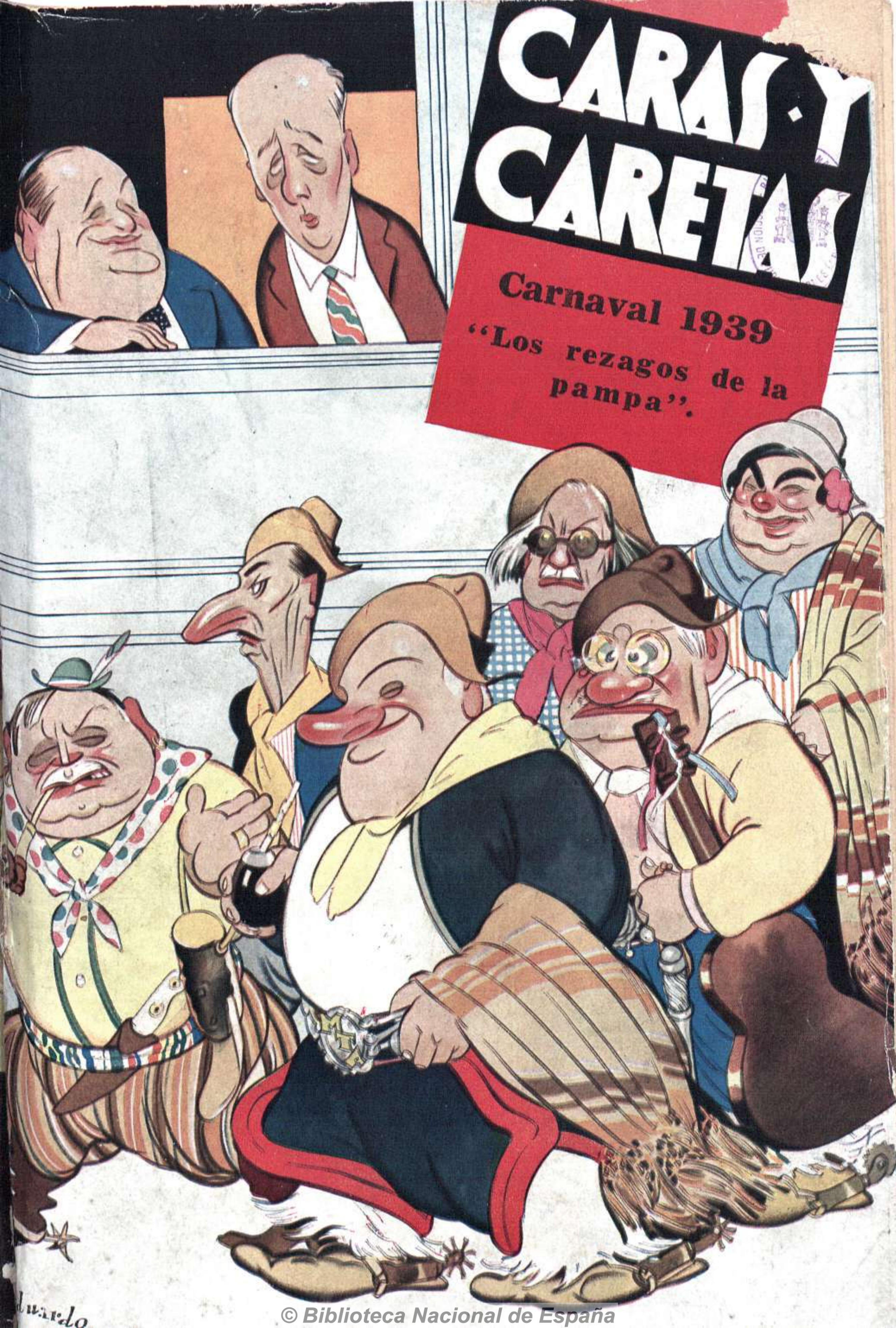
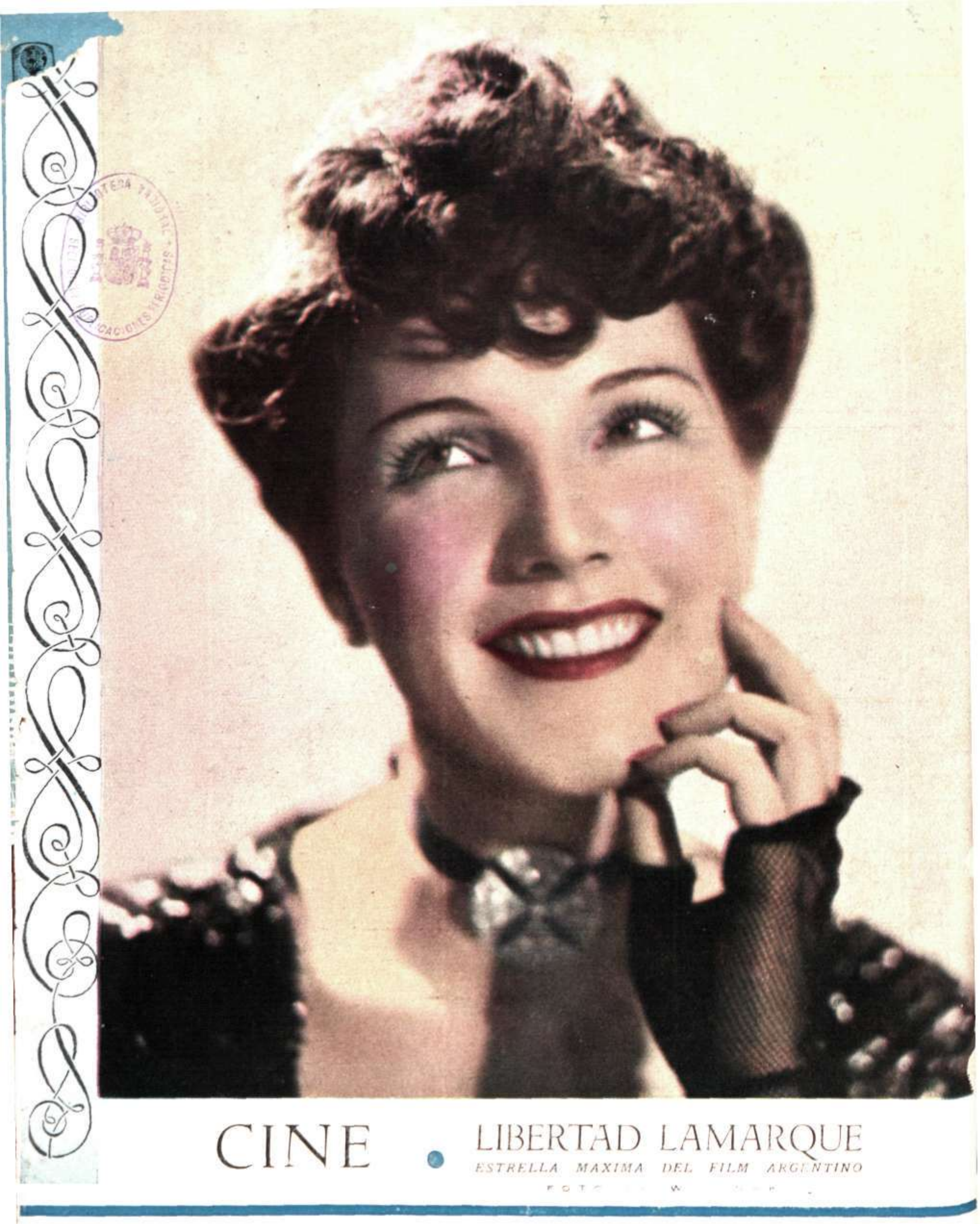

CARAS Y CARETAS
Carnaval 1939
"Los rezagos de la pampa".



CINE • LIBERTAD LAMARQUE

ESTRELLA MAXIMA DEL FILM ARGENTINO

FOTO ... W...

CUPON Serie G

Nº 16134

Gran Sorteo Gratuito de "Caras y Careta

La poseedora del cupon cuyo número sea igual al del premio mayor de la Lotería Nacional a sortearse el 3 de Marzo, será obsequiada con un VESTIDO O TAPADO DE CIEN PESOS

El premio puede retirarse hasta el 31 de marz



LOS DOS CAMINOS



Por NUNA LAND

Siete de la mañana.
La sorpresa de encontrarme a su lado.
El cielo, el río, su cabeza y el camino,
todo es gris ante mis ojos.
Su cabellera estaba todavía llena de noche.
Mi inquietud se llenó de ese paisaje de otoño,
y lánguida caminé a su lado,
junto al río sombrío,
dispersando entre mis pestañas la música y los fantasmas de la noche.
En el césped
iban llorando las mortajas de las hojas y las rosas.
Era un día que antes de empezar envejecía:
Sin nubes, sin viento y sin sol.
Yo recordaré siempre ese camino que anduvimos.
Era un sendero angosto.
El río nos seguía como una huella que enrosca.
Y sus ojos se pusieron más brillantes,
dormida en sus pestañas y en su frente la tristeza.
¡Quise callar para oír ese instante!
Pero él me hablaba del río y del lugar,
y su voz era más suave y más amiga,
¡y yo pensaba
que hay tal vez un camino callado y muy claro,
fuera de la ciudad,
que llega hasta él!
Y con mi ternura le iba haciendo una casita llena de sol.
Lentos, con paso igual,
nos detuvo el llamado argentado de la pequeña capilla.
¡El tedio de nuestras vidas, fueron nuestros brazos al caer!
Sin ritmo, gesto blanco
que fué a terminar en oración...
Llamado del espíritu.
Pero yo lo seguí escuchando en Dios,
y le pedí que en ese día, distinto a todos mis días,
lo mirara a él
y le alejara los pesares de su frente.
Cuando salimos,
él tenía una tristeza sin color,
como los jardines viejos de esas casas que daban al camino.
Y volvimos — como la corriente del río —
por el mismo sendero gris
lleno de hojas caídas después de la lluvia.
¡En su voz llena de sinceridad
en vez de palabras yo imaginaba latidos!

. . . .

¡Ahora! Cuando está tan lejos de mí,
yo me adentro a buscarlo en esa mañana gris
que se le parece tanto,
cuando su voz me hablaba de todas esas cosas en silencio.
¡No somos más que dos caminos grises abandonados!

Nuna Land

Dibujo de Batlle

La amistad ejemplar

Amado Nervo fué el poeta que pudo disputar a Darío el cetro de la poesía americana. Pero Nervo era el poeta de la cuerda mística, que pulsó como nadie en nuestra lengua. Hablo, claro está, de los contemporáneos. Esta nota dada con indudable sinceridad, fué la más relevante de su poesía.

Poeta también de lira íntima, supo dar el perfume intenso de su alma en poemas de extraordinaria simplicidad, así como de indiscutible belleza y emoción. Ahora bien, faltaron en su instrumento de artista otras cuerdas, que su émulo nicaragüense poseyó en absoluto. Por eso la poesía de Nervo, siendo más limitada, no alcanzó el vuelo magnífico de la de Darío. Tuvo admiradores y apreciadores incondicionales, levantó un coro de alabanzas entre la juventud, principalmente, pero no alcanzó su voz la repercusión continental a que aspiraba. Darío, en cambio, llenó el ambiente, inundándolo con la ola arrolladora de su arte superior.

Pese a esta clase de *rivalidad,* que suele ser en el terreno literario de terribles consecuencias, los dos altos poetas de América llegaron a estimarse y quererse como dos hermanos, sin que ni la sombra de un pensamiento bajo empañara nunca el cristal de su amistad.

Amigos fraternales en arte, juntos caminaron por la vida, y juntos soñaron bellos sueños, acariciados por la misma luz de belleza en que se envolvían voluptuosamente sus almas.

Prueba acabada de este noble sentimiento es el epistolario de Nervo que encontramos en el archivo de Darío y que hoy, por un azar feliz, podemos poner al alcance de nuestros lectores.

Lo damos en orden cronológico, en un lapso que abarca once años de solidaridad sentimental y artística, confortadora y ejemplar.



El archivo de RUBEN DARIO

Por

ALBERTO GHIRALDO

VII

Epistolario de Amado Nervo

Trescientos francos es París...

"Madrid, junio 5 de 1901.

"Muy querido Rubén: No se alarme por el papel de luto. Ni usted ni yo nos hemos muerto, por más que Sendenborg crea a veces lo contrario. Fueron, en efecto, dos cartas y un libro. Hoy irán periódicos y



con éstos los dos *Francais* que me pide. Realmente *El hombre púrpura* es intraducible. Pero qué final tan bello, ¿verdad?

"Me he propuesto traducir diariamente 18 páginas del *Fantôme* y hasta hoy lo estoy realizando con mucho pero continuado esfuerzo. He calculado que así puedo ganarme — ¡pásmese usted! — trescientos francos mensuales. Ahora bien, trescientos francos *es* París, amigo mío, aunque no den chispa en Méjico.

"Me alegro mucho que se sienta bien en Dieppe. Es encantadora la vida de mar. Me lo figuro entregado, en cuerpo y alma, entre un artículo y muchas pantorrillas, a inventar guisos con los numerosos elementos culinarios que debe haber ahí. Yo vivo, en una apacible soledad, en esta noble *rue* de S. Jacques, a un paso de *Cluny*, de *Notre Dame*, de la Sorbona, del colegio de Francia y de la *Place Saint Michel*. Anoche fuí un rato a Bullier con la prosopopeya y petulancia del que *ya es del barrio*. No sé por qué me envanece esto. Debía, al contrario, entristecerme, puesto que no asciendo en mi carrera.

"Cuidado con el Casino, con Lucie Bonheur, con las bañistas... Hasta luego.

"P. D. — Todavía no me ha descubierto Soussens..."

Labor y economía

"Madrid, julio 16 de 1901.

"Muy querido Rubén: Por correo de hoy van dos ejemplares del *Francais* que me pidió y uno de *El Imparcial*, para que vea usted un artículo de Ceballos. ¿Quién es el cerdo azul? Va usted a saberlo. Me gusta la nueva denominación: *Le cochon blue*... Puede ser que hiciera fortuna en el comadrazgo literario de París.

"Entregué a Bouret sus dos artículos. Tomó nota de su dirección y hoy — acaba de decírmelo — le empezará a enviar pruebas de *Peregrinaciones*. Vi ya varias páginas. Mi libro estará listo en brevísimos días.

"Gracias por su promesa de los *100 francos*. Con eso me bastará por ahora, pues me he vuelto de una economía edificante en París.

"Seré con Soussens de una discreción... sacerdotal... ¡Ah! Pero sé que es en vano: Husmea...

"París calurosísimo; el 14 de Julio *muy sin chiste*, fuera de la consabida revista. Hasta luego".

Es usted muy "chic"

"Madrid, julio 25 de 1901.

"Muy querido Rubén: Gracias por los francos y por la mensualidad de que me habla. Es usted muy *chic*. El billetito vino muy a tiempo: el *budget* andaba por los diablos.

"Mi libro estará listo a fin de semana. Reproduje, en la parte titulada *Lápidas*, el soneto a Verlaine de colección anterior, por una sola razón: estaba dedicado a usted; y publico, además, aquel soneto que le leí: *El violoncelo sufre más que el violín*...

"Ojalá que pronto entre en actividad la biblioteca de *La Nación*".

Un talento en flor...

"Madrid, diciembre 8 de 1904.

"Muy querido Rubén: Va con ésta a saludarlo Angel Zárraga, quien, enviado por su familia, estudiará pintura en Europa.

"Es un talento en flor de los más vigorosos y originales de la generación que viene, y sus versos, que habrá leído usted en la *Revista*, llevan ya el sello de una personalidad naciente. Yo lo quiero bien. Quiéralo usted, a quien admira religiosamente. Sea usted su amigo: lo merece. Aconséjelo, guíelo y obligue así una vez más con sus gentilezas a su viejo camarada".

Vida literaria en Madrid

"Madrid, enero 15 de 1907.

"Muy querido Rubén: Si: vuelva usted a España: le hará bien. Aquí tiene usted muchos corazones devotos y ahora especialmente advierto, con harta complacencia, que su nombre llega a un merecido apogeo en Madrid. Hay para usted un lugar solo, aislado, único, y un reconocimiento fervoroso de lo que usted vale.

"Anoche di en el Ateneo una lectura de Gutiérrez Nájera, seguida de algo de mi próximo libro *En voz baja*.

"Naturalmente, fué indispensable citarlo a usted dos o tres veces.

"*El Duque Job* no gustó. Lo aplaudieron gracias a mi manera de leerlo, en la que puse todos mis esfuerzos mejores. Salió, pues, airoso y con decoro... Pero yo mismo desconfiaba, yo mismo lo hallaba un poco viejo. Doña Emilia presidió, y con ella hablé también de usted. Difícil es doña Emilia, ¿eh? Siento que no la conquisto. Ahora toma muy a pecho el Ateneo. Va todas las tardes, de tertulia, y habla enormemente. Candamo se cala su monóculo y la oye, la oye... la oye. Después suspira aliviado. Yo le decía la otra noche: Pero después de tantas ideas que van y vienen, ¿cuáles le quedan para los libros, para los cuentos, críticas y artículos que escribe esta señora?... ¡Admirable!, como usted dice, y con el tono que usted lo dice.

"Luis Bello habla de usted mucho conmigo. Ese vale, y le quiere. Sus versos a la mujer de Lugones removieron el agua... Mejor que mejor. Yo los hallé deliciosos. Le envío un gran abrazo.



— ¿Sabes, abuelito? Ya no podrás pedir "tus anteojos"... Ahora deberás pedir "tus monóculos".

(De *Mariane*, París)

La revolución viene a dar y no a quitar

"Madrid, agosto 2 de 1911.

"Mi querido Rubén: Al volver de un nuevo viaje — fuí a Londres a la coronación — me encontré aquí su carta. Ya me extrañaba que no me respondiese, y vi con gusto que el retardo fué debido a negligencia ajena.

"No conozco al nuevo ministro de Instrucción Pública; pero el subsecretario, licenciado José López Portillo y Rojas, autor de una bonita novela mejicana, *La Parcela*, literato muy ortodoxo, caballero finísimo, conoce a usted y lo estima. Se lo digo por lo que *potest contingere*. Deseo, vivamente, que nada tenga usted que sufrir con la famosa Revolución.

"De mi nada sé aún. Estoy serenamente resuelto a todo y no me disgustaría luchar. La crisis me encuentra en plena virilidad, felizmente. El primer mandamiento de la ley de Dios es el que el país subsista, libre e individualizado. El segundo, que viva yo y coma; y los dos han de cumplirse sin duda alguna. La Revolución viene a dar y no a quitar.

"He de enviarle algo para *Mundial*, que marcha admirablemente. Lo de Valle Inclán muy, muy bien. Es todo un poeta que viene.

"Lo abrazo fraternalmente".

Colaboración de Nervo en "Mundial"

"Madrid, diciembre 9 de 1911.

"Mi querido Rubén: Me complacería escribir para *Elegancias* crónicas mensuales de la índole de las que le envié, procurando feminizarlas dentro de la índole de la revista. Y la prueba de ello es que no seré exigente. Me contentaría con recibir, como máximum, *100* francos mensuales y, como mínimum, *60*. Entre estos dos términos usted sírvase preguntar qué suma cabe dentro del presupuesto de *Elegancias*, seguro de que no habrá diferencias.

"Dando por hecho el *affaire*, antes de que termine esta semana le enviaré las primeras cuartillas.

"No me dice si recibió mi cuento *Los congelados*, que escribí expresamente para *Mundial*, y que le envié con una carta hace pocos días. Si por acaso no entrase dentro del estilo del *Magacine*, le ruego me lo devuelva porque no tengo copia.

"No sé nada cierto de Pichardo, pero le prometo informarme y escribirle extensamente lo que haya.

"Mil y mil gracias por su afectuoso juicio sobre *Filosofías*. No es raro que nos encontremos en ese camino. Somos de la misma nacionalidad espiritual.

"Sabe cuán bien le quiere su amigo".

El dolor sin consuelo. - La muerte de la amada

Hay una carta en que el poeta místico exterioriza un sentimiento tan hondo que estremece las más sensibles fibras del espíritu. Es aquella en que el hombre, frente a la realidad tremenda de la muerte del ser amado, vacila y decae. En ella el poeta se revela fuera del poema, de la creación literaria, dándonos, sin retóricas ni artificios de ningún género, lo más profundo de su dolor.

"Madrid, enero 27 de 1912.

"Mi querido Rubén: Me ha pasado lo más espantoso que podía pasarme. El 7 de este mes, después de veintiún días de agonía, se me murió mi Anita. Casi once años habíamos vivido juntos y amándonos en paz. Usted fué testigo de los comienzos de nuestro amor. He agotado el sufrimiento humano, y en vano pido consuelo a mis ideas espiritualistas, que sólo me sirven de estorbo, pues merced a ellas no puedo ya ni vivir... ¡ni morir! Tengo que esperar el único desenlace cuya perspectiva me es soportable: no sé cuánto tiempo, porque la vida es obstinada para los tristes. No le digo más porque usted sabe comprenderlo todo.

"¿Usted sabe si Maeterlinck publicó su anunciado libro sobre la muerte?

"Necesito alguna lectura reconfortante de un gran espíritu.

"Lo abrazo con el viejo cariño de siempre".



—¡Oye, querida! No puedo convencer a esta gente, que regreso de un baile de disfraz.
(De *Ric et Rac*, París)

El único regazo

"Madrid, abril 15 de 1912.

"Mi querido Rubén: He preguntado a nuestro común amigo Antonio de Zayas, si se habían presentado al Ministerio de Estado las cartas credenciales de usted, y acaba de decirme que no, con seguridad.

"El está, naturalmente, bien enterado. Es ahora jefe del personal del Ministerio.

"Por cierto me ha pedido le diga cuándo viene usted.

"Le mando otra página de versos para *Mundial* o *Elegancias* de mayo o junio. Me he refugiado en la poesía, que es el único regazo que me queda.

"Tengo que salir de Madrid por asuntos relacionados con don Justo Sierra, pero creo que de todas suertes coincidiremos unos días aquí.

"Le estrecho fraternalmente la mano".

Tarea de traductor. - Páginas y más páginas...

"París, julio 14...

"Muy querido Rubén: Por fin ese malhadado *Fantasma* terminó: 345 páginas que, según un cálculo muy aproximado, darían 460 de folletín, lo cual significaría una no despreciable remuneración.

"Sigo inmediatamente con la traducción de *Los pájaros vuelan*, que tiene la friolera de 400 páginas.

"Como le dije, me prometo traducir veinte páginas diarias para que la ganancia valga la pena para los dos.

"Si puede darme algo cuando le llegue su dinero me hará un buen favor. Don Justo, contra lo convenido, no me escribe una sola palabra y voy a verme pronto en el caso de aquel que no tenía ni con qué irse ni con qué quedarse... Bringas me retendrá el mes que entra, a petición mía, la pensión de mi madre, y si de aquí a últimos de septiembre no recibo dinero de Méjico, saldré antes del 1º de octubre, a menos que hayamos visto que las traducciones, aunque sea con exceso de labor, dan para vivir un poco más y ganar tiempo.

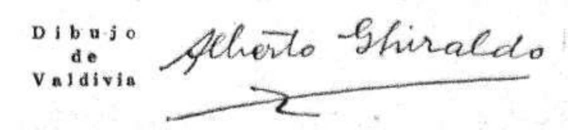
"Esto está que arde con el 14 de Julio. Tengo una buena tribuna para la revista militar, y voy invitado por algunos amigos.

"Hoy saldrá para Buenos Aires, con las indicaciones que me hizo para el sobrescrito, el *Fantasma*.

"Ya Soussens dió conmigo. Tenía usted razón... Hasta luego".

Y aquí termina el epistolario de Amado Nervo, el grande y noble poeta de Méjico, honra de América y de la literatura españoia, encontrado por mí en el archivo de Rubén Darío, su hermano mayor en arte y en belleza.

Dibujo de Valdivia



Los grandes hombres



LOS QUE NO SABEN LEER SU PROPIA LETRA

En la historia, el hombre que se cita siempre por haber tenido la letra más indescifrable que se conozca es Napoleón I, que no llegaba a entenderla él mismo. Lo confirma Las Cases en el "Memorial de Santa Elena". Un día — narra el autor — mi hijo le leía un capítulo manuscrito sobre la campaña en Italia. De pronto se detuvo: no llegaba a descifrarlo.

—¿Cómo, muchacho, no sabes leer lo que tú mismo has escrito?

—Es vuestra letra, majestad.

El emperador tomó el manuscrito y, después de un momento de indecisión una vez que hubo leído y releído, dijo sonriendo:

—Tienes razón, ni siquiera yo puedo descifrar esta frase.

PADRE E HIJO

Hugo De Amicis, hijo del famoso escritor y novelista italiano Edmundo De Amicis, había publicado un libro en el cual hacía alarde de sentimientos audazmente cínicos. El título del volumen ya era un anticipo de su contenido: "Burlándome del mundo".

Edmundo De Amicis leyó con estupor el libro de su hijo, en el cual se advertía tanto desacuerdo con lo que él le había enseñado y con sus propios sentimientos, que le produjo mucho dolor. Y cuando Hugo le pidió su parecer con respecto a la obra, De Amicis le contestó:

—Has titulado tu libro "Burlándome del Mundo". Habrías podido titularlo mejor: "Burlándome de Edmundo".

NADA DE TITULOS

Jorge Cuvier, el gran naturalista francés fallecido en 1852, trataba a los hombres de ciencia, aun a los más jóvenes, como a sus iguales. Un día discutía una nueva hipótesis científica con un joven profesor de historia natural, y éste, algo cohibido por la sabiduría y la autoridad del maestro, no osaba contradecirle y sólo atinaba a repetir, con marcado embarazo:

—Señor barón, señor barón...

Cuvier entonces, cansado de oírse llamar barón, le contestó:

—Aquí, mi querido amigo, no hay barones. Aquí somos ahora dos hombres de ciencia preocupados solamente en descubrir la verdad.

DUMAS Y LA PRINCESA

Alejandro Dumas hijo, ya célebre por su famosa obra "La Dama de las Camelias", se encontró una noche en un restaurante sentado cerca de la princesa Urusoff. Dumas la miraba y remiraba, con aire de conquistador y luego de un rato se aproximó a la mesa de la princesa y le dijo:

—Sea usted franca, princesa: el hallarse junto a un hombre célebre como soy yo ¿no le hace turbar la cabeza, no le provoca deseos de cometer un debilidad?

La princesa lo miró, friamente, y le contestó con pausa:

—¡Oh! No. ¿Por qué habría de ocurrirme lo que usted dice, si todo lo que hay de interesante en usted puedo adquirirlo en la librería por unos pocos francos?

EL MAS AUDAZ

En el año 1861, el gran pianista y compositor Liszt, visitó en su casa a Halévy, y ejecutó al piano, ante un núcleo de amigos, una partitura suya, muy llena de dificultades. Cuando hubo terminado de tocar, se aproximaron a Liszt, para felicitarlo, varios circunstantes. Al aceptar los cumplimientos, Liszt comentó, en voz alta:

—En efecto: este trozo es muy difícil. Y yo conozco sólo a dos pianistas capaces de ejecutarlo: Hans Bülow y yo.

Entre los presentes se hallaba el joven Jorge Alejandro Bizet, más tarde famoso músico autor de "Carmen", quien, sin decir palabra, se sentó al piano y ejecutó de memoria el trozo terrible. Entonces Liszt, dirigiéndose a él, exclamó:

—Joven amigo: yo creía que éramos dos solamente los pianistas que podíamos tocar esta música: pero ahora advierto que somos tres, y entre ellos es usted quien la toca de la manera más audaz y más brillante.



en anécdotas

Dibujos de Batlle

UNA PRUEBA EFICAZ

Víctor Duray, el gran historiador francés, que fué hombre político y ministro de Instrucción Pública de su patria durante el segundo Imperio, entró un día de incógnito, junto con su hijo, en un liceo, y sin hacerse anunciar llegó al despacho del director. Llamó a la puerta y una voz interior respondió:

— ¡Adelante!

Entraron los dos. El director estaba escribiendo y sin levantar la cabeza, dijo a los visitantes:

— Un momento.

Terminada con toda comodidad la escritura, el director levantó la cabeza y preguntó:

— ¿Cuántos años tiene este joven?

— Veintidós.

— ¡Caramba! ¿Y qué quiere hacer de él?

— Mi secretario.

— ¡Ah! ¿Y quiere Vd. ponerlo en el Liceo?

— No.

— Entonces, ¿qué quiere usted de mí?

— Nada. Deseaba, solamente, ver cómo recibe usted a los padres. Soy el ministro de Instrucción Pública.

LA MEJOR ESPOSA

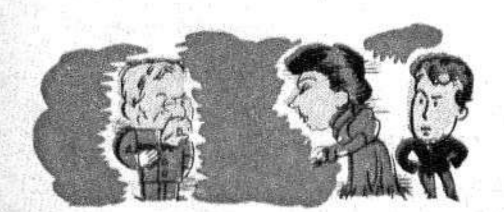
Antonio Canova, célebre escultor italiano fallecido en 1822, andaba de novio con la hija del también famoso grabador Volpato, llamada Dominga. Amigos íntimos de Canova le advirtieron que su novia no le era fiel y que tenía amores con otro muchacho, vecino de su casa. Para comprobar la dolorosa advertencia, Canova se metió una noche en un gran canasto que un panadero de al lado de la casa de Volpato, solía dejar en la vereda, y desde allí espió a la bella Dominga. En efecto, ésta, a poco de instalarse Canova en su observatorio, se asomó a la ventana y bien pronto se acercó a ella un joven, entablando ambos el más tierno de los idilios.

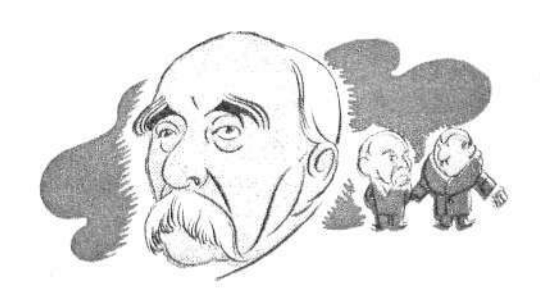
— ¿De qué valen tus ternuras — exclamaba el joven, — si dentro de poco te casarás con Canova?

— Mis relaciones con Canova — respondía Dominga — son sólo para conformar a mi padre. Mi amor es sólo para ti.

Al escuchar esta confesión, Canova salió de su escondite y lo que ocurrió después, es de imaginar. La muchacha le pidió perdón, pero Canova se mostró inflexible.

— En adelante — sentenció Canova, decepcionado, — no tendré más esposa que mi arte.





CLEMENCEAU Y CATULLE MENDES

Siendo joven, Clemenceau hizo representar una obra suya, "El velo de la felicidad", que fué atacada ferozmente por Catulle Mendés, entonces crítico de "Le Journal".

Algunos años después, Clemenceau ejercía la dirección de "La Aurora" y tenía un crítico muy severo que usaba el seudónimo de Carlos Martell. Se iba a representar, en esa época, una obra de Catulle Mendés, y el crítico, antes de la representación, fué a consultar al director sobre cómo quería encarar la crítica de la obra.

— Siempre le he dejado en libertad de acción — observó Clemenceau a Martell.

— Es verdad — repuso el crítico — pero como en esta ocasión se trata de Catulle Mendés...

— ¡Ah! — reflexionó entonces el director. — Es verdad: entre él y yo hemos tenido una vez, divergencias literarias. Pues bien: si la comedia es buena, usted dirá que es muy buena; y si no vale nada, dirá usted lo mismo, ¡que es buena!

LA PIEZA DE FEYDEAU

Jorge Feydeau, espiritual autor francés muerto en 1921, habitaba en una ocasión, en un hotel. Cierto día, hallándose en la escalinata de la casa, se le acercó un viajero, quien, tomándolo por el portero del establecimiento, le preguntó si tenía una pieza. Feydeau comprendió el equívoco, pero, para divertirse un instante, aceptó el papel:

— Sí, señor, tengo una pieza — le respondió.

— ¿A qué precio?

— Doce francos.

— ¿Podría verla?

— ¿Y por qué no?

Feydeau acompañó al viajero hasta su pieza. Este la miró atentamente y luego dijo:

— Bien. Me quedo con ella.

— ¡Ah! ¡Eso no! — exclamó Feydeau. — La pieza es mía. Usted me preguntó si tenía una habitación, y le he dicho que sí, le he informado cuánto pago por ella y hasta he tenido la complacencia de hacérsela ver, pero no puede usted pretender lo imposible. ¡La pieza es mía! — repitió, y se alejó, dejando al viajero estupefacto.

RELATOS DE CAMPO AFUERA

MORENA

Por OSCAR BALIERO

PARA Morena, es inmensamente grande y negra la cueva aquella que le sirve de cuna y abrigo y donde un día, sin saber cómo, se despertó revolviéndose entre rezagos de cueros de oveja.

Aunque lo ignore, su instinto le ordena defender toda cosa que huela a ese vaho que expelen los cueros, y por eso la más pequeña sombra que cubra la boca del pozo la irrita y la hace gruñir... Un silbido la tranquiliza, y baja el pelo erizado... ahí cerca tiene la mano ancha del dueño; cierto que no sabe de caricias... pero le quita el cosquilleo del hambre... y se entrega entonces mansa lloriqueando.

UN corral de palo a pique y quinientas ovejas encerradas.

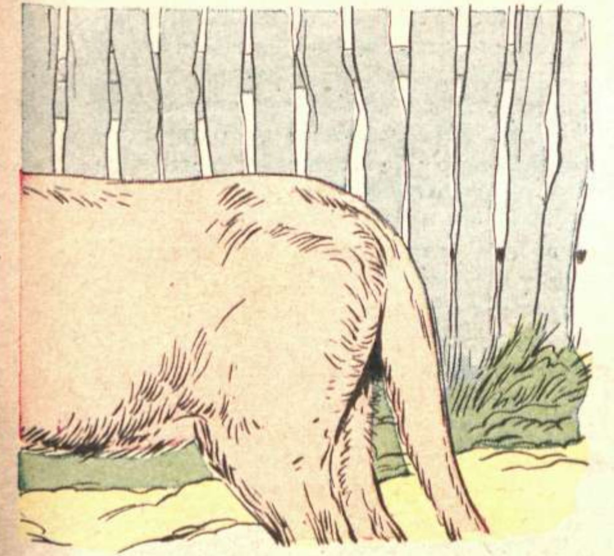
Martín Duro, el vasco loco como le dicen, es el propietario de todo ese capital; a más un rancho, hosco como el habitante, una cama de tientos, trebejos de cocina y un winchester ahumado sobre el mísero fogón. Ahí vive ahora el vasco trashumante que un día está en un campo fiscal y después en otro, según las necesidades del pastoreo o donde el humor caprichoso lo lleve. Se pasa meses enteros solo en la inmensidad del desierto, habla únicamente con sus dos caballos, cerdudos y tan tristes como el dueño, y en largas marchas al poblado se aprovisiona con lo que de a caballo se pueda llevar. En ese tiempo alargó su quietud en el sitio; hace días que de repente se para en el campo y como alelado mete una uña entre el pelo y se rasca pensativo, masculla en vasco interjecciones y mira la tierra recién deshelada, donde asoman las puntas tímidos pastos. Es que llega la primavera... y él, después de tantos años, también la siente...

ESA mañana contempla a Morena, alzada en su ancha mano, hace muy poco la halló entre un pajonal gimiendo de hambre. Cerquita no más en-



tre la paja revuelta, pisadas frescas e inconfundibles de puma... — ¡gato grande andado!... — dijo el vasco, y sin más, pensando que la perrita era un bocado olvidado del puma hambriento, sobreviviente de toda la nidada, la alzó metiéndola bajo el poncho para criarla en las casas. Justamente, el hombre estaba sin perros; de tres que tenía, dos se le habían alzado al campo, acosados por el hambre y malos tratos, y el otro había muerto envenenado, comiendo carne para cebo de los pumas.

De entonces, en la cueva al lado del corral de ovejas, Morena desamparada del amor de su nidal iba viviendo... Como esa mañana todas, Martín Duro se atracaba a la boca del agujero y silbaba a la perra, volteaba una oveja y la cachorrita sumisa, se prendía de la ubre rosa hasta quedar pipona; después nuevamente a la cueva en espera del siguiente día. Si es débil aún e insegura en sus patas, es también valiente de raza y curiosa, y cada tanto se asoma al ras del suelo, rastrea para conocer olores y a



veces gime llamando su perrada, nadie le responde y no sabe que ella, futura defensora de esa masa de patas y balidos que la alimenta, está sola en el desierto...

Va agrandándose y sabe ya torear a las ovejas. Una tarde que merodea jugando con pequeños trozos de soga, olfatea de pronto la pisada del enemigo mortal de la majada en aquellos pagos, rastros nocturnos de caza. Siente en el fondo de su instinto el odio feroz de raza y gruñe como nunca con el pelo áspero erizado; sí, ella sabe que debe estar alerta, que no debe dejarse sorprender dormida por el animal del rastro acre que la enfurece y, decidida, como buena ovejera y cimarrona de nacimiento que es, recorre incansable los alrededores del corral de palo a pique que guarda... ¡pero no defiende su majada!...

Siguen largos días de tarea pesada; morder sin lastimar cuartos de rebeldes o mañeras, disparadas locas para volver a las que se cortan sin rumbo, y arrear con la lengua afuera de cansada, la interminable sucesión de patas y lana que enfila el corral para el encierro nocturno. Esto y la mísera pitanza que la hambrea todo el tiempo no la preocupan, Martín Duro el dueño, tan duro como su nombre, ante la sumisión ciega de Morena, ni un cariño ni un halago, y eso que ella comprende que su trabajo es el que rinde y la majada le obedece más que a su patrón. No son tampoco las largas noches de invierno, cubierto el campo de nieve, en que tirita el cuerpo rondando al trote el corral o el hachazo feroz del viento blanco, huracanado que frígido descarga allá lejos el "Tronador"... ¡No!... a ella... la desazona y la enfurece el gran gato bayo que de pronto salta los palos y se lleva una oveja muerta en la boca... otea el desierto sin descanso o rastrea el olor inconfundible buscando huellas frescas, lista para el combate... ¿A cuántos ha hecho frente ya, malográndole la presa fácil al cobarde bayo?... Tiene en el lomo ancho surco de garra y una oreja abierta en dos por esquivar la carretilla... pero aunque lo sabe no tiene miedo Morena y prefiere morir mordiendo a que le lleven una sola de sus ovejas.

DOS años largos bien cumplidos ya, tiene la noble perra, cuando una mañana observa inquieta, que su extraño patrón, el animal ese de dos patas que no muerde y a quien obedece a ciegas, prepara sus caballos con aire de marcha... ¡Sabe lo que significa!... Tres obscuridades lo menos de ronda afuera en el campo... vacía la panza y la majada bien rodeada... atenta doblemente al ataque del puma traidor que se viene contra el viento arrastrándose entre las pajas... Y aunque conoce bien su oficio y no sabe lo que es miedo, ya van en esos tiempos de nueva primavera, muchas vueltas que se pasa sola en el campo; cuando aparece ese vellón blanco en el cielo a quien ella aúlla, bien sin saber por qué. Siempre pasa eso cuando Martín Duro desaparece con los animales grandes y cerdudos a quienes garronea a veces por divertirse y de los que no es amiga tampoco. Ella ignora que su patrón está enamorado en el pueblo de una india, raza del otro lado de la Cordillera, pelo duro y grasiento y pollera colorada... Ve venir el extraño grupo a caballo, olfatea la extraña cosa color sangre, y el rastro de la recién venida de perfume ordinario la desorienta y le hace temblar la quijada...

PERO ahora Morena es feliz, el nuevo animal que habita el rancho es su amiga, no le pega los leñazos o pedradas que le tira su patrón y algún hueso más o una palabra en lenguaje que no entiende, la conforman y no tiene que esconder la cola entre las patas y humillarse en el suelo, cada vez que pasa cerca el otro animal de dos patas... También la pollera colorada trabaja junto con ella para entrar las mañeras en el corral, y

Morena se luce en habilidades para lograr una palabra que no sea insulto...

Al tiempo, sin saber la perra por dónde vino, porque no le sintió el rastro, aparece un cachorro con todos los olores mezclados de Martín Duro y de la pollera colorada... Como si reventara, tal emoción sintió Morena en su instinto de hembra, que no hay quien la saque de al lado de la criatura. Si no fueran los palos del patrón ni siquiera a la majada se arrimaría, ella tiene que cuidar ahora al nuevo ser aparecido y con afán extraordinario vigila constantemente rastros y olores del enemigo mortal... Hace tiempo que no percibe el vaho que la pone fuera de si, pero conoce el hábito del arrastre infinitesimal del gran gato y su salto prodigioso y por eso no se descuida...

No se aguanta ya Martincito, colgado de la cumbrera del rancho dentro de un cuero de oveja; la primitiva cuna cuelga con tientos de las cuatro puntas, se balancea al son de los berrinches y pataleos del vasquito, cruza de indio, que se empeña para jugar en el suelo... Y todos los días bien temprano gatea o camina en sus piernas inseguras dando vueltas por las casas. Morena pasa todo el tiempo libre de trabajo con el chico. Es un placer revolcarse en juegos con el cachorro de hombre, sentir las manos tironeando las orejas, y estirándose en saltos y carreras procura a todo trance, enseñarle a ese ser, por quien se desvela cuidándolo del gran gato, a defenderse, atacar y matar la presa de caza. Ella cree que el cachorito de dos patas con olor a dueño y a obediencia, es hijo suyo también y su instinto ancestral de guerra y muerte le manda preparar para la vida a sus hijos. ¡Ahora que ella no sabe que en el desierto en que vive, hay otros perros y otros rastros humanos que el de Martín Duro y su tribu, y su experiencia la concentra en enseñar con infinito amor y paciencia al cachorrito ese que no sabe aún morder!...

A la noche, en la cocina ahumada, la india preparaba la pobre cena, con la torpe cabeza que Dios le ha dado, ésta es siempre grasosa y desabrida y poco le gusta a Morena. Pero en cambio goza con la tibieza del fuego y los cariños de Martincito; no se ha dado cuenta que estos olores del cubil humano, mezcla de humo y grasa a que no está acostumbrada, le entorpecen el olfato y le apagan e oído... Pero ella como siempre se echa cerca de la puerta mal unida, y pareciere que duerme si no fuera que el chico traveseando no se le monta a caballo o le ofrece algún hueso... entonces Martín Duro rezonga y dice que le han echado a perder la ovejera... con un — ¡corral vaya!... — obliga a la perra a levantarse humilde y obediente y rondar a las ovejas echadas... Ella cumple el mandato sin apuro y vuelve a colarse por la puerta entornada... No comprende por qué su dueño le obliga a hacer ronda, cuando no hay ni el más remoto peligro... Ni el dueño tampoco sabe, que Morena en las noches de viento de la "costa" percibe con finísimo olfato, entre las juntas de la puerta, cualquier tenue vaho... cumpliendo siempre la guardia del corral... Ahora, que si el viento sopla del rumbo que trae la manta fría de nieve... entonces Morena, inquieta, cuida muy de cerca su majada que duerme encerrada al calor de sus vellones.

A veces, en tiempos que empieza a verdear el campo, aparecen más seguido tentando sorpresas fulminantes sus enemigos, algunos de flancos fláccidos y vientre pelado, los peores porque tienen hambre y cachorros que alimentar. Estos le aguantan más tiempo los ataques furiosos que les lleva Morena que le obligan a jugarse tremendas heridas, antes de que aflojen y se pierdan entre los pajales... Nada le importa a la valiente perra, sino salvar la majada a quien odia y ama a la vez... Su odio va contra la masa que le ocasiona tanto trabajo y fatiga, para mantener unida o encaminar los miles de patas estúpidas que desfilan sin parar ante sus ojos... y su amor que le hace jugarse la vida en su defensa, no es más que el olor que expele, parte in-

PENSAMIENTOS

La memoria es como esos espejos que aumentan ciertos objetos en detrimento de los demás que los rodean.

L. Lepine.

Hoy en día, las gentes tienen no más que la convicción suficiente para ser tolerantes. Me espantan los convencidos.

María Valyere.

Desarrollemos nuestras virtudes personales, aumentemos nuestras cualidades morales; en esto y sólo en esto está nuestra salvación. Al individuo toca preparar la grandeza del país.

Conde Szecheni.

trínseca, desde que abrió los ojos, de su propio ser...

En la noche del suceso, la cocina aquélla humeaba como nunca un hedor espeso de grasa que velaba hasta la luz del candil... La india trajinaba revolviendo el mazacote, mientras Martín Duro, con su eterno pito de caña y barro en la boca, aguardaba la pitanza. El inquieto Martincito, aburrido del cuadro familiar, travesea en sabe Dios qué, ahí a un paso de la entreabierta puerta y Morena, lo que nunca, descansa tranquila, la noble cabeza entre las patas, cierra a ratos somnolienta los ojos de reflejos dorados bajo la mancha café, que la simulan cuatro ojos.

El viento, en un torbellino de pronto, le lleva como un topetazo en plena nariz, el acre olfato del gran gato que tanto conoce...

Tensa la poderosa musculatura bajo el erizo del pelo y con el furor que ya le quema adentro, sale reptando tan pegada la panza al suelo que semeja un enorme hurón... A diez metros a lo más, entre el mojinete del rancho y el corral de palo a pique, está el enemigo... Ni un ladrido, ni el ataque furioso y repentino que conoce, da la perra... es el cuadro que tiene enfrente lo que la paraliza y le achica el corazón... como si la sangre se le hubiera helado de pronto, castigada por el huracán blanco que tantas veces ha sufrido... Es que parpadeando sorprendida también ella de la aparición de Morena, está un enorme puma de las de vientre pelado pero de flancos llenos de hartura. Entre las patas que saben herir tan poderosamente, está Martincito, panza arriba, divertido contempla con sorpresa esta nueva Morena tan grande con quien ha estado jugando un segundo, ha saltado graciosamente alrededor del chico sacudiendo la empenachada cola, no engancha siquiera una uña en los harapos que viste el cachorro que le recuerda a los suyos pero que llevará de alimento.

Harto bien conoce la perra lo que es atacar al gran gato bayo de cerca cuando tiene la presa al alcance de su garra... primero mata lo que considera ya de ella y después ataca, se defiende o huye según sea su estrategia... Y esta situación es lo que le hace doblar mansamente el espinazo tembloroso, echada en el suelo patas arriba, gimiendo dulcemente le está diciendo a la fiera, que ella es cachorra también y quiere jugar...

Sorprendida está la baya y observa cautelosa el extraño espectáculo, castiga el flanco avanzando la garra. Tal vez ella alguna vuelta sorprendió desamparado en el campo un nidal de cimarrones, con el mismo olor de carne blanca y buena presa... y esta cebona grandota que se revuelca jugando y arrimándose a ella sin ningún miedo, la decide a abandonar el otro cachorro con olor humano que no es bueno alimentarse...

Contados segundos ha durado la escena, cuando Martín Duro nota la falta del chico, rezongando da un portazo y sale afuera...

No espera más la leona, es mal enemigo el hombre... mata de lejos aunque sea sordo y no olfatee un rastro... Y en la negrura del momento, tapado el vellón blanco por una nube pasajera que lo enluta porque ya no le podrá aullar Morena, a grandes saltos silenciosos se pierde en el pajal la fiera balanceando en la boca a la noble perra desnucada.

Aclara el día y rezonga Martín Duro. ¿Cómo no está Morena a la vera del corral?... Si nunca en años ha faltado a su guardia... No hay ovejas muertas ni rastros nocturnos... y mientras masculla en vasco sosteniendo el pito humeante. La india pollera colorada se asoma curioseando... ¡Tomando campo alzada la perra!... — dice — señalando al azar el desierto. ¡Mujer y perra ser lo mismo!... — agrega a modo de cumplido. Y ante la galantería de la frase, la india que no sabe sino de golpes, se encoge de hombros y en su mente atrasada en mil años, la desaparición del nobilísimo animal rasca apenas su cerebro...

Oscar Baliero

Dibujo de Fáber

PENSAMIENTOS

El progreso de todo ser libre se reconoce en que cada vez siente menos el sello de los hombres y de las cosas, y en que impone cada vez más a los hombres y a las cosas el sello de su propio pensamiento.

Carlos Leveque.

La timidez no es, a menudo, más que la turbación de pretensiones impotentes.

Enrique Boucher.

La utilidad del vivir no está en el espacio, sino en el uso: hay quienes han vivido muchos años, y sin embargo han vivido poco.

Montaigne.

FIRMAS COLOMBIANAS

EL BILLETE *de* LOTERIA

Por OLGA DEL CAMPO

DON José Antonio, el señor Chepe, como cariñosamente le decían las gentes del barrio, era un buen hombre, un pobre hombre bueno.

Frisaba en los cincuenta o quizás en los sesenta años. Era un hombre de intensa calva, alto, desgarbado y enjuto, metido siempre entre unos pantalones oscuros, estrechos y cortos que a veces parecían verdes, a veces marrones y a veces grises, según estuviesen más o menos cepillados, y según fuese más largo o corto el tiempo en que, abiertos sobre una silla desfondada y renga, permanecieran expuestos al sol. El señor Chepe, tenía también otros pantalones, unos blancos muy sanos y enteros, que no los usaba nunca; cuidadosamente doblados, envueltos en un limpio papel, dormitaban en el fondo del baúl, guardados como reliquia, para usarlos solamente en las grandes fiestas.

Su vestido diario lo completaba el viejo con una camisa blanca; los vecinos ¡ah!, la curiosidad de los vecinos que los impele a estar metidos en todas partes y a escudriñar todas las cosas, había logrado descubrir por detalles inconfundibles, que el señor Chepe poseía tres camisas que ellos distinguían así: la número uno, la mejor, casi nueva, *solamente con el cuello volteado* a causa de las averías sufridas en la parte externa y con un pequeño remiendo sobre el hombro izquierdo. La número dos, no tenía uno sino dos remiendos, uno en el pecho y otro, muy grande y con distinta tela, sobre la espalda. Y por último la número tres, que no era camisa sino un muestrario de pedazos de camisas viejas que había ido a reemplazar pedazos dañados del original, de tal manera que de esa camisa original *sólo quedaba la armadura*. Las números dos y tres eran las de uso diario, la otra, la número uno, la mejor, doblada y envuelta también en un papel, le hacía compañía a los pantalones blancos, destinada como ellos a igual fin en el mismo baúl.

Chaqueta no vestía jamás, excepto en los días festivos, y como esto causara extrañeza entre sus vecinos, ellos solían preguntarle entre chiste y chiste:

—Señor Chepe, ¿por qué razón no usa usted chaqueta?

El aludido fruncía el entrecejo y levantando los brazos sentenciosamente, respondía:

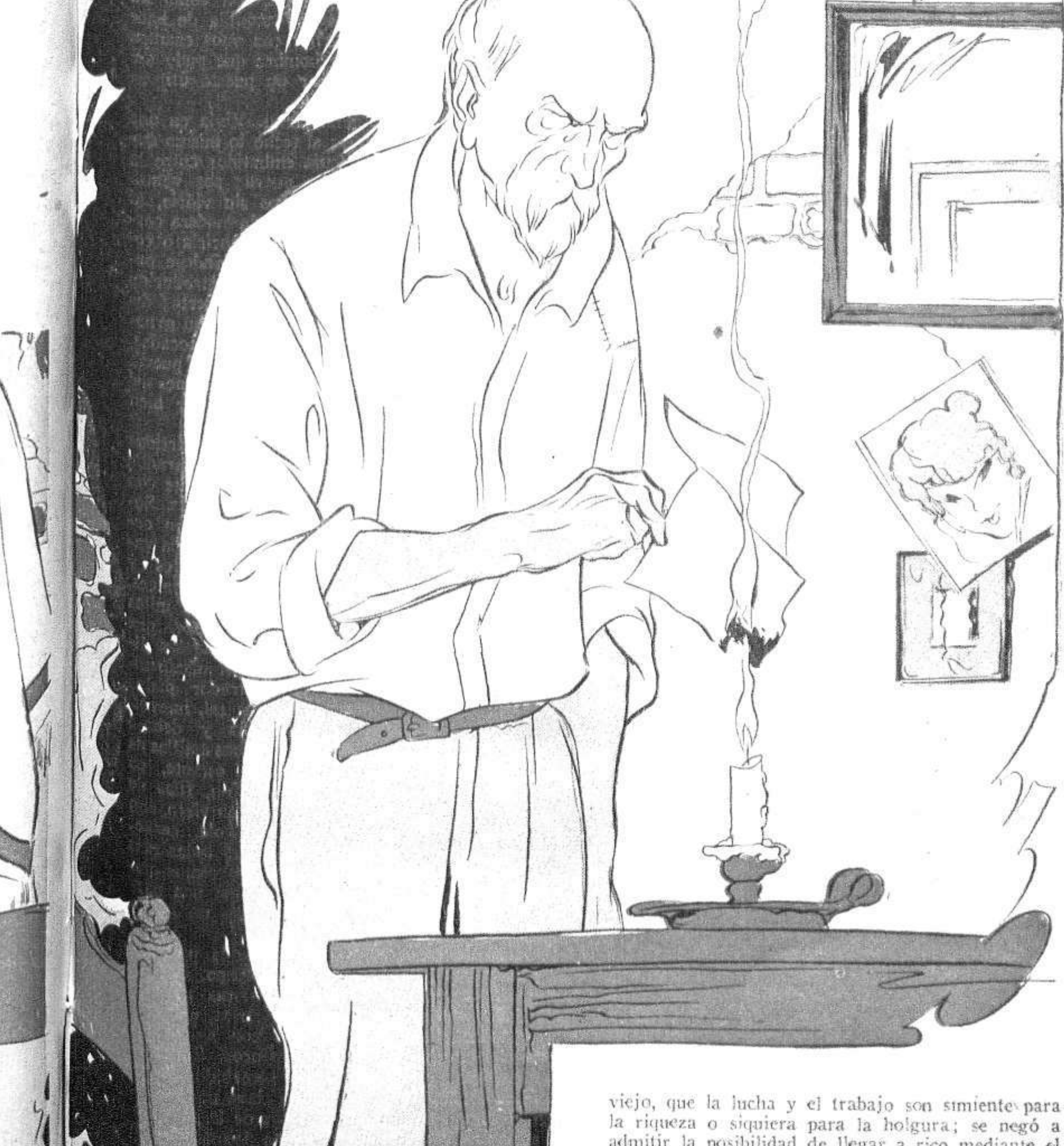
—Pues hombre, por el calor. — Y meneando la cabeza de un lado a otro, proseguía: — Es imposible vivir aquí; esta tierra no es tierra para que viva gente. Si es que me aso... ¡uf!... ¡me aso!

—Pero, señor Chepe — insinuaba el otro, — el calor lo sienten todos y ya verá que todos usan...

Aquí atajaba entonces el viejo:

—El calor nada más lo sentimos los pobres, los ricos no; esos viven en grandes casas llenas de abanicos y de ventanas, trabajan sentados muellemente, y eso si les viene en gana; tienen automóviles, comodidades; esos, claro está, pueden vestirse porque ellos no sienten como yo, como nosotros los pobres, el calor éste sofocante y exagerado. Ellos no palpan el afán, la lucha, el trajín; para ellos la vida es muy distinta. ¡Ah, quién fuera rico! — Y después como si encontrara la clave de un misterio, remataba: — ¡pero deje que yo me saque la lotería! ¡El día en que me la gane!...

El señor Chepe tenía como única finalidad de su vida, vida de hombre soltero, pobre y tacaño, ganarse la lotería. Jamás se le ocurrió una idea que, llevada a efecto, mejorase su vida. Criticaba a los ricos, pero no admitía en su terquedad de



viejo, que la lucha y el trabajo son simientes para la riqueza o siquiera para la holgura; se negó a admitir la posibilidad de llegar a rico mediante el esfuerzo y la inteligencia; para él sólo existía un factor: la suerte, ganarse la lotería. Todas las semanas compraba un billete, o medio, o un cuarto; eso de acuerdo con su "negocio" en esa semana. Y así como en la *Lechera*, la fábula de Samaniego, hilvanaba hermosos proyectos que siempre se rompían a causa de su mala suerte.

En el vecindario le respetaban como a una persona sabia e infalible y antes de comprar lotería, le iban a preguntar, como a un oráculo:

—Señor Crepe, ¿en qué número cree usted que va a rematar la lotería?

El señor Chepe colocaba las gafas sobre su recta nariz, unas gafas de lentes distintos, uno de los cuales estaba roto; de entre una cajita de hoja

de lata, que a su vez rebuscaba en el fondo del baúl, conseguía una libretita, amarilla de vejez y de tanto manoseo de su dueño, y en donde cada vez había ido anotando las cifras premiadas, y como un sacerdote que se prepara para oficiar, buscaba una página en ella, extendía un papel sobre un libro previamente colocado encima de las rodillas juntas, y trazando números decía pasito y lentamente:

—A ver... a ver... un momentito: el lunes terminó en dos, más cuatro de la semana anterior, son seis; es seguro que bajará tres puntos, quedan entonces tres, que multiplicados por nueve, fecha en que jugará, da veintisiete... pues vean, ¡ya está!... ¡en siete!... En este número rematará la lotería.

Aquellos que habían ido a preguntarle, salían satisfechos, sonrientes y agradecidos. Esperaban el día... y en ese día, ¡oh exactitud de las cuentas del señor Chepe, la lotería remataba en cero!

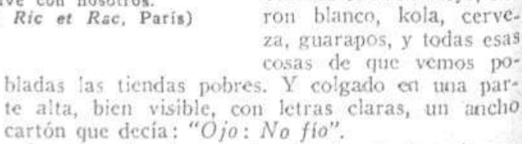
El señor Chepe no se acobardaba por eso, era tenaz. Seguía anotando números, sacando cuentas y comprando lotería. Algún día sería de él. Seguro, segurísimo. Y ese día... — y aquí los planes del señor Chepe eran como hijos de variadas clases y de variados tonos, que de tanto revolverlos terminaban en una pelota enredadísima.

Don José Antonio pertenecía a una familia "bien". Se levantó rodeado de un ambiente distinguido y de buenas costumbres, cobijado por el cariño de una madre buena que desdichadamente perdió siendo un chico de pocos años. Desde niño se manifestó en él un carácter un poco tímido, un poco retraído, y fué ese carácter, precisamente, quien le fijó más tarde límite a sus ambiciones de hombre. Irresoluto, sin audacia y sin orgullo, virtudes éstas ¡benditas virtudes! que hacen al hombre verdaderamente hombre, que lo empujan, que rompen las vallas de lo imposible con una sola palabra: "quiero", don José Antonio se dejó llevar por la vida en brazos de su marasmo espiritual. Fué amigo de versos románticos, leyó novelas de amor, hizo la corte a bellas mujeres, y de ahí no avanzó un paso. Pobre de espíritu no se tomó el trabajo de correr tras la conquista de la felicidad sino que esperó que la felicidad viniera a buscarlo; no fué capaz de amasar con la lucha diaria algo que se trocara más tarde en beneficio propio, no labró un proyecto, no pulió una idea, no se trazó una senda, y así, sin sentirlo, sin él mismo apercibirse, en el calendario de su vida la mano de los años fué arrancando rápidamente las hojas. Y llegó una mala época para él. Entonces solo, a los cuarenta años, sin una voz de mujer que lo animara, sin la protesta de un hijo, don José Antonio profesó en el claustro de la pobreza. Una mañana se marchó a vivir en un barrio apartado y pobre. A uno de esos barrios en donde la luz eléctrica es un lujo, en donde no hay calles con pavimentos, ni teléfonos, ni policía, ni higiene, ni nada que hable del adelanto de la ciudad. Un barrio abandonado, con calles llenas de arena, angostas y torcidas; un barrio sin pretensiones, calladito, pobre y quieto, lo mismo que una muchachita humilde que no quiere que noten su presencia porque tiene los vestidos rotos y los pies descalzos. Un barrio en donde las casitas con altos sardineles de ladrillos y techos de paja, son como un monumento que recuerda la Barranquilla de hace veinte años. Allá se fué a vivir con unos cuantos pesos en los bolsillos, aquel hombre que pudo ser feliz, tener un hogar y ocupar un puesto útil en la sociedad.


— ¿Viven ustedes con su suegra?
— No. Es ella quien vive con nosotros.
(De *Ric et Rac*, París)

Llevaba allí serca de veinte años. Vivía en una casita chata como agachada; el techo lo mismo que las camisas de su dueño, tenía embutidos entre la paja vieja, remiendos de paja nueva; por ventanas ostentaba la casita dos huecos sin vidrio, ni rejas, ni barrotes, y por puerta, una de madera carcomida, desnivelada y sucia que para abrirla o cerrarla era preciso alzarla un poco, sirviéndose para el caso de un trozo de hierro plano introducido entre el piso y la parte inferior de la puerta; dicha puerta la cerraba el señor Chepe con un grueso candado metido entre dos argollas colocadas, una en la hoja y otra en el marco de la puerta por el lado de afuera. Otra de las preocupaciones del señor Chepe consistía en cerrar y atrancar bien las puertas.

La casita se componía de tres piezas repartidas así: en la primera "el negocio": un mostrador pequeño y un estante con tres tablas divisorias. Sobre el mostrador, en ordenados grupos, había varios frascos grandes y anchos llenos de dulces, de caramelos, y de miles de chucherías más, que son el encanto de los niños pobres. Ahí mismo sobre el mostrador platos con panes de sal, huevos, queso, frutas y debajo muchas, muchas astillas de leña. En el estante, en recta formación, filas de botellas con ron viejo, con ron blanco, kola, cerveza, guarapos, y todas esas cosas de que vemos pobladas las tiendas pobres. Y colgado en una parte alta, bien visible, con letras claras, un ancho cartón que decía: "*Ojo: No fío*".



La segunda pieza, a la derecha de la primera, hacía de sala y comedor al mismo tiempo. En ella una mesa, cuatro sillas, dos mecedoras grandes remendadas con alambre de luz eléctrica, una mesita y sobre ella una palangana con agua, una lámpara de petróleo, velas y fósforos. Sobre la pared cuadros de artistas de cine recortados de revistas, un espejo, y colgada de un clavo una toalla.

En la otra pieza, colocada detrás de la segunda, que servía de dormitorio, una cama de madera con gruesos y altísimos pilares, entre los cuales se balanceaba el toldo, una silla y encima de ésta el baúl, y en un rincón una mesa con frascos de sales, tinturas de hipecacuana y boldo, limones, bicarbonato, un vaso y dentro de éste una cuchara. Y en diferentes sitios de las tres piezas varias gallinas, dos loros y un gato, únicos compañeros del señor Chepe.

Como de costumbre, una noche sentado en el sardinel, en una mecedora, con las piernas levantadas encima de una silla y fumándose un grueso tabaco, conversaba con algunos vecinos sobre la vida de los ricos, de dinero y de política, y de todas esas cosas en que al hablar

cada uno se describe en una forma que lo beneficie, y en que se emiten conceptos que jamás se llevan a la práctica. Uno de los presentes preguntó al señor Chepe en un momento de silencio:

—Señor Chepe, ¿usted por qué no se ha casado?

El viejo se quedó sin saber qué responder. Permaneció callado y después de algún rato, contestó:

—Hombre, pues no sé. Francamente que no sé. Aunque tal vez es mejor no casarse. Las mujeres no sirven de nada, son caprichosas, le gastan a uno todo cuanto gana y viven siempre contrariadas. Y vienen después los hijos. ¡Ah, los hijos! ¡Todos son unos ingratos! Nunca corresponden a los padres, salen distintos a como uno quiere, son inservibles, se casan y lo dejan a uno solo... lo mismito que hacen los animales. Cuando tienen fuerza para andar... se alejan.

Uno de los que formaba el grupo, un hombre ya viejo, dijo entonces con voz muy grave y lenta:

—Pero vea señor Chepe, con todo y que eso que usted dice es cierto, yo lo prefiero, a vivir solito... Sí, hombre; lo prefiero.

Y después de una pausa preguntó:

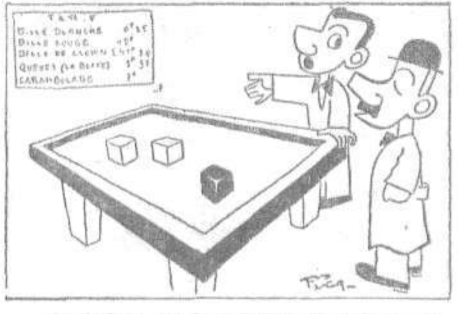
—¿Entonces usted nunca tuvo novia?

Esta vez el aludido sonrió picarescamente al responder:

—Pues verá, novia sí que tuve. ¿Quién no la ha tenido? ¿Quién no recuerda algún amor? Tuve una novia hace muchos años; era muy pálida, muy suave, muy bella, parecía una flor.

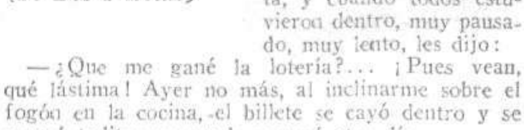
Algunas noches después el señor Chepe tuvo un sueño muy triste, que le hizo pensar en muchas cosas en que no había pensado antes. Por la mañana, interrumpiendo su exacta costumbre de abrir la tienda, no lo hizo. Sentado cerca de la mesa, apoyados los codos sobre ella y la frente entre las manos se le fué la mañana en repasar una y otra vez el sueño: soñó que él era un hombre viejecito, con la cabeza muy blanca y la piel muy arrugada, y que estaba enfermo de un mal incurable. Por estar así todos le tenían asco, se apartaban de su lado. El sufría mucho. Sufría porque le dolían los huesos y la cabeza, y también porque se veía muy solito. Lo habían rechazado de un asilo de pobres y entonces él, el pobre viejecito, andando de un lado para otro, se sintió muy mal. Y regresó a la casita que estaba más sucia y miserable que nunca; allí le comenzó la agonía de la muerte, y más que el terror de morir, a él le espantaba su soledad. Tenía frío y nadie le tendía una sábana, tenía sed y ninguno le daba de beber. Después se vió muerto, y muerto como estaba, el pobre viejo sentía la amargura de no oír un sollozo a su lado...

El señor Chepe se siente muy triste; es algo como un presentimiento que le invade de pesar. Por vez primera experimenta una amargura muy grande, y piensa: él es un desgraciado, se extraña de no haberlo notado antes; sí, él es un desgraciado. Se está haciendo muy viejo, y lo mismo que en el sueño, no tiene hogar ni cariño. ¿Porqué no había hecho como todos los demás?... ¿Por qué no había formado un hogar?... Ahora tendría a su lado una mujer buena, sentiría el cariño y la protección de sus hijos, y lo mismo que su vecino Pedro, el que habló la noche aquélla, muchos chiquitos le llamarían abuelito; y él pasaría sus ratos de ocio haciéndoles caballos y cometas. Y en una ocasión él dijo que era mejor estar así. Pero señor, cómo pudo decirlo. Recordó su juventud, los años perdidos, aquella noviecita pálida y suave, y se llamó hombre inútil. ¡Qué poca cosa valía él! Hogar, mujer, hijos, él nunca había pensado en eso. Cerró los ojos y le pareció verse retratado primero en un hombre y luego en un niño. ¡Qué hermoso pudo ser todo eso! ¡Y qué mezquino, qué egoísta había sido! Solamente había cifrado sus ambiciones en el dinero. ¡qué ruin! Había ahorrado llevando una vida de miseria, ¿y para qué, para quién guardaba él? ¡Qué necio! Ambicionaba sacarse la lotería, ¿y para qué? ¿Tenía él acaso una mujer o unos hijos a quienes llenar de contento, a quienes comprar bonitos regalos? Pero señor, ¡qué tarde, pero qué tarde lo había comprendido! Ahora él no quería nada, ¿para qué? No ahorraría más. ¡Qué vida sin objeto! ¡Mejor era morirse! ¿Para qué vivir? Y ni siquiera la posibilidad de rehacer su vida... ¡Ya era tan viejo!



— Aquí tiene usted un modelo de billar, especial para barcos.

(De *L'os a Moelle*)



Así pensaba el señor Chepe mientras abundantes lágrimas, las primeras que derramaba desde aquella vez en que siendo él un niño lloró la muerte de su madre, le corrían por el rostro. Y mientras estaba así, arrepintiéndose y doliéndose de la inutilidad de su vida, un grupo de sus vecinos, con gritos de alegría, lo llamaba desde afuera:

—¡Señor Chepe!... ¡Señor Chepe, salió el 27-03, su billete!... ¡Se ganó la lotería!...

El señor Chepe se levantó. Parecía enfermo. Las piernas le pesaban hasta el extremo de serle difícil caminar. Tenía los ojos enrojecidos y tristes. Lentamente abrió la puerta, y cuando todos estuvieron dentro, muy pausado, muy lento, les dijo:

—¿Que me gané la lotería?... ¡Pues vean, qué lástima! Ayer no más, al inclinarme sobre el fogón en la cocina, el billete se cayó dentro y se quemó todito; ya me la ganaré otro día.

Cuando momentos después los asombrados vecinos se alejaron llenos de extrañeza, el señor Chepe cerró la puerta y llegóse hasta la mesa del cuarto. Abrió una gaveta y de entre una estampa de la Virgen del Carmen, doblada en dos, sacó un billete de lotería: era el 27-03. El viejo lo miró largamente... ahí estaba toda su ambición, su única ambición. Y como hablándole a la Virgen, dijo:

—¿Par qué me das las lotería, Virgencita?... ¡Si ya no la quiero! Si estoy tan solito... ¿Qué voy a hacer con plata?

El viejo tembloroso lloraba.

—Si un ser querido estuviese a mi lado me sentiría feliz, pero estoy tan solo, tan solito, que no la quiero... No merezco yo, un pobre viejo inútil, que me ayudes, Virgencita. Dásela a otro que tenga esposa, hijos o nietecitos.

Lentamente encendió la vela. Dobló el billete en dos y lo acercó a la llama, en tanto que las lágrimas rodaban por sus rugosas mejillas.

OLGA DEL CAMPO

Dibujo de Valdivia



— Mi marido es muy desconfiado. Desde que tiene un diente de oro duerme en la caja de fierro.

(De *Il Settebello*, Roma)

Sumario de este número

AÑO XLII

NUMERO 2108

BUENOS AIRES, 25 DE FEBRERO DE 1939

ARTICULOS, CRÍTICA, COMENTARIOS

CARICATURAS

CINE, RADIO

CUENTOS

DEPORTIVAS

HISTORIETAS, CHISTES, DIBUJOS INFANTILES

JUEGOS, PASATIEMPOS

NOTAS, REPORTAJES, ANECDOTAS

PAGINAS CENTRALES, ILUSTRADAS EN NEGRO, HUECOGRABADO, TRICROMIA Y CITOCROMIA

PROVINCIAS Y TERRITORIOS

SOCIALES

VERSOS



C O M E N T A R I O S

NECESIDAD DE UNA LEY DE PESCA



La prensa de la Capital se ha ocupado más de una vez acerca de la urgente necesidad de sancionar una ley que proteja y rija la explotación de nuestra riqueza ictiológica marítima y fluvial. En realidad, parece cosa de cuento que la Argentina con sus 2.500 kilómetros de costas marítimas y sus millones de ríos y arroyos no posea una legislación sobre pesca. Todo este tesoro verdadero está entregado indefenso a la voracidad industrial. Cualquier persona sin escrúpulos puede destruir impunemente lo que es patrimonio social. Eso es lo que sucede en el renglón de la pesca fluvial con las llamadas fábricas de grasas de pescado, las cuales gozan de una situación de irritante privilegio con respecto a las demás industrias instaladas en el país. A estas fábricas, verdaderas niñas mimadas del fisco, nadie las controla, nadie las inspecciona y nadie cobra impuestos. Sin embargo, sus fatídicas calderas funcionan día y noche, sin descanso, en una labor verdaderamente destructora. Están terminando con la fauna fluvial de la cuenca platina. Están despoblando los ríos, año por año en la más completa impunidad. Son industrias destructoras que han hallado, desde hace mucho, la jauja prometida, en pleno siglo XX. Los impuestos, el control y la inspección no son para ellas. ¿No es esto, acaso, la verdadera jauja?

EL FUTURO PONTIFICE



Dentro de pocos días sabrá la grey católica el nombre del pastor, llamado a proseguir la magna obra evangélica. Una tenue humareda, la "sfumata", indicio terminal de la elección, elevaráse como un penacho glorioso. Ese humo de tradiciones no tiene, espiritualmente, la inconsistencia fugaz del humo, porque es el de una hoguera, mantenida durante siglos y siglos. El fuego sagrado, para la fe católica, posee los atributos de la infinidad. Nació hace veinte centurias de un rescoldo, donde ardían las brasas de la injusticia, del dolor humano. Aquel nuevo incendio purificó la antigua hoguera; y fué un ardor de esperanzas y de vindicaciones. Todos los sedientos y los hambrientos mitigaron sus ansias de digna libertad y aprendían a amarse los unos a los otros. Jesucristo, consumido de humanitario fuego cordial, supo morir en una cruz. Desde entonces, el occidente tuvo el beneficio de la fraternidad; el poder del amo iba perdiendo sus potestades de vida y muerte. Se esfumaron muchas costumbres bárbaras. El Dios que tiene los brazos abiertos, el Jesús del Gólgota, hízose creador y dueño de la civilización moderna, a pesar de los odios y de las asechanzas mortales. Ahora, en una crisis de peligro, vuelve la tenue columnita de humo a elevar su plegaria piadosa, y anuncia que al Pontífice virtuoso sucede otro Pontífice. ¿Pío, Benedicto, León? No importa el nombre, porque en el Vicario, electo durante la hora amenazante, se unirán tres fuerzas sublimemente cristianas, sea quien sea el elegido. Pío, bendito y león ha de ser; así lo necesita el mundo.

LA CARNE EN CORRIENTES



Lo peor que puede sucederle a un buen correntino es que lo condenen a no dormir siesta y a no comer churrasco. No puede comer sin dormir y no puede dormir sin comer. Y dormirá siesta y comerá carne hasta que no le quede ni un diente. Puede suponerse con el humorcito que andarán muchos correntinos de la capital con la escasez de carne, considerada — según hemos leído en "La Prensa" — por su precio, como artículo de lujo inaccesible para la gente humilde. Que no haya carne al alcance del tenedor de todos es realmente inconcebible en la capital de una provincia eminentemente ganadera donde trocean la res a lo grande, y a quien le toca lomo lo mismo le da que espinazo o cadera. Y agrega "La Prensa":

"Consecuencia de ello y de la crisis que se acentúa de más en más por el atraso en el pago de los sueldos al personal de la administración provincial, es la disminución anotada en el número de animales que se faenan por día para el consumo de la población y que de un término medio de 75 cabezas, desde hace un par de meses, ha descendido a 60".

¿No será todo esto nada más que calumnias de la oposición? Es preferible pensarlo así, porque, de lo contrario, el mal no sería chuchería, y habría que comenzar por concebir a los bravos "yacarés" adormecidos, lánguidos y sin fuerzas para clamar por la intervención federal...



EL COMPLETO INCOMPLETABLE DE LOS COLECTIVOS



La brevedad de lo bueno es una doble bondad, si se refiere a cosas de literatura, a latas de escritores; pero, si atañe a esas latas de diez sardinas bípedas, que el vulgo conoce por el nombre de colectivos, la lógica varía completamente. Mucho de bueno ofrecía al público la casi lujosa colectividad de esos vehículos: baratura tranviaria, velocidades semivertiginosas, fresco en verano y calorcito en invierno. Era un colectivo el auto de "tutti". Mas he aquí que la codicia del colectivero y la vista gorda de los inspectores echaron a perder este beneficio de la civilización urbana. Volviendo a la lata, séanos permitido opinar, que si en una de sardinas mete el fabricante dos más de las correspondientes, no hay soldador que pueda cerrarla. Los colectiveros logran, mediante una suprema contracción de la elasticidad pública, meter en la lata sardinas y sardinas sin aceite. Y el cómodo automóvil, que nos daba la sensación inefable de coche particular, pierde todo lo ganado por la susodicha cultura metropolitana. Antes, había un ligero tanto por ciento de peligro; ahora el riesgo es cien por cien colectivo. Una frenada angustiosa, un sencillo vuelco, un choquecito bastan para producir lesiones a los "sardinos". Si la amontonada masa viajera sale bien de tantas peripecias, llegando incólume a destino, en cambio, no disfruta de esas sensaciones señoriales, que los colectiveros habían prometido a los humildes. No sabemos lo que dirán las de Nantes y de Vigo, cuando vienen a caer en el plato, donde las espera nuestro tenedor y nuestro diente. Por muchas quejas que exhalan, no llegarán a batir el récord de las exhaladas por las víctimas de los completos elásticos colectivo-inspectoriales.

PRO DIFUSION DEL LIBRO ARGENTINO



El correo argentino ya no es un intermediario oficial y oficioso. No le satisfacía el papel de cartero máximo, y, como entidad progresiva, está realizando una evolución espléndida. "La mitad de las cartas que se pierden — se deben de perder", dictaminaba un poeta de aquellos tiempos en que las epístolas hallábanse peligrosamente expuestas al extravío. La actualidad no conoce el martirio de consumirse en los horrores de una espera desesperanzada. Las noticias óptimas, regulares o pésimas advienen con exactitud. Consolidada tal conquista, el director general de correos y telégrafos, doctor Adrián C. Escobar, desea que las oficinas a su cargo no se limiten a favorecer el arte filatélico y otros menesteres. Para lo cual se puso de acuerdo con el primer magistrado, doctor Roberto M. Ortiz, y ambas autoridades están conformes en buscar los medios para que el libro criollo o editado en la Argentina halle en el extranjero la difusión que merece. Nuestra industria editorial ha crecido, repentina y felizmente, de un modo formidable. Es justo que esa copia de obras magníficas y baratas no se pierda por ahí, como las misivas de antaño. El plan resulta digno de la misión propuesta: rebaja de tarifas, reimplantación de la venta de volúmenes, a cargo de las agencias y sucursales de correos y telégrafos, y otras iniciativas beneficiosas para el mayor y mejor esparcimiento de los tirajes realizados en el país. La Sociedad de Editores Argentinos, en la que figuran 108 casas laboriosas, está próxima al paraíso de los parabienes.

EN EL 65 ANIVERSARIO DE UNA ARISTOCRATA



Por usía no pasan años, señora marquesa de Mar del Plata. Antes bien, los estíos os rejuvenecen, os hermosean y os metamorfosean. ¡Cada vez más inspiradora de madrigales ardientes y versallescos! Os hemos visto nacer — en fotos casi daguerrotípicas, — y asemejabais una viejecita con los miembros entablillados. Corrían las jornadas febrerizas de 1874; una mañana recibisteis el bautizo de las aguas oceánicas. ¡Válanos Dios y cómo refulgíais sustentando tantas lindas criollas y tantos criollitos, disfrazados de mamarrachos, con pingües trajes de bañar, que ocultaban formas femeninas, demasiado pudorosamente! Después, todos los años, sin faltar uno, os volvimos a ver — en nuestro archivo, — y nos congratulábamos de vuestra prestancia. Y así llegaron estos estíos, propicios al estudio de la anatomía artística comparada. Marquesa de Mar del Plata: ¡que Neptuno os sea leve, en este sexagésimo quinto aniversario de vuestro gentil natalicio!

La Semana Politica

Por ERNESTO SAMMARTINO

A LOS APOLITICOS

HAY un ciudadano tan culpable como el político profesional de los males que sufre el país: el apolítico. Los hay de diversos "tipos": por interés, por cobardía, por indiferencia, por escepticismo o por especulación filosófica. Vale la pena referirse tan sólo a los apolíticos por indiferencia, por descreimiento o por heterodoxia sistemática. Es posible infundirles fe y convicciones con razonamientos elementales. Hay que atraerlos a la acción cívica. Interesa aclarar con ellos las fuentes turbias de nuestra vida pública. Los demás — y por ahora — que se queden donde están. Es empresa realizable rectificar un juicio o una posición errónea, pero el valor y la honestidad no se fabrican al soplo de una disquisición. ¡Que se queden donde están! Agregarían más cieno a las aguas agitadas de nuestras luchas democráticas en un momento en que la propia salud del país depende de su depuración.

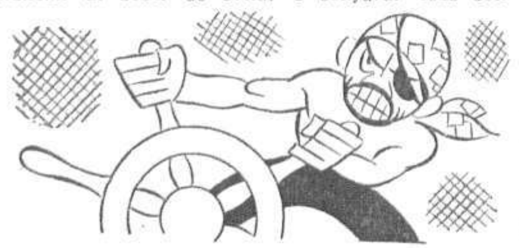
NO predico el "politicismo integral", o sea lo que Ortega y Gasset define como la absorción de todas las cosas y del hombre por la política, pero creo que en una sociedad civilizada es inadmisible que un ciudadano responsable se sustraiga o renuncie a la preocupación fundamental de los problemas públicos.

La política no tiene solamente un sentido gregario. El sistema de gobierno y la estructuración jurídica, económica, social, etc., de un pueblo rigen no sólo los actos colectivos, o nuestra vida exterior, sino también nuestros actos más personales, nuestra vida interior y el desarrollo de nuestra propia individualidad. La libertad de pensamiento, de prensa, el régimen de la familia, la legislación de las costumbres, la educación de los hijos y hasta algunas normas minuciosas de nuestra vida, en lo que tiene de más personal, depende de esa



ordenación realizada en los dominios de la experimentación política. De ahí que la acción pública no sea sólo la "técnica de la socialización del hombre", sino asimismo una de las formas más efectivas de mejoramiento del valor humano. Preocuparse por los problemas del Estado y de la colectividad es velar por el afianzamiento de las mejores instituciones y por el bienestar general, pero es también el recurso más eficaz para defender nuestra personalidad frente al avasallamiento del despotismo y para dignificarla en la lucha contra la injusticia.

UN régimen de gobierno tiránico atenta contra la libertad de pensamiento, invade la órbita de nuestros derechos y de nuestros actos y quebranta el respeto que se nos debe, sin el cual la vida no puede tener interés, ni gloria. Un régimen de deshonestidad y de mentira, mina las buenas costumbres, desalienta los esfuerzos austeros y nos envuelve en una atmósfera irrespirable de sensualismo y de claudicación. Un régimen de fraude desvanece la confianza en la ley, resucitando la bárbara necesidad de la fuerza, y en el escarnio y en la burla a la voluntad colectiva nos escarnece y nos burla a cada uno de nosotros. Una justicia corrompida amenaza hoy nuestros bienes y mañana nuestra libertad, o nuestro honor. Un parlamento en decadencia moral o intelectual nos abandona inermes a la opresión de los ejecutivos arbitrarios, o al juego de los intereses unilaterales. Nadie escapa, en alguna forma o en alguna medida, a los males derivados de esas desviaciones del poder. Nos afectan y nos hieren a todos. Renunciar al deber de evitar o conjurar esas con-



secuencias es declinar una responsabilidad social y personal. Es entregar la dirección de nuestros destinos a los ineptos y a los venales. Es confiar la custodia del cáliz al diablo. Es el sacrilegio de la ciudadanía.

Cuando tomamos un barco tenemos la seguridad de que el capitán es un hombre de sano juicio y de pericia marina. Y, sin embargo, cuando se trata del país — y en ello va más que la seguridad de la vida y del equipaje, — hay muchos que dejan en el puente de mando, sin sobresalto ni remordimiento, a un grumete o a un pirata...

Si la política no puede ser para todos el ejercicio de un ministerio social que sea, por lo menos, para los demás, el ejercicio de un noble egoísmo.

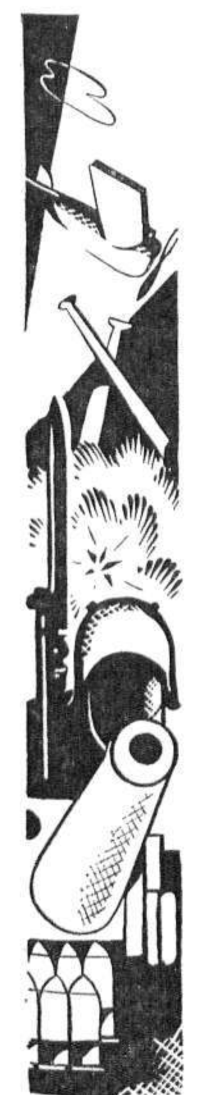
FUERZAS y valores ponderables se substraen a la acción común para no "complicarse" o por desdén a la política, donde habría que transar con tantas cosas indeseables. ¡Grave error! En política, como en todas las actividades humanas, se complica o transa con la injusticia o con la mentira el que quiere, o el que tiene predisposición para consentirlas. La verdad es, en cambio, que el que no transa o se complica debe hacer de antemano su composición de lugar y no esperar en la vida pública halagos ni compensaciones. Eso es lo que saben muchos apolíticos y no se resignan a abandonar la zona neutral, no ya para no "complicarse" ni "transar", sino para no recorrer una senda áspera y abnegada.

En esta hora crítica para los partidos políticos argentinos urge la reacción de la ciudadanía. El restablecimiento de la normalidad institucional no será obra de los gobiernos, sino del vigor de las fuerzas opositoras.

Esa tarea no podrá ser realizada sino renovando, con los más altos espíritus del país, los círculos oligárquicos de los partidos populares.

Ernesto Sammartino

LAS CAUSAS OCULTAS



PARECERÁ tal vez excesiva la insistencia con que nos referimos en estas notas a la paz de Munich. Pero con ello no hacemos sino traer aquí un eco de la inquietud europea. Munich fué una encrucijada y una definición. Todo lo que ocurre viene de allí, y todavía está rugiendo en los parlamentos de Europa (donde los hay) la polémica entre quienes defienden y atacan la política de míster Chamberlain y monsieur Daladier. "No había otro medio", afirman unos. "Habría sido preferible la resistencia", aseguran los otros. "Pero la resistencia hubiera significado la guerra", replican aquéllos. "Tal vez no — se les responde. — Y en todo caso, mejor la guerra, con la posibilidad del triunfo, que la derrota sin combate"...

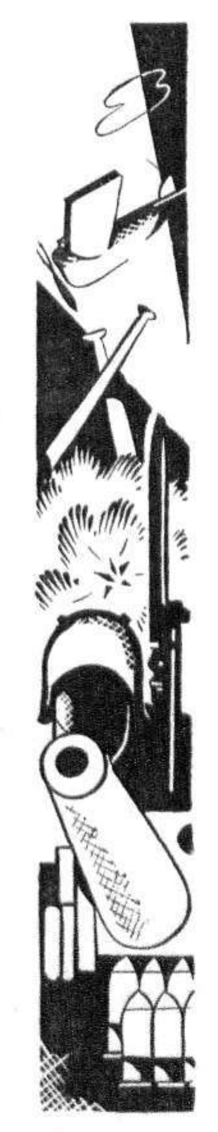
No hay duda que resulta siempre más airosa una política de energía, y que quienes critican la debilidad de las naciones democráticas parecerían tener la razón de su parte. Pero la belleza del gesto no constituye un argumento suficientemente fuerte para decidir la actitud de un hombre de Estado, consciente de su terrible responsabilidad. Publicaciones recientes demuestran hasta qué punto la "aflojada" de Munich fué obligada por las circunstancias, ante la evidencia del pavoroso desequilibrio entre las fuerzas militares de ambos bandos.

Véase, por ejemplo, lo que ocurría en el arma de aviación, la más importante en la guerra moderna. Saco los datos de un estudio publicado por monsieur Philippe Roland en el "Bulletin d'Etudes et d'Informations Economiques".

Del lado alemán, en las formaciones, listos para volar y combatir, había 3.500 aparatos modernos de primera línea, de los cuales 1.500 aviones de caza (Meserschmiedt 109, Heinkel 112), que desarrollan más de 450 kilómetros por hora, y 2.000 de bombardeo (Dornier, Heinkel y Henschel), de 400 kiló-



Por ERNESTO PALACIO



metros por hora. En la reserva había: 1) 1.500 aparatos idénticos, listos para reemplazar los aparatos destruídos, y 2) una industria aeronáutica equipada para la fabricación en serie de 400 a 500 máquinas por mes.

En cambio, del lado francés había: 1) Cincuenta aparatos de primera línea modernos y con "performances" análogas a los aparatos alemanes (Morane 405-6 y Potez 63), o sea una relación de inferioridad numérica de 1 a 70: 2) Ningún aparato de esos modelos en reserva, y 3) una industria aeronáutica equipándose para la fabricación en serie, a la espera de maquinarias que se habían encargado en parte a Alemania y Checoslovaquia (!), y cuya producción mensual alcanzaba apenas a cincuenta aeroplanos por mes. La relación en este aspecto era, como se ve, de 10 a 1.

La preparación aérea de Inglaterra estaba también, como es sabido, en los comienzos.

Dadas estas condiciones, que recién ahora salen a luz en su terrible gravedad, ¿cómo habría sido posible otra política que la del sometimiento a la fuerza mayor? El patriotismo consistía en evitar la guerra, costase lo que costase.

Pero una cosa resulta de todo esto evidente, y es la pavorosa imprevisión que revela por parte de Francia. Esa indefensión ante el adversario sólo se concibe como resultado de un verdadero "sabotage" interno de la defensa nacional: el que, ciertamente, ha existido, según la denuncia constante de la prensa patriótica. Ahora bien, es notorio que esa política tuvo su origen en las izquierdas y que llegó a su plenitud durante los gobiernos del "bloque" y luego del Frente Popular. Los mismos que ahora se indignan contra la debilidad del estado francés frente a las dictaduras son, pues, los culpables de la imposibilidad actual de cualquier resistencia. El armamentismo que proclaman ahora resulta una reacción demasiado tardía para que dicha culpa pueda ser olvidada.

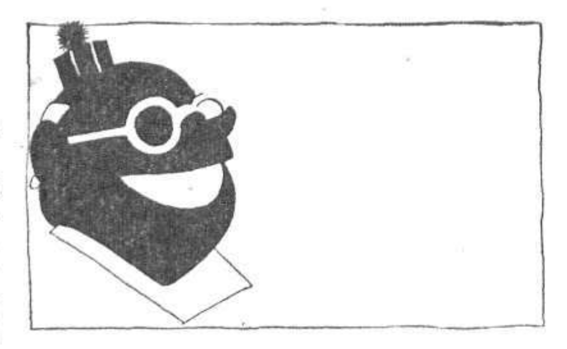


COSAS QUE PASAN A LOS CUERDOS

El sargento Vladimiro Goyenecheff dió una furiosa patada contra el suelo y gritó:

—¡Recua de inservibles! ¿Cuándo conseguiré que al ordenar "media vuelta a la izquierda" toda la compañía se vuelva hacia el mismo lado? ¡Manga de inútiles! A ver: ¡firmes! Ahora van a dividirse por altura, ¿han oído?; van a formar dos filas: los que tengan menos de uno setenta, en una y los otros en la otra. ¡A formar, pronto!

Un entrevero de reclutas fué el resultado de aquella orden. Corrían de un lado para el otro con esa desorientación propia de las hormigas cuando les patean el hormiguero. Iban, venían, chocaban, se caían, salían del cuartel, regresaban..., mien-



tras el sargento Vladimiro Goyenecheff se arrancaba mechones de cabello y juraba con palabras que hubieran avergonzado a todos los concejales del imperio.

—¡Firmes, firmes! ¿A dónde van, malos soldados? ¡Quietos de una vez!

Dos filas de sudorosos muchachos habíanse formado después de tantas idas y venidas. Por primera vez en dos meses el sargento creyó que una orden suya había sido cumplida... Pero su entusiasmo se enfrió cuando vió que en la fila de los conscriptos altos había uno que apenas alcanzaba a la altura del fusil.

—¡A ver, soldado Reducido! ¿Qué hace ahí, usted?

—Estoy donde me corresponde, mi sargento.

—¿Dónde le corresponde? ¡Un año de recargo por contestarme así! ¿No oyó mi orden: "los que tengan menos de uno setenta hagan fila aparte"?

—Y bueno, mi sargento, por eso estoy aquí.

—¡Dos años más de recargo! ¡Cómo se atreve a decir que tiene uno setenta!

—Tengo más, mi sargento: tengo dos con cincuenta... Mírelos.

Y el recluta Reducido hurgó en sus bolsillos y mostró al instructor todo su capital activo...

Quienes deseen ver al sargento Vladimiro Goyenecheff pregunten por Hindemburg III cuando visiten Vieytes. Pero no le hablen de reclutas porque rompe todo.

Decir que Riquelme Andrómaco era sordo como una pared no es del todo correcto pues todo el mundo sabe que las paredes oyen. Mejor sería compararlo con la Liga de las Naciones, que es lo más sordo que se conoce.

Pues ocurrió que un buen día, el señor Riquelme se levantó con ganas de casarse, y sin pensarlo dos veces, ya que esas cosas si se piensan mucho no se hacen, corrió hasta la casa de la simpática Nemesia Urquiola Relelatta, y le dijo:

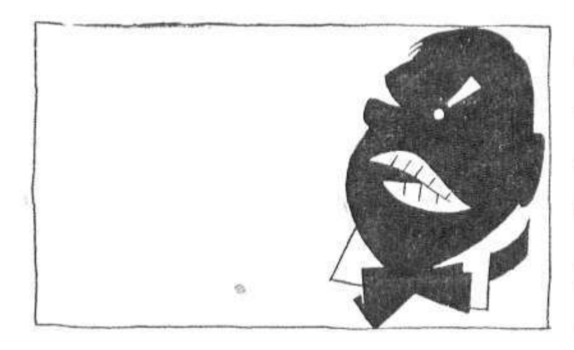
—¿Quiere usted casarse conmigo?

La muchacha, criada a la antigua, bajó la mirada y contestó:

—¡Oh, por Dios, señor Riquelme, hable usted con mamá; yo soy una señorita y no puedo oír esas cosas!

El resultado de todo eso fué que pocos días después la pareja concurría al Registro Civil, cosa prevista por Martín Fierro cuando dijo que "todo bicho que camina, etc., etc. "El jefe de esa oficina era un tipo de aspecto saludable y de apariencia amable, lo cual prueba, primero: que las maldiciones nunca llegan; y, segundo: que nunca debemos fiarnos de las apariencias.

—Ah, ah, muy bien... — exclamó el jefe, restregándose las manos con una alegría digna de mejor causa; con esa misma alegría que sienten



los hombres casados cuando se enteran de que algún tipo está por "entrar". — ¿Así que usted quiere casarse?

—Argentino, señor — contestó Riquelme, creyendo que le preguntaban por su nacionalidad.

—¡Cómo! ¿Después de llegar hasta aquí pretende echarse atrás?

El novio creyó que averiguaban desde cuándo conocía a su novia:

—Desde hace once años, señor.

—Es bastante raro, amigo... ¿Nombre de su padre y madre?

—Pies planos y mandíbula saliente — repuso rápidamente el sordo, seguro de que interesábanse por sus señas particulares.

—¡Esos son nombres de pieles rojas! ¿Fueron indios sus progenitores?

—Sí, señor; la quiero con toda mi alma.

—Veo que usted es un buen hijo al querer así a su familia. ¿Sabe usted cuáles son sus obligaciones conyugales?

—Soy fabricante de rebenques. También practico el boxeo.

Entonces, el jefe del Civil dirigióse a la novia y le dijo:

—Vea, señorita; haga el favor de llevarse a su novio y traerlo cuando funcione un poco mejor. Si se casa en estas condiciones las conversaciones hogareñas parecerán asambleas pacifistas: ¡jamás lograrán ponerse de acuerdo!

Así fué como se salvó Riquelme Andrómaco.

Iniciábase aquella noche un curso de lecciones teóricas en el local de la prefectura marítima de Fandang City.

Noventa y seis marineros se habían reunido para beber la sabiduría que brotaba rauda e inagotable de la boca semisurgente del profesor Maluerto Espingarda.

—Vamos a ver — dijo el profesor Espingarda; — usted, cabo Bienmunido: imaginémonos que un hombre se cae al agua, ¿qué haría usted?

—Arrojarme sin vacilación y, exponiendo mi humilde existencia, lo arrancaría del piélago voraz para dejarlo sano y salvo sobre las mansas arenas de la playa...

—Prohibo terminantemente a mis alumnos que contesten repitiendo párrafos publicados en los diarios. A ver: usted, marinero Rosario Fronterizo: ¿cómo sacaría usted a un hombre que se está ahogando?

—Me tiraría al agua, chei, y agarrándolo de las ropas lo pondría afuera, po.

—No está mal; imaginémonos que el hombre está desnudo: ¿cómo procedería usted?

—Cha, canejo, pues tirándolo de los cabellos, ¿no?

—Magnífico, muy bien; pero necesito que usted me diga cómo se las arreglaría si ese hombre fuese calvo.

—¿Sabe que el asunto se complica, chei?... Pues lo sacaría del agua tomándolo de una pierna.

—¡Justamente! Pero lamento haberme olvidado decir que a nuestro hombre le faltaba una pierna... A ver, dígame cómo haría para salvarle la vida.

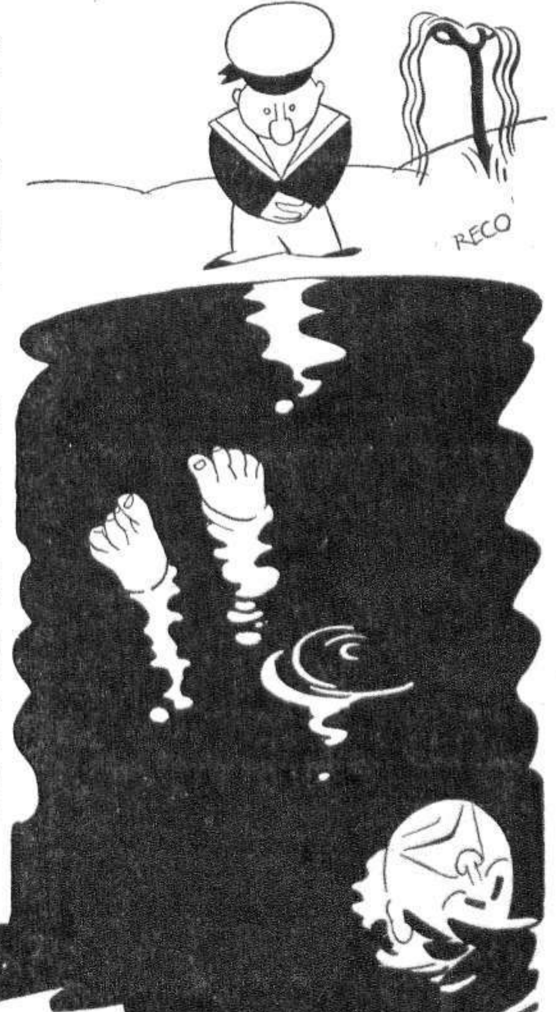
El marinero Rosario Fronterizo no esperaba tantas complicaciones y no supo qué contestar. Evidentemente, el asunto escapaba de la jurisdicción de su caletre. Entonces, el profesor se dirigió a los demás alumnos:

—¿Qué harían ustedes si un hombre desnudo, calvo, sin brazos y rengo estuviera en peligro de morir ahogado?

Y luego de un breve silencio, trágico y precursor de lo que se venía, una voz anónima, pero "vox pópuli" sin duda, exclamó:

—Che, maistro, ¿no ti parece una macana salvar a un tipo como ése? Pa mí, lo mejor es dejarlo ahugar, qué tanto amolar...

Y cuéntase que aquélla fué la última clase que dió el profesor Maluerto Espingarda.



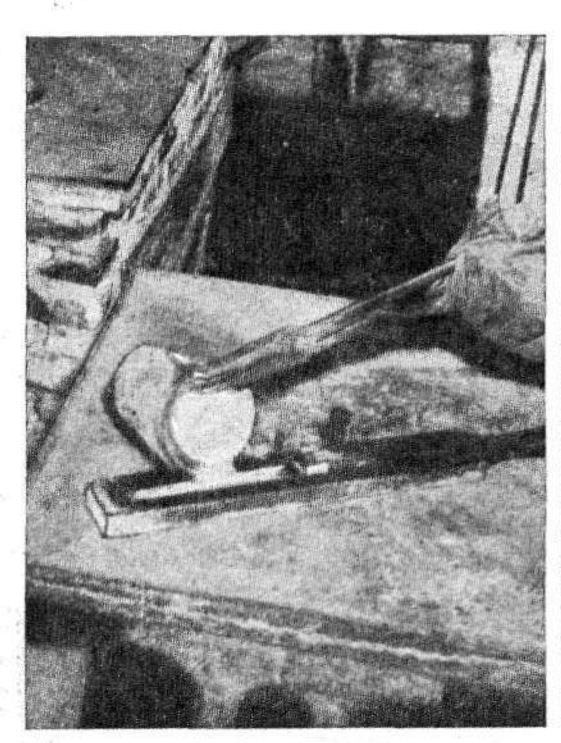
Un arte paciente y laborioso que casi es tan viejo como el mundo.

LOS BATI

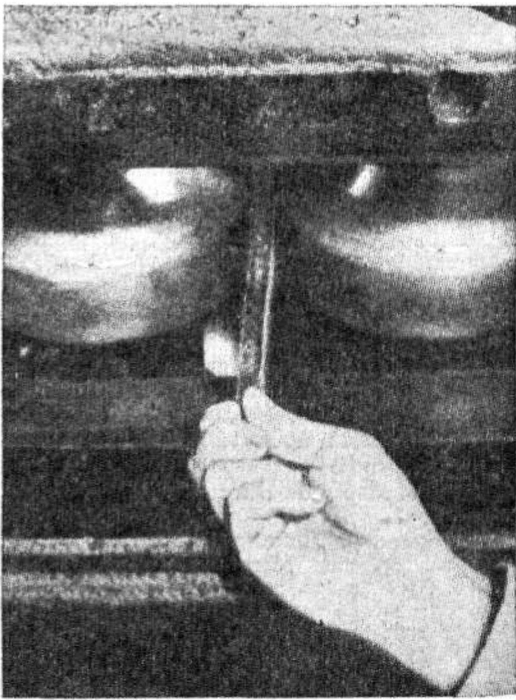


1 El oro... El lingote de oro fino 9999, que será laminado y el cual, naturalmente, como cuadra a todo el oro de este siglo, procede de los Estados Unidos.

El arte de batir el oro para reducirlo a delgadas y casi impalpables hojas se pierde en la noche de los tiempos. Parece que los egipcios ya lo conocían muchos siglos antes de Cristo. Tal arte, a diferencia de otros cuya actividad se desenvuelve con el ritmo de las industrias con las cuales colaboran, no ha sufrido ninguna transformación mecánica en los últimos siglos. Los batidores de oro continúan utilizando el mismo batidor de cuero introducido por los alemanes en la primera mitad del siglo XVII. En 1882 se comenzó a utilizar una máquina para adelgazar los lingotes de oro; pero, la laminación, es decir, el procedimiento para reducir el oro a láminas delgadísimas es siempre el mismo y con los mismos utensilios.



2 Con el oro del lingote anterior (24 kg.), se prepara una aleación agregando plata y cobre, la que se funde en barras.



3 Cada barra se pasa entre dos discos rotatorios de acero, obteniéndose otras que equivaldrán a una longitud total de 220 metros y un espesor de un cuarentésimo de milímetro.

DORES DE ORO

En el pasado hubo eximios artistas en el arte de laminar el oro. En París los hubo famosos. En 1621 uno llegó a convertir una onza de oro en hoja de una superficie equivalente a 105 pies cuadrados, la que, un siglo después, fué aumentada hasta 146 pies, siempre con la misma cantidad del precioso metal.

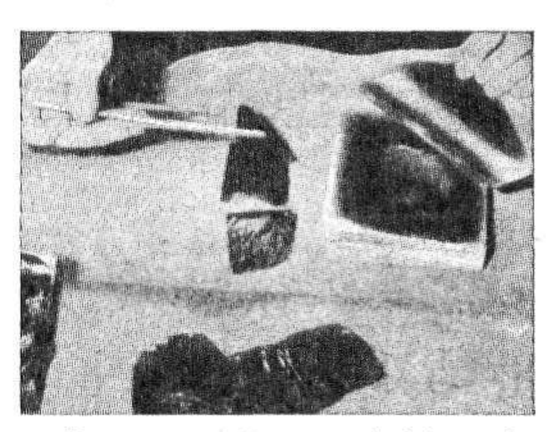
En Italia, especialmente en Florencia, donde la elaboración del oro laminado se remonta a la época de los etruscos, se ha conseguido al parecer mejores resultados. En Alemania y Suiza hay también batidores de oro famosos, transmitiéndose la profesión y la experiencia de padres a hijos. y a través de muchas generaciones. En los Estados Unidos, igualmente, obreros emigrados hace años de Europa, han implantado este arte que tiene mucho de paciencia y resignación.

Empero, el empleo de las hojas de oro puro para las decoraciones ha comenzado a decaer. La sencillez — y la pobreza — de las decoraciones modernas no lo admite y, por otra parte, la purpurina y otros substitutos industriales desplazan con ventaja económica al valioso metal. Unicamente en los trabajos de marroquinería fina y de encuadernación, el oro continúa empleándose — y no siempre...

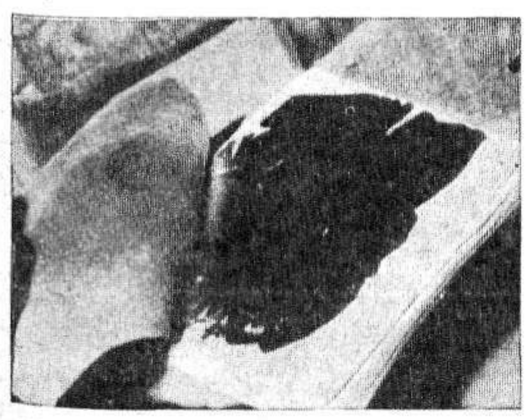
Con todo, como el mundo marcha y los batidores de oro no se apuran en su machacar eterno, siempre la demanda es superior a la producción. Lo cual, para ellos, es una suerte.



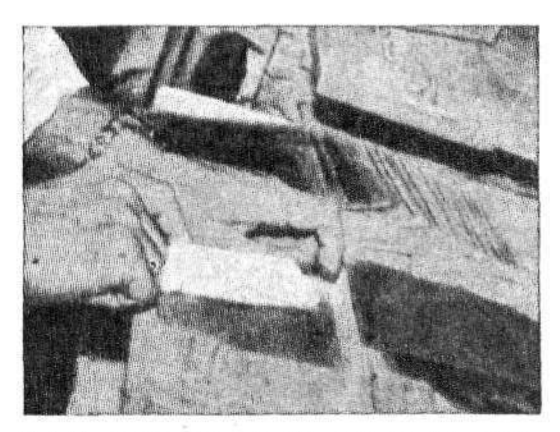
5 Golpeando y golpeando, se adelgaza la hoja que, naturalmente, por aumentar de superficie, se debe fraccionar.



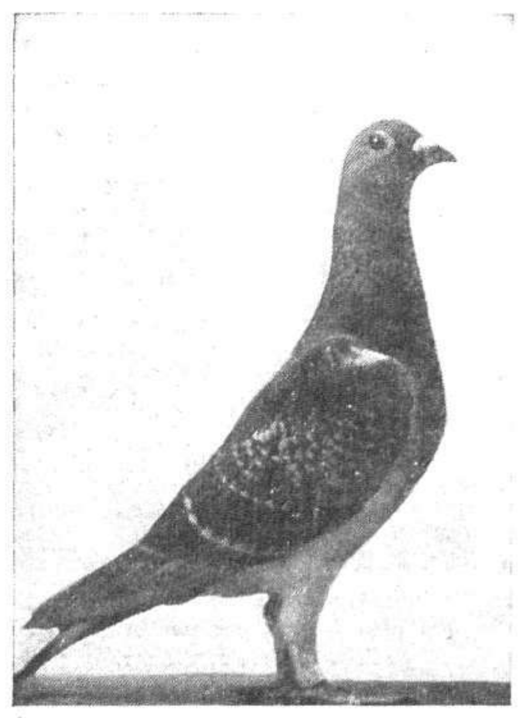
6 Nuevamente, y siempre manipulada con delicadeza, la delgada lámina se somete a un nuevo batido.



4 La planchuela se corta en pequeños trozos para ser colocada sucesivamente sobre el batidor de cuero.



7 Y, recién, después de esta tercera operación, viene la del bruñido y colocación entre hojas de papel, para entregarla, en forma de pequeños libros, al mercado.



Hembra escamada Nº 406.880, propiedad del doctor Martín Mague, primera paloma de la Sociedad Gral. Belgrano, que obtuvo el 3er. premio en la misma prueba.

LA PALOMA

SU ORIGEN E IMPORTANCIA

Por FABIO

La colombofilia argentina ha entrado ya en un período de franco progreso. Lo atestigua el número siempre creciente de personas que, atraídas a su práctica, ingresan diariamente en las entidades afiliadas.

Corresponde ahora a los viejos aficionados el hacer que esos neófitos encaucen sus entusiasmos por la buena senda. Y ninguno, estamos seguros, dejará de cumplir con esa obligación moral que le impone su mismo amor al deporte, cooperando con el novel aficionado en la formación de su plantel. Cooperación que — es un gesto muy digno de destacar de los colombófilos argentinos — se traduce, entre otras cosas, en donaciones de palomas, en prácticos y experimentados consejos, etc., evitándoles así esos primeros fracasos de resultados tan desastrosos, y que no son sino producto de su natural desorientación e inexperiencia.

Para ayudarlos en su noble cometido, publicaremos en sucesivos artículos, principios fundamentales, mediante el desarrollo de una práctica sencilla y sin la cual sería inútil pretender el éxito. Los novicios tendrán así, una guía segura que les servirá de base a sus futuras actividades colombófilas.

Como es lógico, antes de dar comienzo a nuestros breves comentarios, se imponen unas líneas a modo de prólogo, destacando en trazos generales — no es nuestro propósito desarrollar el tema en toda su extensión, que requiere un espacio holgado, — el origen de la paloma mensajera, como así también una pequeña reseña retrospectiva relacionada con su utilización.

Mucho se ha hablado y escrito sobre el origen de la paloma mensajera. Se sabe que, provenientes de numerosas cruzas entre ejemplares de diversas razas, entre las cuales merecen citarse las Boulants gantois, las Culbutans, las Cravatté francesas, el Carrier, las Bizet, etc., han ido perfeccionándose día a día hasta obtenerse los soberbios ejemplares que hoy admiramos.

De la severa selección que se hizo en base a sus rendimientos, surgieron dos tipos bastantes definidos: la paloma de Amberes y la de Lieja; pero sucesivos intercambios y cruzamientos motivaron que ambos tipos se refuundiesen en uno solo.

Desde ese momento comienza una verdadera época de transformación para la paloma, ya que cada aficionado procuró según su criterio, perfeccionarla, logrando algunos obtener un determinado plantel con características semejantes.

Esos grupos de palomas de determinadas características, reproducidas fielmente de padres a hijos, pasaron a la posteridad con el nombre del que las cultivó. De aquí los Grooters, los Wegge, los Hansenne, los Ulens, etc.

A la muerte de esos aficionados, sus palomas pasaron a distintas manos, perdiendo, si no muchas veces sus características, su pureza, pero ganando en belleza y cualidades deportivas que parecen hoy día haber adquirido un grado vecino a la perfección.

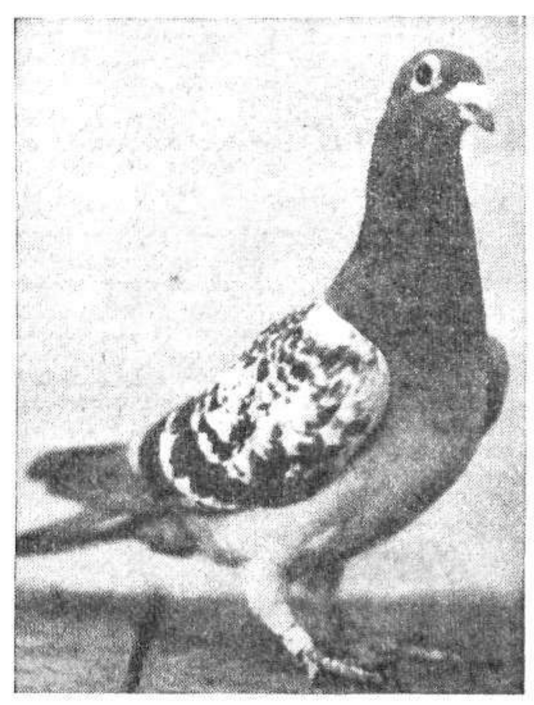
Su utilización en las comunicaciones, datan según estudios precisos, de la más remota antigüedad. Su extraordinaria facultad o instinto de orientación — incógnita aún no develada — (1) les permite regresar a su palomar desde muy largas distancias. Esta facultad fué sabiamente explotada por los hombres; y la historia universal,

desde el misterioso e inquietante imperio faraónico, hasta nuestros días, está plagada de hechos verídicos de los que fueron protagonistas estas aves.

Plinio el Antiguo, ya en el siglo I, hacía constar la importancia de los servicios que prestan las palomas. "¿De qué sirven las murallas y los centinelas, los bloqueos y las redes tendidas por sobre los ríos, cuando se puede hacer llegar noticias a través del espacio?"

En el siglo XIX se registró en Londres un hecho notable, puesto de actualidad durante la exhibición de la película "La Casa de los Rotschild". Derrotado Napoleón en Waterloo, los ingleses recibieron la noticia con un gran atraso, debido a la intensa niebla que no permitió al telégrafo Chape la trasmisión oportuna de las señales; pero no así Rotschild, que con su excelente servicio de palomas obtuvo las informaciones con el máximo de rapidez y seguridad. Fué una paloma mensajera la que, ajena a toda causa que no fuera su acendrado interés en llegar lo más pronto posible a su querencia, puso a su dueño en ocasión de constituirse en árbitro de la situación financiera, de la que sacó un rápido e inmenso provecho.

Durante la guerra europea, el heroico cuerpo de comunicaciones con palomas prestó a la causa aliada una eficacísima ayuda, que mereció el reconocimiento del Estado Mayor Militar Francés. Reconocimiento perpetuado en el mármol de una



Macho escamado Nº 359.239, propiedad del señor Eduardo Scola, ganador del Federal de Adultos, disputado desde Justo Daract.

MENSAJERA

COMO MEDIO DE COMUNICACION

QUERCIOLA

estatua, que el propio general Gamelin inauguró en Lille, en memoria de más de 20.000 palomas que fueron utilizadas en la pasada contienda.

Gracias únicamente a ellas, los franceses lograron mantener sus comunicaciones en varios momentos críticos de la gran conflagración. Una de las tantas intervenciones felices ocurrió en el año 1916, cuando el ejército de Verdún estaba prácticamente aislado por el intenso bombardeo alemán. En un comunicado el heroico comandante Raynal dijo: "Sólo el sistema de palomas mensajeras funcionó regularmente en todas las circunstancias, a pesar del bombardeo, del humo y la niebla. Las comunicaciones llevadas por palomas sobre la situación de las tropas se efectuaron en un tiempo relativamente breve".

Pero apartándonos de las utilidades de las palomas mensajeras en el arte de la guerra, nos referimos a las ventajas de la colombofilia como deporte.

En base a la extraordinaria facultad ya anotada, se organizan dominicalmente concursos que son tenazmente disputados. La clasificación en esos concursos son, salvo muy rara excepción, reflejo fiel de los conocimientos y dedicación de su conductor.

A los aficionados noveles dedicaremos el próximo artículo titulado "Acoplamiento y cría de los pichones", tema que abarcará uno de los aspectos que más deben cuidar los colombófilos si desean ver triunfantes los colores de su palomar. No hay que olvidar que un solo acoplamiento feliz, complementado con una buena crianza, es el primer paso a la consagración.

---

(1) — *Múltiples son las teorías expuestas para explicar instinto tan poderoso, pero ninguna ha logrado aclarar definitivamente el misterio que rodea este problema tan antiguo como interesante.*

Todo lo ve invertido

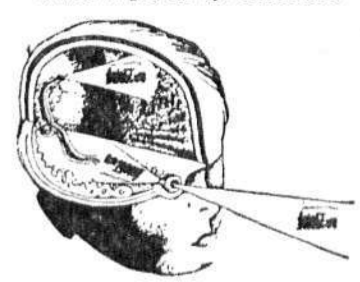
Ricardo Kenealy, de Beruyn, en el estado de Illinois, Estados Unidos, es un muchacho que tiene ocho años y que padece una de las más extrañas anomalías, pues con su ojo derecho ve los objetos al revés o, mejor y más vulgarmente dicho, "patas arriba". Los médicos han procurado dar una explicación científica, pero lo que no han logrado es evitarle al pobre muchacho las molestias inherentes a su mal. Como con los miopes, el progreso de la ciencia se ha limitado a buscar un paliativo y, en el caso, éste no ha sido ni siquiera un cristal cóncavo: se han limitado a recetarle uno negro, en una palabra, le han tapado el ojo. Otro de los defectos de Ricardo, y que, como el visual, radica en su cerebro, es el de escribir de derecha a izquierda, invirtiendo las letras. El resultado es que cuanto escribe sobre el papel o los pizarrones, aparece como reflejado en un espejo. Esta aflictiva molestia parece que le será evitada mediante un riguroso tratamiento reeducativo.



El pequeño Ricardo asiste puntualmente a la escuela. Para evitar cualquier inconveniente, se tapa con un cristal negro su ojo defectuoso.



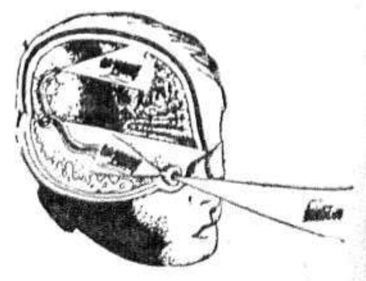
Además de ver los objetos invertidos, no puede escribir normalmente, haciéndolo de derecha e izquierda y con las letras al revés.



La visión de un ojo normal; con la imagen invertida recibida por la retina y que luego se normaliza en el centro visual.



Este pobre muchacho no puede jugar con sus camaradas, sino tomando grandes precauciones. El grabado, mediante un artificio fotográfico, muestra la forma en que Ricardo ve a sus semejantes y a todo cuanto lo rodea cuando no se tapa el ojo derecho.



La anomalía de Ricardo, explicada sucintamente: la imagen de la locomotora es recibida por la retina en forma invertida y así queda cuando llega al centro visual de su cerebro.

El general Mitre no posee la sorprendente facilidad del doctor Rawson, ni la verbosidad torrentosa del doctor Vélez en sus buenos tiempos; pero su palabra, aunque sea en ocasiones lenta, con una lentitud reflexiva, es sobremanera simpática por su entonación y por cierto aire majestuoso sin ser pedantesco, que imprime siempre un sello de dignidad a sus discursos. El distinguido senador considera las cuestiones desde puntos de vista elevados, y trae al debate una preparación abundante y variada, lo cual revela la conciencia de la seriedad de los deberes en el hombre de parlamento, si bien suele, aunque raras veces, dañar al efecto de sus discursos, haciéndole internarse en digresiones que desvían la atención de la Cámara del punto en discusión. El general Mitre, literato, poeta, historiador, manifiesta, cuando habla en el Congreso, las propensiones de espíritu del hombre de letras: la figura, el rasgo literario, adornan siempre sus discursos parlamentarios, sin que en ningún caso deje de ser, ante todo, su palabra, como se ha dicho de un gran orador, el instrumento de sus ideas políticas.

El general Mitre es un orador culto, ilustrado, profundamente conocedor de las cosas y de los hombres de su país; y si a esas dotes se agregan sus antecedentes políticos, su vida entera consagrada al servicio de la patria en

El Congreso

la prensa, en los Parlamentos, en el campo de batalla, en el gobierno, es natural que se escuchen siempre respetuosamente sus discursos y se medite con atención lo que dice. Es un verdadero senador, aunque no tenga canas todavía; porque representa la prudencia, la práctica de los negocios, la vasta ilustración y esa alta imparcialidad que sabe colocarse sobre las afecciones personales y las pasiones del momento, para dar consejos sensatos en medio de las luchas ardorosas y las situaciones difíciles.

La otra figura descollante del Senado es el joven doctor don Manuel Quintana. Dialéctico vigoroso, más dialéctico que orador, notable por la claridad de la exposición, se distingue sobre todo en las réplicas. Después de haberlo oído algunas veces, nos explicamos por qué un colega suyo decía en cierta ocasión que le pondría una vela a Santa Rita para no quedar mal parado cuando tuviese que discutir con el doctor Quintana. Abogado distinguido, se revela tal en sus discursos parlamentarios, ricos siempre de análisis prolijos y argumentos ingeniosos que llegarían en ocasiones a fatigar a la parte del auditorio poco acostumbrado a los ejercicios de la gimnástica intelectual, si no fuese por el encanto que dan a sus discursos una fácil, clara y brillante elocución, y la rotunda abundancia de sus períodos, terminados siempre de un modo admirable. El doctor Quintana, que apareció por primera vez en las Cámaras el año 60, ha hecho notables progresos como hombre de parlamento, y hoy es una figura de primera línea en un Congreso donde toman asiento Mitre y Rawson, y donde hablan como ministros los distinguidos oradores que salvaron el decoro del Ejecutivo en las cuestiones sobre la intervención de San Juan y sobre el juzgamiento de los montoneros. Al principio, el doctor Quintana era casi exclusivamente un orador forense: se encastillaba en las definiciones y principios jurídicos, y no salía de allí, por más esfuerzos que se hicieran para que discutiese las cuestiones en un terreno diferente.

Una enseñanza como la que recibió el doctor Quintana, habría esterilizado o debilitado, por lo menos, muchas de sus dotes intelectuales, robusteciendo otras anormalmente, y haciendo de él un magnífico discutidor de reglamento, incapaz, sin embargo, de tomar parte en las grandes luchas de la teoría y la doctrina, que tienen por teatro una región superior a los textos, la región de los principios, de donde los textos se derivan y por los cuales se explican. Penetrando entre tanto en la vida pública, el doctor Quintana renunció poco a poco a las prácticas y tradiciones de una escuela que no mereció contarle entre sus alumnos: dejó a un lado sus partidas, fué a beber en las fuentes saludables de la idea moderna, se puso en comercio con los pensadores del mundo con-

Argentino en 1870

temporáneo, tan distante del siglo de don Alfonso, se familiarizó con Blakstone, con Kant, con Story, con Curtis, con Labulaye, y es hoy día un hombre de la época, que deja al pasado sepultar sus muertos, y no se gasta el cerebro glosando esas odiosas recopiladas, ¡próximas por fin a pasar al museo donde ha mucho tiempo debieran estar! El doctor Quintana ha dado en todas las situaciones muestras de independencia de carácter, y es uno de esos congresales sobre cuyo voto se profetiza siempre con acierto cuando se le pone en pro de la justicia, y, siendo la cuestión dudosa, en el sentido de la sinceridad.

El doctor Rawson será, no hay que dudarlo, la figura descollante en la Cámara de Diputados. Nadie, si no es el doctor Quintana, puede comparársele por la facilidad y la abundancia de la palabra, que mana de sus labios como un raudal cristalino donde las ideas se reflejan en la variedad inagotable de sus formas y matices. A ningún orador mejor que a él se le aplicarían los conocidos versos de Boileau:

Ce que l'n conçoit bien s'exprime clairement
Et les mots pour le dire arrivent aisément.

El doctor Rawson tiene una inteligencia envidiablemente clara, concibe un montón de ideas, y las liga, las metodiza en un orden irreprochable, de modo que las unas se apoyen en las otras y formen un conjunto mantenido por una poderosa cohesión. A las primeras palabras de su exordio, se conoce que habla un hombre digno, experimentado y prudente. Su exposición es clara y deja marcados, como de relieve, los hechos en que ha de apoyarse el raciocinio para llegar a la consecuencia con la cual se enlazan, por un arte maravilloso, todas las partes de su discurso. El fisiólogo se revela bajo el orador; cada discurso del doctor Rawson es un todo orgánico; su inteligencia ha adquirido en el estudio de la constitución humana, física y moral (porque también es un profundo psicólogo), una tendencia poderosa que lo lleva siempre a establecer la armonía, la regularidad, encadenando los hechos con esas nociones generales que se llaman leyes en la ciencia, sin dar jamás cabida en sus discursos a lo vago, a lo obscuro, a lo arbitrario. Y esos discursos no son nunca pálidos ni secos: el gran conocedor de la vida sabe que sólo ella es hermosa y fecunda, que la inteligencia no se despierta y desarrolla sino por los estímulos de la sensibilidad, y que la fuerza libre no se resuelve y actúa sino en cuanto los sufrimientos la incitan e interesan; así, se siente al través de la urdimbre de las oraciones parlamentarias del doctor Rawson el calor del corazón, y se ve sobre su tersa superficie el colorido suave que da animación a la mejilla de un hombre sano. No se le escucha jamás sin placer y sin que nos quede en el espíritu algo que ignorábamos y nos conviene saber. Su voz no es extensa, pero es clara; su acción, mesurada sin ser lánguida; su aspecto, lleno de circunspección y dignidad. Oyéndole y conociéndole, piensa uno involuntariamente en aquellas palabras de Cristo a los apóstoles: "Sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas". Y si son argentinos quienes le escuchan, no conseguirán *defenderse* de un movimiento de legítimo orgullo, ante esa inteligencia, ese carácter y esa palabra que nos honran como honrarían al país más adelantado del mundo. Su presencia en el Congreso no puede ser interpretada sino como un acontecimiento de que todos deben felicitarse. El doctor Rawson es un patriota en toda la extensión de la palabra; jamás se afilia en círculos o camarillas, ni abandona el rumbo de los principios para seguir las pasiones imperantes en un momento dado de la vida política de estos pueblos. Siempre ha sostenido en el Congreso ideas nobles y progresistas; y una colección de sus discursos sería una fuente de ilustración sobre las materias a que se refieren. Versado profundamente en el sistema político que hemos adoptado, y con calidad de expositor que envidiaría un profesor de las universidades europeas, el doctor Rawson, cada vez que habla en las Cámaras hace una magnífica lección de ciencia política.

PEDRO GOYENA

Cinco minutos de intervalo



Ann Sothern y Joan Bennett — convertida en una doble de Heidy Lamar, — aparecen en una escena de "Los Secretos de *Don Juan*", reciente producción de Walter Wanger.



El viejo Barrymore es la figura más fuerte de "Vive como quieras"; pero, trabajador incansable, aparece aquí preparando su labor para la próxima película, que dirigirá Jack Conway y en la cual aparecerá el galán Nelson Eddy.

LA VIDA ES UN TANGO

Desde luego... no todas las vidas ni la vida en sí. Será un tango o como la letra de un tango, plañidero y vulgar, si quien la vive es un pobre muchacho que cree que el arte consiste en llorar a la "paica" que se "piantó" con otro desde un escenario y acompañado con guitarra.

Pero, eso sí, la vida del tango es así... Y por eso nada hay que reprocharle al director Manuel Romero, que, con ritmo de "cabalgata cinematográfica", conjuntamente con la existencia de un cantor afortunado — no en el amor, desde luego, — traza una como historia de nuestro tango, aunque incurriendo en errores de fecha, pues el tango argentino ya triunfaba en París, antes de la guerra, gracias a Ferrer y otros. (Siendo oportuno recordar que *El garrón* fué estrenado en 1914, antes de la guerra, y fué llevado por su autor y otros muchachos argentinos a Barcelona, donde vivieron del tango hasta que lograron regresar a Buenos Aires. Que el tango, como se ve, tiene su historiografía...)

Manuel Romero, diestro hombre de teatro, con figuras centrales y de total simpatía como las de Parravicini y Lusiardo, y dos jóvenes actores como Sabina Olmos y Hugo del Carril tiene de sobra... si no le faltan buenos tangos criollos para intercalar y tonificar escena y escena. Y lo demuestra. Desde *La Morocha* y el *Yira Yira* hasta el evocador *Buenos Aires*, uno y otro sírvenle para fondo de la vida del cantor que un día, al fin, cae entre los brazos de su amada.

La vida es un tango logra, así, la finalidad propuesta por el director. Entretener al espectador y, en algunos, provocan ciertos recuerdos melancólicos. Porque no en balde pasó aquella buena época del tango, en que no se le mezclaba ni con "swing" ni con alcaloides baratos...

Algunos escenarios acertadamente reproducidos complementan la actuación de los actores. Parravicini está en lo suyo y, hay que anotarlo, mejor que en sus anteriores trabajos cinematográficos; Lusiardo se desempeña con agilidad, porque es ya un hombre de la pantalla; y, en cuanto a Sabina Olmos y Hugo del Carril, además de cantar con propiedad, dejan traslucir cierta emoción en sus respectivas interpretaciones.

GUIA SEMANAL DE ESTRENOS

TITULO	ACTORES	ARGUMENTO	COMENTARIO
Secretos de una actriz (W. Keighley).	Kay Francis. George Brent. Ian Hunter.	La hija de un famoso actor intenta triunfar en las tablas. La ayuda un Mecenas, que se enamora de ella; pero se casa con el hombre que desde el comienzo le llevaba la contra.	Es la última película de Kay Francis, aquella mujer admirable que nos dió "La cita". Es un pobre "film", vulgar e indigno de ella.
Soy un fugitivo (M. Le Roy).	Paul Muni. Gleuda Farrell.	Una reposición del film que consagró a este amanerado actor.	Apología del delito, abundante en sensiblerías y tiradas declamatorias. Debió dejarse donde estaba: en el archivo.
Más fuerte que el amor (J. Gremillon).	Jean Gabin. Mireille Balin. R. Lefeure.	Una aventurera envuelve en su amor al que se consideraba un don Juan. Luego provoca su desesperación y sus celos, terminando entre las crispadas manos de él.	Excelente labor interpretativa. El director no pierde detalles psicológicos y aprovecha con arte a Gabin. Es un óptimo "film" francés, para público que está más allá del convencionalismo de Hollywood.
Con los brazos abiertos (N. Taurog).	Spencer Tracy. Mickey Rooney.	Un sacerdote se propone salvar a la infancia de los peligros de la calle y levanta un asilo. Es un santo varón que sacude puñetazos lo mismo que perdona injurias. Entre tanto pillete tropieza con uno, altanero y bravío, que sólo consigue salvar y atraerse luego de un drama.	Es un episodio de la vida del padre Flanagan, conocido en los Estados Unidos por su filantropía. Spencer Tracy lo encarna con humanidad y simpática virilidad. El pibe Rooney — quizá excesivamente amanerado — lo secunda. Es una obra loable y simpática; pero nada más.
Vive como quieras (Frank Capra).	Lionel Barrymore. Edw. Arnold. James Stewart. Jean Arthur. Mischa Auer. Etc.	Un viejo ex financista vive despreocupado con su familia y allegados en una casa que es un verdadero loquero. Es un anárquista filósofo y logra convertir a otro millonario con el agregado de darle su hija por nuera. Un tono permanente de humorada en todo el film.	Si puede ser discutible el que un hombre se burle de todo y proceda en la sociedad como un anarquista bufón, puede ser también disculpable que este "film" — tendencioso — se salve por la magistral gracia con que todo él ha sido concebido y realizado.

La vida es un tango es un buen film, que ha resultado a su director de una felicísima realización. Facilidad que nos induce a pensar si ella, a la postre, no resultará perniciosa para el cine argentino, cuando todo en él se pueda improvisar y llevar a cabo, ni más ni menos que como se hizo todo en el teatro que mató nuestro buen teatro...

Mudoneral



ENTRE NOSOTROS

Bajo la dirección de Oreste Caviglia se ha iniciado en Tucumán la filmación de "Mi Matrero", con Sebastián Chiola como primer actor.

José A. Ferreyra continúa trabajando en los exteriores de "Chimbela", con la cantante Elma Lucena.

Adelqui Millar tiene como actores para "Ambición", a Floren Delbene, Fanny Navarro, Mercedes Simone, Carlos Perelli y Elsa Martínez.

Bayón Herrera cuenta con Tito Lusiardo, Pedro Maratea y Severo Fernández para su próximo film "Oro entre barro".

"La modelo y la estrella" irá en la primera quincena de marzo, con Alita Román y Fernando Borel en los primeros papeles.

Una "Vida de Carlos Gardel", bajo la dirección de Alberto Zavalia y con Hugo del Carril personificando al popular cantor. Figurarán también Delia Garcés y Gómez Bao.



El joven Douglas imita en el gesto a su progenitor, pero, al parecer, no lo sigue en el ejemplo doméstico. Pasa de uno a otro amor. El turno ahora le corresponde a la bailarina Vera Zorina.

En las ruinas



En Roma sólo se encuentran restos de monumentos públicos, y éstos apenas si nos recuerdan la *historia política* de los siglos pasados; pero en Pompeya preséntase a nuestra vista la vida privada de los antiguos tal como era, pues el volcán que cubrió de cenizas esta ciudad la ha preservado de las injurias del tiempo; jamás se hubieran conservado del mismo modo esos edificios expuestos a la acción de la atmósfera, y no hubiese surgido intacto del seno de la tierra ese testigo del pasado. Las pinturas y los bronces mostraban aún su primitiva belleza; y ¡cosa sorprendente! todo cuanto puede servir a los usos domésticos se hallaba en perfecto estado de conservación. Aun están preparadas las ánforas para el festín del siguiente día; aun está allí la harina que iba a ser amasada. Vense, además, los restos de una mujer ataviada aún con las galas que llevaba el día de fiesta que turbó el volcán, y sus brazos desecados no llenan ya las pulseras de pedrerías que los rodeaban todavía. Es imposible ver en ninguna parte una imagen tan conmovedora de la interrupción instantánea de la vida. El surco de las piedras que cercan los pozos tiene la señal de las cuerdas que poco a poco han ido gastándolas; se ven todavía en las paredes de un cuerpo

▼ MADAME



Se oculta el sol. Salió esta mañana y se oculta ahora, como ha salido y se ha puesto durante 1800 años, sin encontrar a nadie, sin lucir para nadie en Pompeya.

¡Ah, cómo se van dieciocho siglos! ¡Cómo se van!

Si esta ciudad hubiera seguido habitada todo ese tiempo, hoy estaría atestada de cadáveres. No cubrirían las cenizas del Vesubio los restos de una generación; pero, en cambio, la generación que hoy morase aquí hollaría con su planta la ceniza de otras cien generaciones precedentes.

En este momento de solemne tristeza no se da cuenta el alma de si compadece a los que murieron en Pompeya o a los que en Pompeya hubieran nacido, a no desaparecer la ciudad. Los padres fenecieron con su descendencia; la posteridad no existió para ellos: ni una lágrima regó su sepultura.

"Año 79" marcaba el reloj del tiempo la tarde aquella en que los pompeyanos, reunidos en este

▼ P. A. DE

de Pompeya

de guardia letras mal formadas, figuras toscamente bosquejadas que trazaban los soldados por pasatiempo mientras que acudía presuroso a devorarlos ese mismo tiempo.

Cuando uno se para en la bocacalle desde donde se divisa a todos rumbos la ciudad que aun subsiste casi entera, parece que se está esperando ver llegar a alguien, que el amo va a aparecer; y aun la misma imagen de vida que presenta aquella mansión hace notar más tristemente su eterno silencio: es con trozos de lava petrificada que se hallan edificadas en su mayor parte esas casas que fueron sepultadas por la lava; así, ¡ruinas sobre ruinas, sepulcros sobre sepulcros! Esta historia del mundo, en que las épocas se cuentan de escombro en escombro; esta vida humana, cuya huella se sigue al resplandor de los volcanes que la consumieron, llena el corazón de profunda melancolía. ¡Cuánto tiempo ha que existe el hombre! ¡Cuánto ha que vive, padece y muere! ¿Dónde podemos encontrar las huellas de sus pasiones e ideas? ¿Será en el aire que se respira entre estas ruinas o acaso en el cielo donde reina la inmortalidad? Algunas hojas quemadas de los manuscritos que se han encontrado en Herculano y en Pompeya, y que se esfuerzan en desarrollar en Portici, es cuanto nos queda para hacernos conocer las víctimas desventuradas que devoró el volcán, rayo de la tierra. Pero, al pasar por cerca de aquellas cenizas que hemos logrado en cierto modo reanimar, teme uno respirar, no sea que el soplo lleve aquel polvo donde acaso están aún grabadas tantas ideas sublimes.

DE STAEL ▼

circo, creyeron que había llegado el fin del mundo. "*Año de 1861*" marca el sol de un día de enero al despedirse hasta mañana de Pompeya sin habitantes.

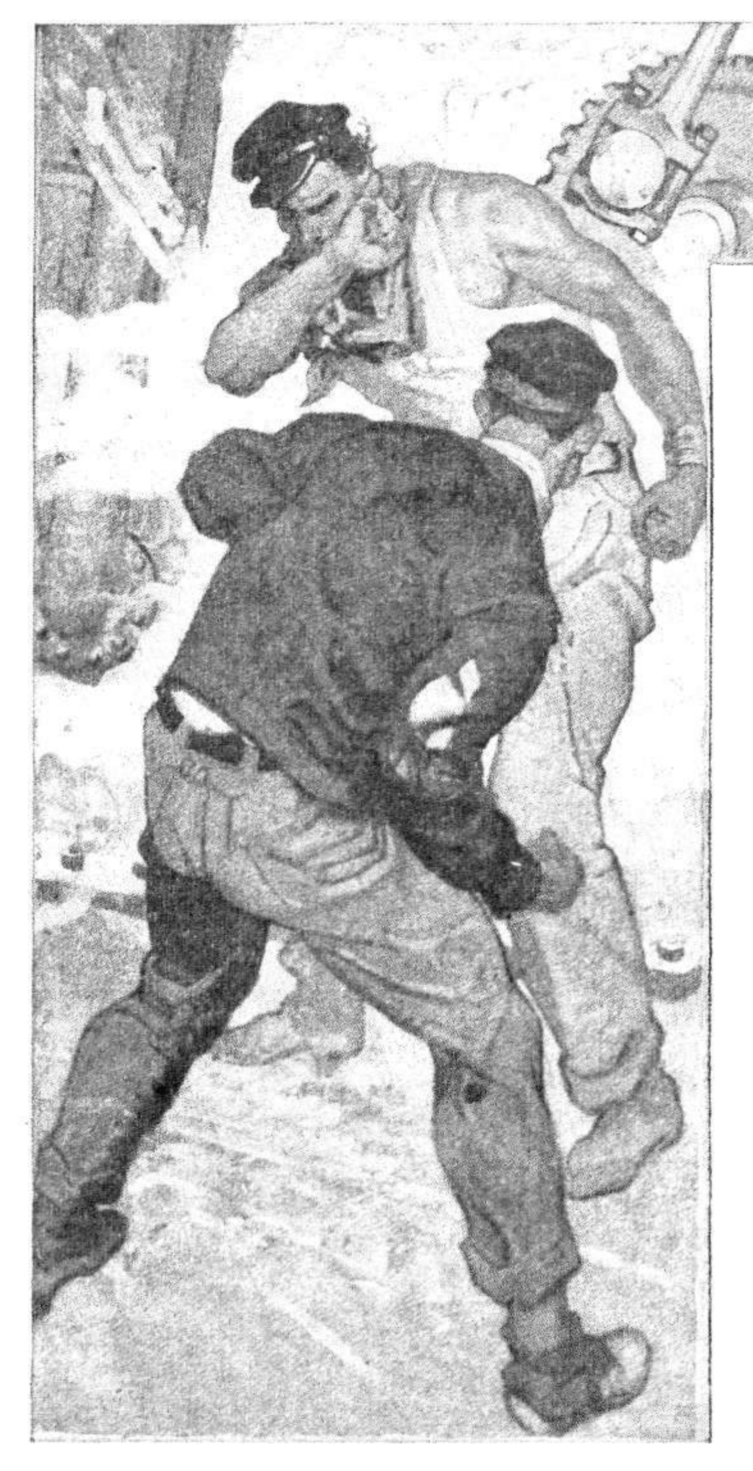
¿Qué vale todo el poder, qué vale toda la furia destructora de un volcán, al lado de la vida de la tierra, que rueda por los espacios, firme y segura en torno de su eje, regenerada todos los años por las caricias del sol, siempre joven y hermosa, siempre ceñida de zonas bonancibles en que pueda renovarse la historia humana?

¿Ni qué vale la misma tierra; qué vale la existencia de un astro más o menos incandescente ayer, mañana helado, producto del consorcio de una cantidad errante de materia cósmica agrupada sobre un centro fortuito por la misteriosa fuerza centrípeta, y destinada a romperse, a desaparecer, a aniquilarse en un tiempo dado... qué vale, digo, la vida de nuestro planeta, si se compara con la eterna máquina del orbe, con la inmensidad del infinito, donde giran, mueren o nacen continuamente millares de millares de mundos, animados y dirigidos por la omnipotencia de Dios?

Es de noche. El universo exterior ha desaparecido, las tinieblas se han apoderado de cielo, tierra y mar...

Refugiémonos en lo profundo del alma, donde también reside el infinito.

ALARCON ▼



Por
WILLIS
GIBSON

VENGANZA NOBLE

I

AUN daba señales de su reciente embriaguez Mike Egan, primer maquinista del vapor *Chippewa*, al subir las escaleras de la casa en cuyo segundo piso estaban instaladas las oficinas de la compañía de navegación La Unión, en la ciudad de San Luis, una de las más importantes de los Estados Unidos.

Con paso inseguro penetró en ellas y se acercó, quitándose la gorra, a la mesa en que trabajaba el administrador, míster Murnane. En otra, distante apenas una vara, se hallaba el director, míster Kehoe, quien dejó por un momento la lectura del periódico que tenía en la mano para mirar a los otros dos.

Al oír los pasos sobre la alfombra, míster Murnane apartó sonriendo la vista del montón de cartas que ante sí tenía; pero al hacerse cargo de quién era el visitante, tornóse seria su expresión. No le invitó a que se sentara, contentándose con dirigirle una mirada severa.

— Me han dicho que quería usted hablar conmigo — dijo Egan con tono un tanto provocativo y articulando despacio las palabras.

— Sí — contestó bruscamente Murnane. — No puedo, Egan, tolerar por más tiempo sus borracheras. Saque usted del *Chippewa* todos sus efectos. El cajero le entregará lo que le corresponde de la paga de este mes.

Estremecióse Egan y se apoyó vacilante sobre el escritorio, mirando fijamente a su jefe.

Volvióse hacia Kehoe a ver qué cara ponía, pero éste se hallaba absorto en la lectura del periódico y el maquinista tornó a mirar a Murnane.

— ¿Con que estoy despedido? — exclamó con voz temblorosa y apretando convulsivamente los puños. — ¡Después de quince años de trabajar como un esclavo en pro de esta maldita compañía!

— Nadie más que usted tie-

ne la culpa — contestó Murnane con un poco más de dulzura. — Pasan de cincuenta las veces que le he reprendido por su afición a la bebida, sin resultado alguno. Es un crimen, Egan, poner en sus manos la suerte de los barcos y las vidas de los pasajeros.

— Borracho o no, jamás dejé de cumplir las órdenes que he recibido — contestó con firmeza Egan. — Hay muchas líneas de vapores, además de la de La Unión, que sabrán agradecer mis servicios.

Así diciendo, dirigió a su alrededor una mirada colérica y salió del despacho, no sin antes lanzar una maldición a cada uno de los dos que en él se quedaban.

Después que Egan hubo cerrado la puerta con violencia, Kehoe dejó a un lado el diario y preguntó a Murnane:

— ¿A quién piensa usted poner en su lugar?

El *Chippewa* debía salir a las cinco de la tarde del día siguiente para San Pablo.

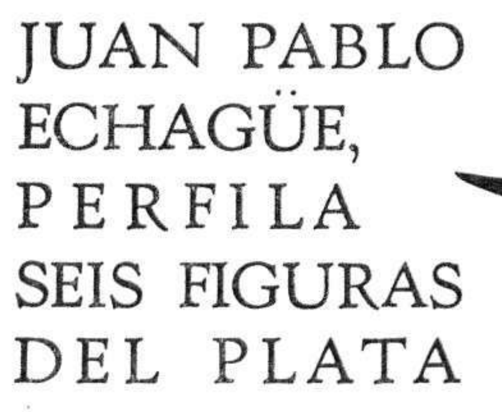
— Ya tengo un maquinista de Pittsburgo que me ha pedido colocación — contestó el administrador. — Le he telegrafiado que espere al *Chippewa* en San Pablo. Para el viaje de ida haré que acompañe a Jerrems el joven José Blach, que es el único maquinista que está sin colocación esta semana. Es el que estuvo en el remolcador *Arctic* hasta que se vendió.

II

MIKE Egan era un norteamericano, de origen irlandés, de unos cuarenta y cinco años de edad, de seis pies de estatura y grueso en proporción, maquinista de primera clase, que toda su vida la había pasado a bordo de los vapores; hombre poco sociable y de mal genio y sin más conocimientos que los de su profesión.

Bebía mucho y nunca terminó un viaje sin haberse emborrachado más o menos, perjudicándose sólo a sí propio, pues no tenía padres, esposa

(*Continúa en la página 39*)



JUAN PABLO ECHAGÜE, PERFILA SEIS FIGURAS DEL PLATA



▼ ▼ *Por E. M. S. Danero* ▼ ▼

CON prosa rica y sonora, virilmente entonada y de sencilla y al par que cabal contextura, Juan Pablo Echagüe nos presenta seis figuras platenses de grata recordación: Sarmiento, Lugones, Florencio Sánchez, García Velloso, el doctor Chutro y, en último término, por estar aún en el tiempo, un tanto a destiempo, la de don Martín Gil.

Antes que por medio del libro, desde la tribuna nos evocó estos hombres el feliz creador de *Por donde corre el Zonda* y *Tres estampas de mi tierra;* y menester es consignar también que, en algún momento, sus palabras conmovidas fueron compensación del irreverente gracejo y la anécdota falseada y torpe con que otro se afanó en hacer su importuno e inoportuno aporte.

Porque, si es verdad que la prosa de Echagüe, trabajada con arte y emoción, constituye un regalo para el lector, su palabra, diestramente elevada y bellamente vertida, se transforma en un espectáculo intelectual poco frecuente y siempre deseado.

Inicia su desfile con Sarmiento, el que fué hombre sin máscara, que aceleraba el ritmo de su pensamiento y de sus actos para alcanzar a hacer mucho todavía, antes de irse y que necesitaba ser contemplado aislado y a la distancia para no abrumarnos con su masa y esplendor... Lo evoca con ternura, porque vinculado está a su infancia y a su padre — don Pedro Echagüe, en el cual *Jean Paul* ha puesto todo su dilecto afán de revaloración póstuma, — y lo sigue, en su obra de Hércules y en su vida de prócer, con tanta versación como fuerza evocadora. (La figura tiene aquí un fondo magnífico y fuerte...)

Lo sigue Lugones, que llevó a la patria en cada latido de su corazón y en cada gota de su sangre, y para el cual, encarándose con la curiosidad irreverente, pide respeto para la tumba donde por propia voluntad se hundió; figura con perfil de estatua metálica que en vida se arrebató en todos los desasosiegos y removió todas las ideas...

Enrique García Velloso, camarada de brazos abiertos y sonrisa indulgente, sírvele para evocar épocas de juventud y momentos también de nuestro teatro, a los cuales complementa con la figura y el comentario de la labor de Florencio Sánchez.

Finalmente, el doctor Chutro, el de las manos de esperanza, que no podían ni tenían el derecho de temblar, le inspira, quizá, la más conmovida y bella de las siluetas, cuya serie se clausura con la de Martín Gil.

Juan Pablo Echagüe ha rendido culto a la amistad con estas sus siluetas. Son todas de hombres que él, en su afortunada existencia, ha conocido. Desde Sarmiento a Chutro, desde la niñez hasta esta edad de su vida embellecida por la obra realizada, por el culto familiar siempre asistido y por la amistad dispensada con intelecto y corazón: que tal lo atestiguan estas sus *Seis figuras del Plata.*

E. M. Danero

VENGANZA NOBLE

(Continuación de la página 37)

ni hijos que sufrieran las consecuencias.

Murnane detestaba cordialmente a todos los bebedores, y no había mes en que no se propusiera despedir a Egan. Pero hasta entonces no se había decidido a hacerlo, porque a pesar de ese defecto, Egan era hombre que valía. Por mucho que bebiese, no dejaba de cumplir con su deber, que conocía perfectamente, estando familiarizado con la mecánica, la hidráulica y la electricidad.

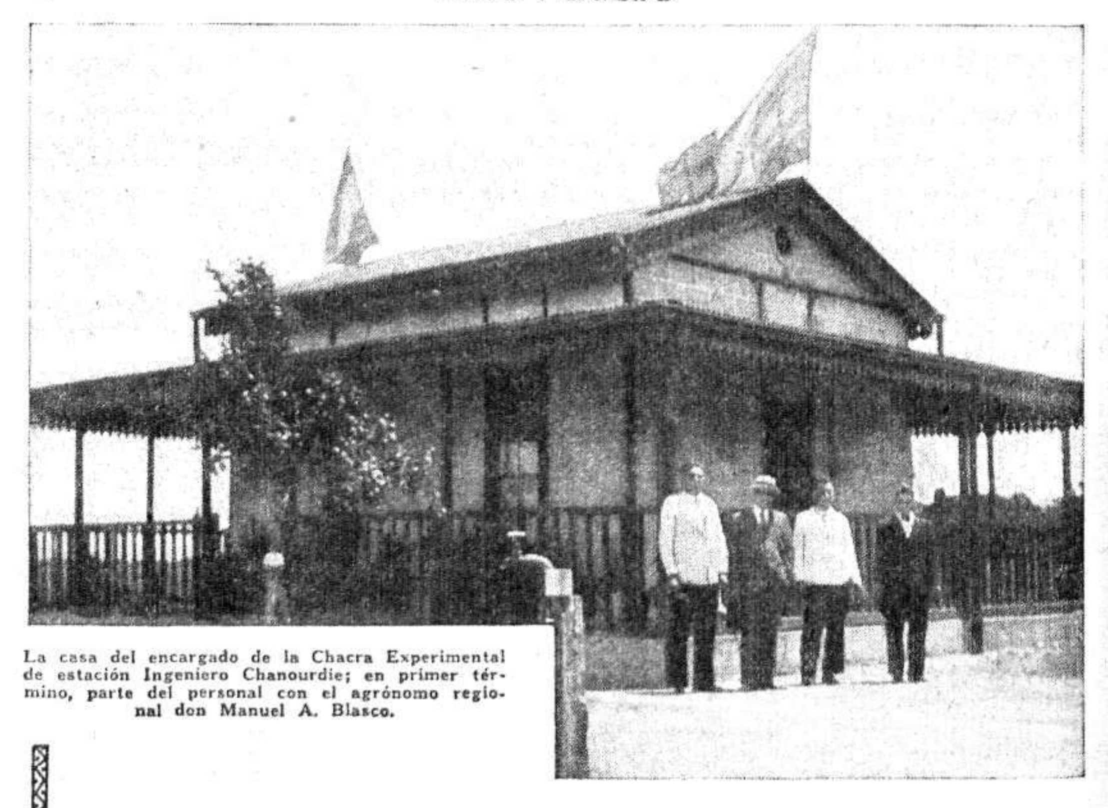
Era Egan un verdadero maquinista de vapor de travesía, que son mucho más inteligentes que los que tan sólo navegan en remolcadores; el que asume la responsabilidad de conducir vidas y haciendas a salvo a través de los infinitos riesgos de una navegación, adquiere una práctica que no puede lograr quien remolca balsas de madera o barcazas de carbón por la bahía.

Por eso ni Kehoe ni Murnane estaban satisfechos con que embarcase en el *Chippewa* el antiguo maquinista del remolcador *Arctic* José Black.

En los años últimos ya había el aguardiente comenzado a malear los servicios de Egan; pero la turca, causa de su despedida fué, en realidad, la primera que puso en peligro la seguridad del barco. En su último viaje de retorno, el *Chippewa* había tenido que detenerse toda una tarde en Davenpost en espera de unos pasajeros que debían llegar de Des Moines por el ferrocarril. Egan bajó a tierra, y a las seis, cuando ya se habían instalado a bordo los pasajeros de Des Moines y el capitán Jorge Travers, hacía sonar el primer toque de campana, apareció tambaleándose en el muelle Egan, quien debía entrar de guardia desde dicha hora hasta media noche; pero Enrique Jerrems, el segundo maquinista, sospechando que su compañero no habría de volver en muy buen estado, había bajado a la máquina y estaba dispuesto a echarla a andar. Con paso vacilante atravesó Egan bordo y se encaminó a su camarote, mientras el capitán Travers daba el último toque y gritaba al piloto que estaba todo listo. La campana advirtió a Jerrems que ciase y dió vapor a los cilindros; el *Chippewa* se separó del muelle y pronto estuvo en mitad del río. Sonó luego para que parase y pronto se detuvo la máquina, mientras el buque viraba, y al terminar dejóse oír la señal de avante. Hizolo así Jerrems, dándole mucho vapor para recuperar en parte las seis horas perdidas.

Apenas había echado a andar, cuando entró Egan en el

(Continúa en la página 50)



La casa del encargado de la Chacra Experimental de estación Ingeniero Chanourdie; en primer término, parte del personal con el agrónomo regional don Manuel A. Blasco.

LA CHACRA EXPERIMENTAL DE INGENIERO CHANOURDIE

NOVEDOSO SISTEMA DE EDUCACION AGRARIA

Por HUGO MIATELLO hijo

HACE poco nos ocupamos en estas páginas de CARAS Y CARETAS, sobre la acción que desarrollan las empresas del riel en nuestro país para contribuir al fomento de la agricultura y la colonización agrícola. Hoy trataremos un nuevo aspecto de esa contribución ferroviaria: nos referimos a la cooperación que el Ferrocarril Santa Fe presta con espíritu patriótico en la cruzada del Ministerio de Agricultura de la Nación en favor de la educación agraria de los hombres de campo.

Así fué, que oportunamente el agrónomo regional de Santa Fe, señor Manuel A. Blasco — meritorio y entusiasta funcionario — propuso a la Dirección General del citado ferrocarril un vasto plan de enseñanza y de demostración agrícolas; aceptada de inmediato tan plausible iniciativa, se estableció, bajo la dirección técnica del expresado profesional, una Chacra Experimental, en estación Ingeniero Chanourdie, sobre las líneas del F. C. S. F., a unos 370 kilómetros de la capital de la Provincia y propiamente en el ramal de Reconquista a Las Toscas, en el departamento de General Obligado, en una rica zona de tierras fértiles, con agua abundante y potable, cuyas precipitaciones pluviales oscilan anualmente entre 900 y 1000 milímetros; para ello fué adquirida una extensión de campo, que abarca 32 hectáreas, en la que se levantaron construcciones para habitación del personal, galpones, etc., contando con viveros de frutales y forestales, huerta, etc.

Este campo experimental viene a ser como una chacra modelo para esa gran zona norteña, explotada racional y técnicamente, que sirve de ejemplo y guía para todos los agricultores y demás personas que se dedican a las agradables y sanas faenas rurales.

En esa región del norte santafecino, los culti-



El señor Blasco, observando el estado de un cultivo de cáñamo en la Chacra Experimental, bajo cuya dirección técnica están todos los ensayos agrícolas.

Concentración de escolares realizada en estación Ingeniero Chanourdie.

vos que más predominan son los del lino y maíz y recientemente se agregaron los del algodón, girasol y maní; en la Chacra Experimental de Ingeniero Chanourdie se realizan dichos cultivos, además de muchos otros nuevos de gran importancia y porvenir para la región.

Esta acción de demostración agrícola se complementa ventajosamente con la notable iniciativa propuesta por el agrónomo Blasco a las autoridades del F. C. S. F., mediante la cual se llevan a cabo en forma periódica grandes concentraciones de agricultores, que acuden a la mencionada chacra experimental, desde los distritos más lejanos y apartados, en trenes especiales, con boletos a tarifa ínfima; estas concentraciones o visitas colectivas representan un novedoso sistema de enseñanza en el país y alcanzan resultados ampliamente satisfactorios, concurriendo siempre importantes núcleos de colonos, que llegan a veces a la respetable cifra de 1200 personas, quienes, además del beneficio directo de las enseñanzas que reciben sobre el mismo terreno, tienen oportunidad de conocer nuevas zonas y se vinculan con pobladores de otros lugares.

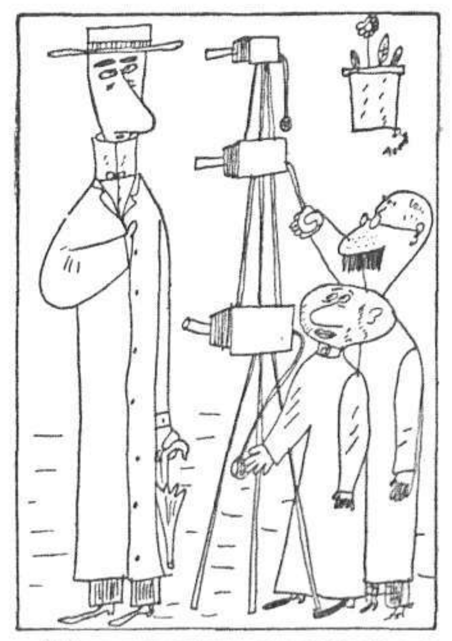
En la reciente excursión a Ingeniero Chanourdie, tuvimos ocasión de asistir, invitados por nuestro colega Blasco; después de recorrer todas las secciones, cultivos, instalaciones, etc., de la Chacra Experimental, ahí mismo, junto a las sementeras y plantaciones, en una tribuna improvisada desde la casa administración y bajo un diáfano cielo, el agrónomo regional de Santa Fe disertó en forma práctica, sobria y convincente, cuyo auditorio, compuesto en su casi totalidad por los esforzados labradores del suelo, escuchó religiosamente las sabias enseñanzas del técnico, abordando temas de importancia fundamental para el mejoramiento de la producción y el aumento de los rendimientos.

Y no podía faltar el otro complemento indispensable en el programa de tan útil sistema de enseñanza: la educación agraria de los escolares. El agrónomo Blasco sometió su interesante proyecto al Consejo de Educación de Santa Fe, de organización de excursiones de los alumnos de las escuelas provinciales, con sus respectivos maestros, a la estación Ingeniero Chanourdie, iniciativa que mereció pronta aprobación y para lo cual el ferrocarril mencionado estableció un pasaje sumamente módico, con derecho a comida, haciendo correr trenes especiales exclusivamente para escolares, hasta unos trescientos kilómetros entre los viajes de ida y vuelta. Se han realizado ya varias excursiones de esta naturaleza, con asistencias variables de 600 a 1000 alumnos en cada una de ellas; estos viajes son muy interesantes para los jóvenes escolares, desde que al visitar una apreciable región de la Provincia, adquieren sobre el terreno una enseñanza práctica y positiva; el agrónomo Blasco les imparte instrucciones sencillas al pie de la obra y les despierta la vocación por las cuestiones agrícolas.

He aquí que ya disponemos de una nueva meca de la ciencia y de la experiencia agrarias en el norte santafecino, en base a una feliz conjunción de ideales y sanos propósitos, materializados por la sugestión oportuna de una activa dependencia oficial y la cooperación de una meritoria entidad privada.

El coche-museo y salón de conferencias del Ferrocarril Santa Fe que utiliza el agrónomo regional don Manuel A. Blasco en sus excursiones de enseñanza agrícola.

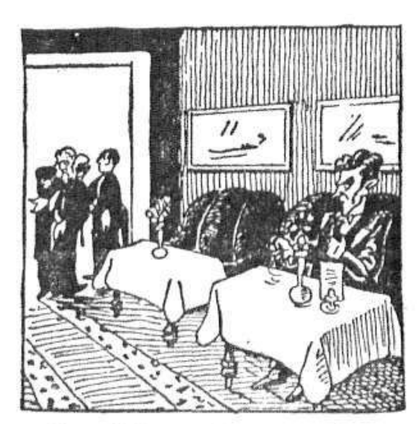
Fotos del autor.



Sistema para retratar por secciones a un sujeto alto. (De *Bertoldo*, Milán)



De la gracia ajena



El espiritista. — Yo, que puedo hacer venir a voluntad a Juana de Arco, a Luis XIV y a Napoleón, no puedo conseguir que venga un mozo.
(De *Ric et Rac*, París)



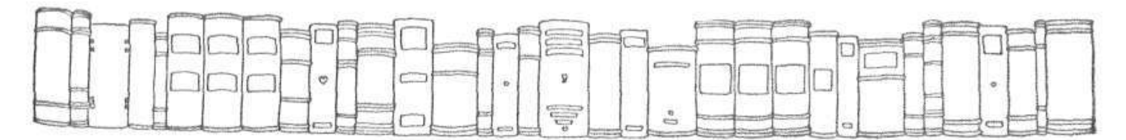
—Mira, Pochola, allí va Gordínez. ¡Dichoso de él! ¡Lleva una fortuna encima, pues tiene el cráneo de platino, seis dientes de oro y dos costillas de plata!
(De *Bertoldo*, Milán)

—Queremos dos piezas separadas: estamos en viaje de divorcio.
(De *Bertoldo*, Milán)



—Con semejante calor, me veo obligado a ponerle hielo encima para evitar que los huevos salgan duros.

(De *Dimanche Illustré*)



Libros que hemos recibido

La ciudad cambió de voz, por Mateo Booz. Talleres gráficos "El Litoral", Santa Fe.

El pensamiento Sarmientesco, por Juan Vázquez Cañas. Impreso en los talleres gráficos de Fco. Savino, Río Cuarto, Córdoba.

Prosas fugaces, por Marcos Carias Reyes. Impreso en los talleres de la Imprenta Calderón. Tegucigalpa. Honduras.

Lo tuyo y lo mío, por Miguel Lacreu. Librería y Casa Editora de Jesús Menéndez. Buenos Aires.

Historia y progreso del motor Diesel, por Carlos Ballester Molina. Editorial "Ursi". Impreso en Ruiz y Cía. Buenos Aires.

Anteproyecto de Constitución para la República del Paraguay, por Pedro P. Samaniego.

La luz de la montaña, por Roberto Claude. "Editorial Difusión", talleres gráficos A. García, Buenos Aires.

Conciencia de la educación, por Marisa Serrano Vernengo. Editorial Cultura, Bs. Aires.

Martita Ofelia, por Gustavo J. Franceschi y Gerónimo del Rey. "Editorial Difusión". Talleres gráficos Caporaletti. Buenos Aires.

Documentos coloniales. Publicación de la Junta Conservadora del Archivo Histórico de Tucumán. Prólogo y comentarios de Manuel Lizondo Borda. Imprenta López. Buenos Aires.

Franklin Delano Roosevelt y la nueva democracia, por José M. Cortina. Imprenta Molina y Cía. Habana, Cuba.

EL TALENTO

El talento es una palabra de la que en todo tiempo se ha abusado, y de la que hoy se sigue abusando más que nunca.

Todo el mundo habla del talento, y cada cual lo comprende a su manera.

Para ciertos filósofos el talento es no entenderse unos a otros.

Para algunos sabios el talento es no entender a los demás.

Para el vulgo, el talento habla en latín.

Para algunos eruditos, el talento habla en alemán.

Para el avaro, el talento es del color de los billetes de banco.

Para muchos políticos, el talento tiene la forma de una cartera ministerial.

Para los aspirantes a sabios, el talento equivale a unos lentes rasos, esto es, sin graduación.

Para los hijos de la moda, el talento es su madre.

Estampas camperas, por J. C. Clemente. Ediciones Saeta, Buenos Aires.

Corazón sincero, por Nicolás Stagnaro. Talleres gráficos de La Semana. Saladillo, F. C. S.

Historia de la odontología en Guatemala, por el Dr. Eduardo Cáceres. Tipografía Nacional. Guatemala.

El joven de carácter, por el Dr. Tihamer Toth. Editorial Difusión. Talleres gráficos Caporaletti. Buenos Aires.

Nuestros jóvenes y la pureza, por Mons. Francisco Olgiati. Editorial Difusión. Buenos Aires.

La filosofía actual, por Augusto Messer. Espasa - Calpe Argentina S. A., Buenos Aires.

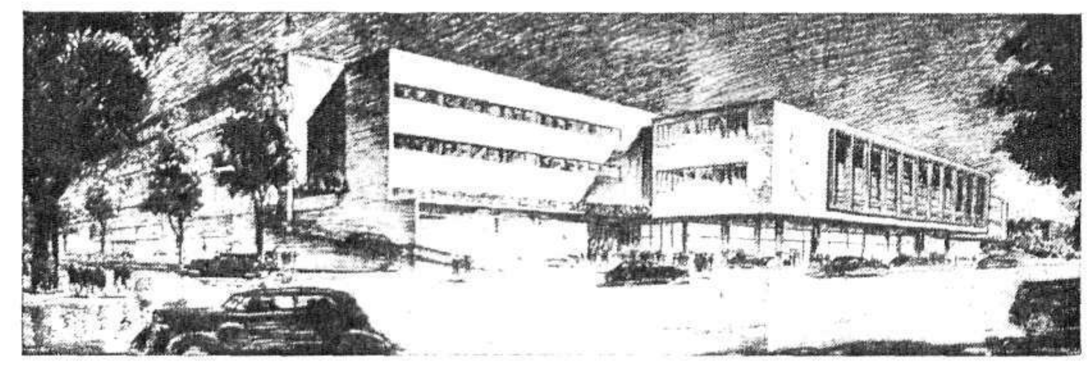
Los romances de América y otros estudios, por Ramón Menéndez Pidal. Colección Austral. Espasa-Calpe Argentina S. A., Buenos Aires.

Cuentos del México antiguo, por Artemio del Valle-Arizpe. Colección Austral. Espasa-Calpe Argentina S. A., Bs. As.

Ideario de Joaquín V. González. Compilado y ordenado por Celso Tindaro. Impresores Linari y Cía., Bs. Aires.

MUSICA

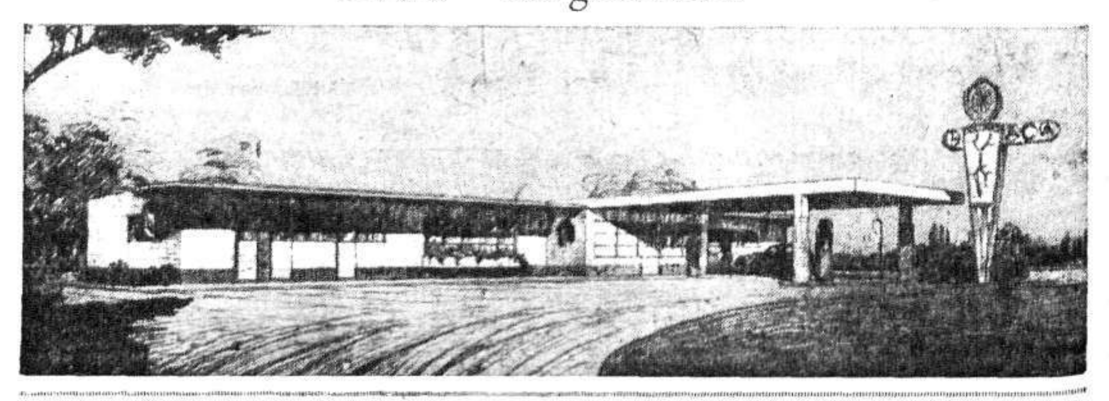
¡Guerra! Letra de Evaristo R. Fratantoni y música de A. Suárez Villanueva. Impresor, Editorial Musical Alfredo Perrotti, Buenos Aires.



Estación de servicio-garage y sede de la delegación del Automóvil Club Argentino en Mar del Plata, sobre la avenida Colón, recientemente inaugurada.

Las nuevas construcciones del Automóvil Club Argentino

Estación caminera del A. C. A., en la ruta a Mar del Plata, construída en las inmediaciones de Dolores. Otras de igual tipo se han inaugurado en Río Samborombón y Pirán.



General Abraham A. Quiroga



A la edad de 56 años, ha fallecido uno de los preeminentes jefes de nuestro ejército. Desde 1901 comenzó su brillante carrera militar, con el grado de alférez de artillería, arma a la que ha prestado meritorios servicios. Bien pronto supo destacarse por su talento, disciplina y culto del estudio. En 1904 le fué confiada una misión de importancia, ingresando en la Escuela de Aplicación de Artillería e Ingenieros, de Turín, instituto donde se graduó de manera brillante. De vuelta al país, ingresó en el regimiento 2, y luego en la Escuela Superior de Guerra. Ya oficial de Estado Mayor, dictó cátedras en el Colegio Militar. Su actuación en la docencia y las comisiones que desempeñó en Europa le valieron rápidos ascensos y puestos directivos de gran importancia. Obtuvo el grado de general de división en 1937. Retirado a su pedido, por causas de enfermedad, su muerte produce hondo dolor entre sus camaradas y amigos.

Ingeniero Federico Alvarez de Toledo



INICIÓ sus actividades politicas en el seno de la Unión Cívica Radical, tomando parte en los trabajos partidarios, de manera relevante. Al ser elegido don Hipólito Yrigoyen presidente de la República, ocupó la cartera de Marina, en 1916. De allí pasó a desempeñar el puesto de plenipotenciario, cerca del gobierno inglés. Al ser elevada a embajada nuestra representación en París, le fué conferido el cargo, en 1924. El primer embajador argentino en Francia supo cumplir sus deberes con exquisito tacto, y estrechar las relaciones amistosas de ambos países. Más tarde abandonó la política, siendo nombrado presidente del Directorio del Banco de la Nación Argentina. Desaparece a los 66 años de edad, dejando recuerdo imborrable, merced a sus caballerescas condiciones de carácter y a su perseverancia en el trabajo.

Mi ideal

♡

EL conversar de los hombres interesa a toda mujer, aunque sea reina.

¡Cuánta diferencia entre el marido americano y el marido de nuestra época! El marido americano cree que es natural que él trabaje mientras su familia se divierte. Por lo menos esto es lo que me parece a mí juzgando por lo que he visto de Nueva York.

El hombre debe ser hombre. Debe ser el amo de su casa. Un hombre digno de amarse y respetarse; y hasta de obedecerse. ¿Por qué no obedecerle? Es un placer obedecer al fuerte y poderoso, al hombre que forma el héroe ideal de toda novela inglesa: hombres fuertes, callados, honrados y de tipo luchador.

RECONOCERIA MI IDEAL AL VERLO

Los libros que he leído y las películas que he visto me hablan de mi hombre ideal. Este hombre lo siento en mis venas, en mi carne, en mi espíritu. Quisiera estar a su lado, seguirle, ser su compañera, su camarada, y si me fuese dado... ser su esposa.

Cuando lo veo en las películas, su presencia me trae nostalgia. Quisiera que el destino lo trajese a mi lado, y juntos recorrer los desiertos de la vida; quisiera que él cortase árboles delante de mí; que nadase en ríos; trepase altos pináculos, y juntos contemplásemos la puesta de sol en el desierto. Suspiro por compartir su tienda de campaña, su lumbre, su alimento; sentarme a su lado, reclinar mi cabeza en su fuerte hombro y oír palpitar su corazón.

Jamás di con mi tipo ideal. No he tratado todavía de ser el rival del hombre, pero tampoco he sido nunca dominada por ningún hombre, con la excepción de mi tío, el Rey. Pero éste no era mi ideal. Era más bien un maestro de escuela que trataba de infundirme miedo.

El marido alemán, al contrario del americano, nunca admitirá que la mujer es igual. El mismo Káiser dijo una vez, que el lugar de la mujer era la cocina, el estar con sus niños y oír misa. Hay poca caballerosidad en este modo de pensar acerca de la mujer. Pero el alemán siempre ha pensado que el hombre es un ser especial que debe ser adorado por las mujeres.

Tal actitud sería placentera si fuese Sigifredo cabalgando brioso corcel blanco como la nieve, con una espada mágica en la diestra, galopando a través del bosque, en pos de sus enemigos. Pero jamás creeré que un hombre barrigón que se sienta en una butaca con un vaso de cerveza a su

MARIA, REINA

de hombre



lado, sea el hombre ideal a quien una mujer deba adorar y obedecer.

Mi experiencia con los hombres es de varios matices. Desde muy joven he estado dominándolos y domesticándolos. Me gusta domesticarlos. Pero no me gusta que sean muy mansos. Ya no soy joven, pero todavía puedo provocar más fuego pasionario que muchas jovencitas.

Mi cuerpo será algo maduro: pero mi corazón es joven. Me encanta al ver a otros divertirse, especialmente esa diversión íntima que el amor provoca. ¡Los hombres!... ¡Objetos queridos! Porque yo quiero a los hombres... el adolescente que pone sus ojos llenos de confianza en la mujer; tímido, abochornado, y que no acierta a dar con la palabra necesaria al hablarnos, me divierte en extremo. Todo joven me hace recordar un par de ojos castaños, castaño-obscuros, que todavía me hacen sentir las delicias de un amor infantil.

AHORA AMO A MI HIJO

Amo la juventud, especialmente al joven sano, honrado, lleno de entusiasmo y ardor. Anteriormente me encantaba ayudar a estos jóvenes, conversar con ellos, dejar que me llevaran de un lugar a otro, que remasen mi esquife, que me hablaran de cosas agradables, de una multitud de cosas dulces. Sé que el oírles y el interesarme en sus asuntos les hacía más sinceros y les animaba a nuevas empresas.

Ahora mi hijo Nicolás suple a los otros jóvenes. Con ardor juvenil viene a mí a menudo: "Mamá, vamos a tal parte: mamá, esto; mamá, aquello", y en todo lo acompaño de todo corazón.

Otro tipo de hombre que me encanta es el tipo alto, delgado, callado, cuyo cabello va encaneciendo cerca de las sienes. Cuando veo este tipo, me provoca a tenderle la mano de camaradería y compañerismo.

Los hombres de mi ejército me idolatran. Para ellos soy su bandera. A mis soldados les agrada mi amor por el aire libre. Entre mis amigos cuento a políticos, politiqueros, soldados, sabios, inventores, reyes, príncipes, socialistas, anarquistas, reaccionarios, conservadores, fanáticos y soñadores. A todos he tratado amigablemente y todos han sabido correspondermé.

A todos trato como hombres... Pero al hombre que mi quimera ha forjado lo trataría diferentemente. A los demás no les he engañado, ilusionado, hecho infelices o infundido celos. No, mil veces no. He hecho lo que he podido por hacerles sentir que mis simpatías están del lado de ellos; que deseo ser su amiga y su compañera.

DE RUMANIA

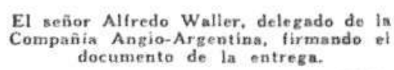


El doctor Carlos Alberto Acevedo, presidente de la Corporación de Transportes de la Ciudad de Buenos Aires, suscribiendo una de las actas.

La Corporación de Transportes tomó posesión de ocho empresas

El ingeniero Justiniano Allende Posse en The Buenos Aires Town and Docks Tramways Ltd.





El señor Alfredo Waller, delegado de la Compañía Anglo-Argentina, firmando el documento de la entrega.



El conde de Guadalhorce en el acto de la entrega de la C. H. A. D. O. P. Y. F.

Fotos de Escudero



El señor José Marengo, representante de la Compañía de Tranvías Eléctricos del Sur.

El doctor Teófilo Carlos Lacroze poniendo su firma al pie del documento de la compañía que lleva su nombre.



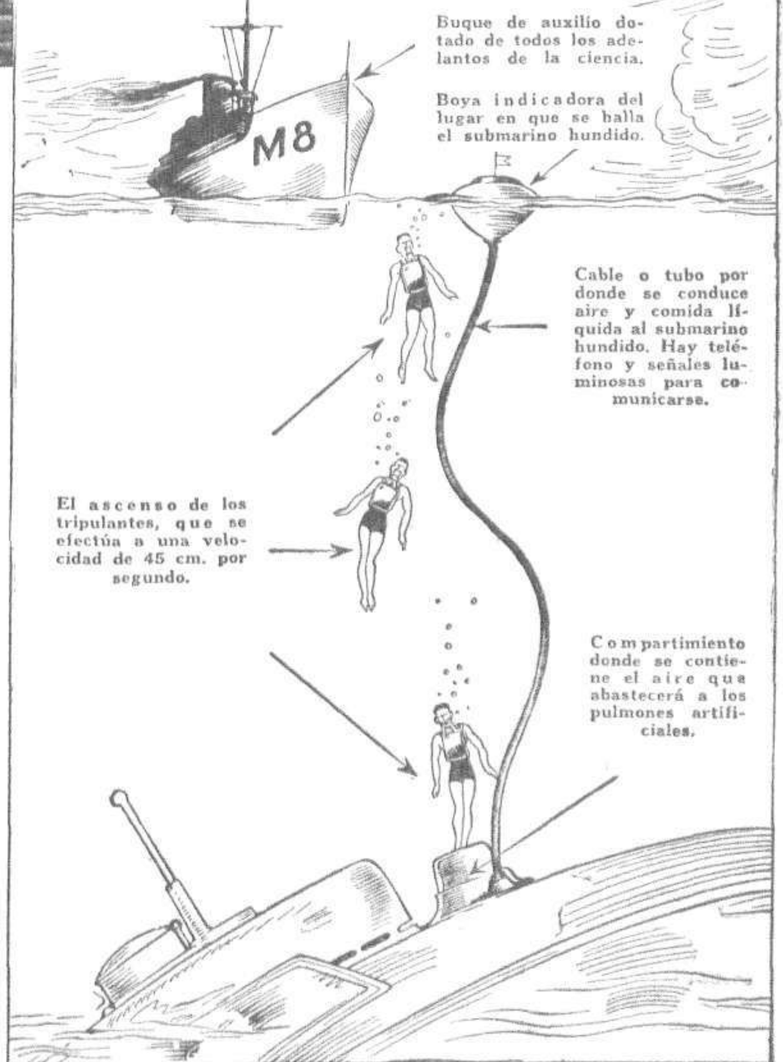
Durante las demostraciones efectuadas con el personal de nuestra marina de guerra.



Puede verse aquí el ingenioso dispositivo del poderoso auxiliar de la tripulación de los submarinos.

El "pulmón artificial" en el salvamento de la tripulación de los submarinos

El aparato Davis, llamado "El pulmón artificial" para llenar las mismas funciones que un pulmón suplementario, fué inventado por un oficial de la marina de los Estados Unidos de Norteamérica, para solucionar la angustiosa situación de los tripulantes de los submarinos hundidos. La terrible catástrofe de los barcos sumergibles S. 5, I. y S. 4., que deter-



Esquema de una escena de salvamento con el "pulmón artificial".

minó la muerte de la totalidad de la tripulación, fué un poderoso acicate en la búsqueda de algo que representara una garantía de vida para esa gente, expuesta a tan terribles consecuencias, al menor accidente de navegación.

La utilidad del aparato Davis quedó demostrada en el salvataje del personal del submarino británico "Poseidón" H. 2., hundido en aguas chinas hace cinco años. Consiste en una bolsa de goma gruesa de una capacidad de 5 litros, en cuya parte superior lleva dos tubos que se unen en una pieza común, denominada "boca". Uno de los tubos es de inhalación y el otro de descarga, teniendo ambos válvulas de mica que obran en sentido contrario. La pieza de la "boca" es de goma y tiene dos apéndices para ser mordidos y dos lengüetas, también de goma: una va entre la dentadura y los labios y la otra queda en el exterior de la boca del sujeto, de tal modo que en los movimientos naturales de la respiración, no permiten la entrada del agua, ni salir el aire. La "boca" del aparato posee además una válvula interceptora del aire cuando el "pulmón" no está en uso. Una pinza sujeta las aletas de la nariz.

En el interior de la bolsa hay un "canister" con cal-soda que sirve para fijar el anhídrido carbónico del aire expulsado de los pulmones del individuo, vale decir que el sujeto respira siempre aire purificado. En el extremo inferior de la bolsa y en el lado derecho hay una lengüeta de goma que actúa como válvula de seguridad, permitiendo el escape del exceso de aire durante el ascenso. Finalmente dispone de correas para asegurar el "pulmón" al cuello y a la cintura del individuo y dos pinzas para prenderlas del pantalón, evitando así que el aparato se levante con la presión del agua.

El "escape" con estos aparatos tiene ciertas particularidades interesantes. Dispuesto el salvataje de la tripulación y en posesión cada uno de ellos del "pulmón artificial", es cargado con oxígeno. Se larga por una de las escotillas del submarino una boya cuyo cabo queda amarrado en el compartimiento por el que se ha de efectuar el "escape". El "pulmón" inflado tiene una flotabilidad de diez kilogramos, debiéndose regular la velocidad de ascenso, tomándose del cabo de la boya. La misma debe ser de a razón de un pie por segundo, para evitar el "mal de buceo". Cualquier inconveniente sería subsanado por el buque de auxilio ya que éstos están dotados de cámara de recompresión, más conocida por el nombre de "médico de hierro". Sin embargo, en las demostraciones efectuadas con estos aparatos no ha surgido ninguna de mayor importancia, realizándose las pruebas con toda felicidad.

VENGANZA NOBLE

(*Continuación de la página 39*)

compartimiento de las máquinas. No se había olvidado de que le tocaba entrar de guardia. Sin más preliminares, tomó del yunque un grueso martillo, y adelantándose hacia donde estaba Jerrems, siniestra la mirada, le dijo con dureza:

—¡Fuera de la máquina!

Jerrems separóse y se detuvo, pero no era eso bastante.

—¡Fuera, maldito! — prosiguió Egan alzando la voz. — Si vuelves antes de haber terminado mi servicio, te arrojo al río de cabeza.

Jerrems dió parte de lo ocurrido al capitán, y ambos, junto con el piloto, que era también otro gigante, bajaron para ordenar a Egan que dejara la máquina; pero cuando llegaron allí le vieron agitando sobre su cabeza desaforadamente el martillo y en el rostro pintada la expresión de estar dispuesto a cometer cualquier atrocidad.

El tratar de desarmarle hubiera podido costar la vida a alguno, así es que Travers dispuso que le dejaran solo.

Los oficiales del vapor iban muy intranquilos pensando que un borracho dirigía la máquina, llevando a bordo ciento cincuenta pasajeros y mil toneladas de carga. Jerrems no hacía otra cosa que sondar, vigilando la marcha, y desde las seis y media, a la sombra de la cocina y frente a la entrada de la máquina, se sentó el capitán, revólver en mano, dispuesto a hacer fuego sobre Egan al menor descuido que tuviera; pero éste, aunque obedecía con un poco de tardanza las órdenes de la campanilla, no se equivocó ni una vez, y sin incidente alguno terminó su guardia a las doce de la noche.

A aquella hora entró Jerrems en el departamento de la máquina, demostrando bastante atrevimiento al hacerlo así, y acercándose a Egan le dijo en tono placentero, según tenía por costumbre siempre que le iba a relevar:

— Paréceme que ya me ha llegado el turno, Mike.

Dejó su puesto Egan, diciendo algo entre dientes respecto a una válvula que necesitaba arreglo, y salió.

En cuanto el capitán y el piloto supusieron que ya estaría dormido, acercáronse de puntillas a la puerta de su camarote, abriéronla con un llavín, entraron con sigilo, y después de algún trabajo, lograron atarle sólidamente a la litera, dejándole que durmiera con tranquilidad la mona.

Jerrems, sin moverse de su puesto durante treinta horas, condujo el barco al término de su viaje.

Semejante escándalo no era posible que quedara impune, a pesar de sus quince años de servicio y del poco gasto de carbón que hacía a la compañía.

III

En cuanto salió a la calle Egan después de despedido, encaminóse directamente a buscar nueva colocación. Aquella tarde visitó las oficinas de las líneas de Nueva Orleáns y de Memphis y la de todos los vapores de San Luis. Pero su mala fama en los centros marinos, peor tal vez de la que en realidad merecía, hizo que no encontrara acogida en ninguna parte. "No hay vacante ni probabilidad de que la haya

(*Continúa en la página 96*)

PAGINAS MEDICAS

LA FIEBRE TIFOIDEA

▽ ▽

ENFERMEDAD infecto-contagiosa provocada por el bacilo descubierto por Eberth en el año 1880.

Se caracteriza sobre todo por las profundas lesiones intestinales que provoca, especialmente en determinados puntos del tramo digestivo: placas de Peyer y folículos cerrados.

Su gravedad está condicionada por dos complicaciones temibles: la hemorragia intestinal y la perforación del mismo órgano: peritonitis.

El primer ataque, confiere en la inmensa mayoría de los casos inmunidad definitiva.

La fiebre tifoidea se disemina principalmente por intermedio del agua, contaminada por las deyecciones u orina de los enfermos.

La leche, infectada por el agua que se utiliza para el lavado de los tarros; por las manos de los que ordeñan, o bien por el agua que con fines de lucro, añaden ciertos comerciantes inescrupulosos, constituye, junto con las verduras y las frutas, otras importantes fuentes de contagio.

Las ropas y utensilios que utilizan los enfermos de tifoidea, contienen también bacilos capaces de provocar la enfermedad.

Por último, los "portadores sanos", es decir, individuos que después de haber sufrido la enfermedad y estar considerados como absolutamente sanos, alojan no obstante durante varios meses — y a veces años — gérmenes tíficos en la vesícula biliar y por consiguiente en las deyecciones.

Desde el punto de vista práctico, debe tenerse presente:

1º Observar una higiene rigurosa, lavándose meticulosamente con agua que corra y con jabón, las manos, antes de llevarse alimentos a la boca.

2º En los lugares en que existe epidemia de fiebre tifoidea, no ingerir alimentos (verduras y frutas) sin hervir. Tomar asimismo sólo agua y leche hervidas previamente.

3º Denunciar ante las autoridades sanitarias la existencia de enfermos tíficos en la casa, para que ellas procedan al aislamiento y tratamiento del enfermo.

4º Las deyecciones y vómitos del mismo deben ser desinfectados, adicionándoles lechada de cal al 20 ó 25%, dejando actuar este desinfectante durante dos horas.

Las ropas deben ser hervidas con agua y lejía de soda durante un cuarto de hora.

Los utensilios utilizados por el enfermo deben hervirse en agua con solución de lisol (veneno) o ácido fénico al 5 %. Es venenoso. Los pisos, paredes y muebles, de la habitación de esta clase de enfermos pueden desinfectarse con trapos empapados en solución de lisol o de aldehida fórmica.



Señora Matilde Carmona de Busch, esposa del presidente constitucional de Bolivia.

Habla para las mujeres de América y por intermedio de "Caras y Caretas", la eminente dama boliviana.

LA ESPOSA DEL PRE SE CONFIDENCIA CON

Inteligencia, serenidad y corazón de una

A haber vivido los tiempos de la Roma cesárea, esta residencia — sencilla y estilizada a la vez — donde el joven presidente de la República ha establecido su descanso familiar, tendría en su peristilo la estatua de Vesta, destinada a iluminar como una estrella el sentido castizo del hogar. No otro es el prejuicio, bien adentrado, del escritor que se acerca a esta casa en cumplimiento de una honrosa cita. Empero, cruzamos días de modernidad; y la sombra de los dioses lares se advierte hoy con perfiles diferentes: en la discreta sencillez de la casa; en la fina intimidad del mobiliario; hasta en el mismo alejamiento de ese "bungalow" que se retrae en el primoroso barrio de Miraflores, como queriendo replegarse en sí mismo y al doblar de una larga avenida — últimas estribaciones de la masa urbana, — casi en el linde mismo donde la ciudad se pone en contacto con el faldío de la primeras colinas...

RAYA la luz vecina al mediodía. Moderna y evocadora es la sala que nos acoge. La presiden los retratos de los cónyuges, iluminados de colores y de radiosa juventud. Completan la galería mural, cuadros familiares. Flores. Ambiente. Sencillez. Y sobre el piano, donde nos parece que duermen las estrofas del "Cuadro del hogar" de Gutiérrez Nágera, una muñeca, perfilada y grácil, a la manera de una princesita del Renacimiento, derrocha, en inmensa campánula, la púrpura de su pollera de terciopelo...

CARAS Y CARETAS, representada por su cronista, está frente a la primera dama de Bolivia, doña Matilde Carmona de Busch, esposa del presidente de la República.

REPORTEARLA?... Queremos ahorrarle, desde luego, las confidencias preliminares. Ya sabemos su devoción por las letras. Ya tenemos informes precisos sobre su calidad estudiantil, cuando cruzó a lo largo de las humanidades — el bachillerato, en la Argentina — y puso el pie en el claustro de la abogacía, donde le sorprendió la gracia alada de Adonis, para entroncar su vida con la del bizarro subteniente Busch, recién egresado del Colegio Militar. Tomemos, pues, por nuestra cuenta el hilo de las referencias, para decir a nuestros lectores que esta dama — eminentemente femenina — ensayó su acción de feminidad desde las aulas secundarias, dirigiendo las revistas "Ideal Femenino" y "Aspiración", sugerentes títulos que prohijaron bajo la égida de sus columnas, no el sufraguetismo "outrance", sino la prédica serena y levantada que pone a la mujer en el sitial de su elevado ministerior, como dueña y monitora en el control de las virtudes humanas. Aquel noble germen, disciplinado por el aprendizaje de la prensa de ideas, debía madurar en la dulce sazón de

A las mujeres de América, mi fraternal saludo con el anhelo de que nuestra grandiosa misión de amor sea el pedestal de la comprensión y paz de las jóvenes repúblicas.

Matilde C. R. de Busch

Bolivia, La Paz, 10 de febrero de 1939.

los frutos de hogaño, enfrentada a la austera colaboración que reclama su esposo desde la eminencia de su magistratura. No os extrañe, entonces, que mientras trazamos, "calamo currente", estos apuntes, corra un hálito de historia por nuestras evocaciones y sintamos la presencia de una nueva Aspasia. Tal es el sentido hogareño y social que nos promueve esta joven esposa, identificada en cuerpo y alma a la vida de su gran compañero y al amor y educación de sus retoños. No es necesario, tampoco, ajustar la observación psicológica para justificar el honroso concepto. Al cronista le basta el material elocuente del diálogo, para apreciar el rango intelectual de la dama y la fuerza moral en que está abroquelado su espíritu. Y si el hecho de haber nacido su interlocutora en la legendaria Potosí — la "Ciudad Unica", que es ciudad crisol, donde se fundieron los más recios temperamentos de Bolivia, — afianza, como un signo benéfico, la categoría de su horóscopo, no es menos elocuente el legado de su progenitura. Y sobre todo, su progenitura materna. Su padre, potosino, fué un ciudadano austero y pundonoroso. Pero su madre fué una santa. Hemos nombrado a doña Prudencia Rodó Díaz, nacida bajo el sol de las florestas tucumanas. Acreditaron sus mantillas de seda: la bondad de su carácter, sus altas virtudes y su cultura poco común. Mujer acuciosa y enérgica a la vez, supo ensamblar los deberes domésticos con las altas especulaciones del espíritu y refugiar sus nostalgias en los dominios del arte. Refinada, indulgente, serena, imprimió en la vida del hogar ese ritmo de cordialidad y sabiduría que a sintetizarse en palabras se definiría con estos dos vocablos dignos de la Escritura: "comprensión", "amor".



Los tres hijos de los esposos Busch-Carmona; de izquierda a derecha: Orlando, Germán y Waldo.

SIDENTE DE BOLIVIA "CARAS Y CARETAS"

gran dama puestos al servicio de su Nación

En esta fuente abrevó su infancia y cultivó sus disciplinas "Mati", es decir, doña Matilde Carmona, esposa hoy del conductor de la República.

MARCADO su destino por el dedo de Dios, la joven esposa siguió el precepto bíblico. Acompañó a su marido en el rudo peregrinaje por las tierras bravías del Oriente ahogadas por la selva. La Patria necesitaba del corazón bien puesto y el ojo avizor de sus hazañosos centinelas en el incierto límite de las asechanzas. Y hacia allá fué el soldado con sus flamantes presillas de subteniente. Y fué también su Samaritana. Y mientras el joven oficial exploraba los ardientes arenales y abría nuevas picadas en los bosques inhóspitos del Roboré — donde el cosmos reproduce a ratos el Kalahari africano, algo así como la tragedia del país del "nunca jamás", — la colegial de la víspera rendía también su culto a la sociedad y a la Patria, y congregaba, a la vera de la "guarnición", y bajo el techo de una escuelita — "su" escuelita, — a los niños analfabetos de la comarca. Niños y jóvenes. ¡Generoso apostolado el de la dama! Esta escuela fué una revelación. Ciento veinte alumnos llegó a concertar en su aula la improvisada maestra, sediento almácigo de edades disparejas y de todas las categorías mentales... ¿Pedagogía? El sentido racional y substancial de los rudimentos y materias capaces de contribuir a despertar el sentimiento nativo el amor a la Patria. ¿Concebís, lectores, la grandeza moral de este gran esfuerzo? Fué así como la señora "Mati" llegó a ser más que la maestra: llegó a ser el ángel tutelar de sus niños, la madrecita de todos. Con ternura, con inteligencia, con abnegación, plantó — ella sola, — y en las soledades apenadoras del desierto, aquel jalón de cultura y patriotismo. Y tan fecunda y promisoria debió ser su simiente, que el rancho de la escuela

sigue en funciones todavía, a través de los ocho años de distancia y tremolando en su mojinete la bandera de la Nación...

Mientras la ilustre dama entrega el vigor de sus más nobles entusiasmos a aquella improvisada docencia, el subteniente Busch, adentrado en el corazón de los bosques comarcanos, realiza las más temerarias exploraciones. Y no es para narrar en estas breves líneas — constreñidas por la tiranía del espacio — las penurias incruentas del bizarro oficial. Corre ya, como un episodio de leyenda incorporado al anecdotario popular de la Nación, aquella aventura romancesca que evidenció la fortaleza moral del héroe — perdido y sediento en la aridez de la llanura, bajo el ardiente sol de Capricornio, — romancesca aventura, repetimos, que le valió entre sus camaradas el blasonado título de "Caballero de la Sed"...

Después de la campaña del Roboré, la guerra. ¡La guerra! Busch estaba materialmente agotado. Recobró energías en su hogar. Su esposa le dió alientos. Y mientras marchaba él al campo de la tragedia y al frente de su bizarra caballería, ella, dedicada al culto del ausente, quedaba en Cochabamba circunscripta a la atención hogareña de sus hijos — tres varones que son tres promesas, tal es su despejada inteligencia y la cultura sentimental que está cavando en sus almitas blancas el ejemplo de sus progenitores. Una rara visión le hacía esperanzar siempre en el éxito, en la franca indemnidad de su marido. Por sobre el pesimismo de amigos y parientes, siempre tuvo fe — cristiana de convicción y de cepa — que el ausente saldría inmune de los más bravos encuentros. Y seguía — nueva Penélope — tejiendo y destejiendo la túnica de la esperanza. Su corazón se dijera fortalecido por el soplo de las premoniciones. Cuando la epopeya de Boquerón, con las primeras noticias de la ruptura del cerco, todo Cochabamba se concentró en la plaza pública. También ella, serena como siempre, se sumó al anónimo del pueblo.

—¡Montes!... ¡Montes!... — coreaba la muchedumbre, sospechando en este brillante oficial, hijo del ex presidente don Ismael, al cruzado temerario de la gloriosa aventura.

—"No — pensaba ella, tocada por el sortilegio de una clara intuición, — no. Tiene que ser Germán... no puede ser otro que Germán, al frente de sus bravos jinetes"...

Y momentos después, las ondas hertzianas consagraban su esperanza con la emocionante realidad. Y la plaza entera, electrizada por una enorme devoción, repetía:

—¡Busch!... ¡Busch!... Germán Busch, con los centauros del 6 de Caballería!...

¡Boquerón! ¡Un nuevo Roncesvalles con un nuevo Bayardo!

Y bien. Si aquel hazañoso oficial — siempre invicto en las encrucijadas del Chaco donde llevó su arrogante caballería — es hoy el primer magistrado de la Nación, su esposa doña Matilde Carmona — "Mati", en el sentimiento afectivo de la muchedumbre — es su primer colaboradora. No reseñemos, en detalle, la caudalosa como eficiente acción de la dama, tan comprensiva en la alta misión que le ha señalado el destino, como de enorme corazón para el enfrentamiento de las miserias humanas. Diremos solamente que su labor más destacada, más consecuente, más constructiva, se circunscribe alrededor de la beneficencia y de la cultura popular, fundamentos sólidos de la nacionalidad. Preside, con la más noble devoción y el máximo del esfuerzo, la "Alianza Social del Apostolado", organismo femenil en cuyo seno colaboran damas eminentes de la sociedad boliviana y prestan su concurso desinteresado nobles vecinos y destacados profesionales. Sostiene esta sociedad un dispensario gratuito de protección a la mujer, complementado con un departamento de "Hogar-cuna", donde las madres proletarias depositan sus hijos para ejercer con libertad sus obligadas labores. Dentro de esta benemérita institución funciona un "magazine" de ventas destinado a colocar, comercialmente, las labores realizadas por obreras que necesitan de protección social, entregando el producto íntegro a las depositantes. Como se advierte, este bazar tiene similitud al que mantiene en Buenos Aires, nuestro ya clásico Consejo Nacional de Mujeres. El dispensario de la Acción Social del Apostolado funciona con un éxito extraordinario. Casi todos los médicos paceños prestan servicios a gratitud. La estadística marca una asistencia de más de setenta enfermos diarios. Todo este organismo funciona provisionalmente en un cómodo local, mientras se levanta el soberbio edificio presupuestado en 1.200.000 pesos, en uno de cuyos pisos funcionará un "kindergarten" moderno, mientras en la terraza final se instalará un "solarium". Y allí beberán sol y alegría los pobres y los enfermos, frente a este inenarrable panorama montañés tutelado por la blanca catedral de Illimani...

Y dos palabras más todavía. No las decimos nosotros. Pertenecen a la ilustre dama que ha tenido la fineza de satisfacer nuestra requisitoria periodística. Y se refieren al próximo Congreso Eucarístico Nacional que ha de realizarse en La Paz en una semana intermedia del próximo mayo. "Nuestro pueblo, católico por excelencia — ha dicho doña Matilde Carmona de Busch — se siente con esa dulce inquietud que precede a los felices acontecimientos. Siendo el que se espera la realización del Congreso Eucarístico, pidamos que nuestra fe haga el milagro de que en esta reunión nacional, en estrecho abrazo, como en el sagrado instante de la Adoración, tengamos presente siempre que nuestra patria necesita ese estrecho y cordial abrazo para ser fuerte; y que, acallada toda mezquina pasión es el momento de que cada hogar y cada escuela sean los verdaderos templos de moral y patriotismo; que nuestra religión, grande en sus divinos preceptos, llegue a cada espíritu; llame a cada puerta, no sólo como un consuelo espiritual, sino irradiando siempre el bien — el bien, por el bien mismo — traducido en obras que sean de constante y vigorosa conservación de nuestras nacionalidades. Que los colores de nuestra enseña, reflejados por el iris, envuelvan en sus pliegues el corazón boliviano, hecho para la paz, para el amor fraterno, para el trabajo, y para ese sentimiento capaz de avasallarlo todo, ante la suprema convicción de que por el amor de Dios, es primero la patria que constituye el gran hogar".

C O R R E S P O N S A L



Don Jonas Aukstuolis, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Lituania.

Monumento al Soldado Desconocido, en Kaunas.

XXI ANIVERSARIO DE LA REPUBLICA LITUANA

El 16 de febrero de 1918 se proclamó la independencia del progresista país lituano. Desde entonces, la histórica nación ha vuelto a recobrar y engrandecer su poderío cultural. El señor Antanas Smetona es su actual presidente.



Muchachas lituanas, vestidas con trajes nacionales, interpretan una danza típica.



Los perfumes concentrados de la Primavera: Agua de Colonia Flores del Campo (Floralia). Muy fina y muy persistente.

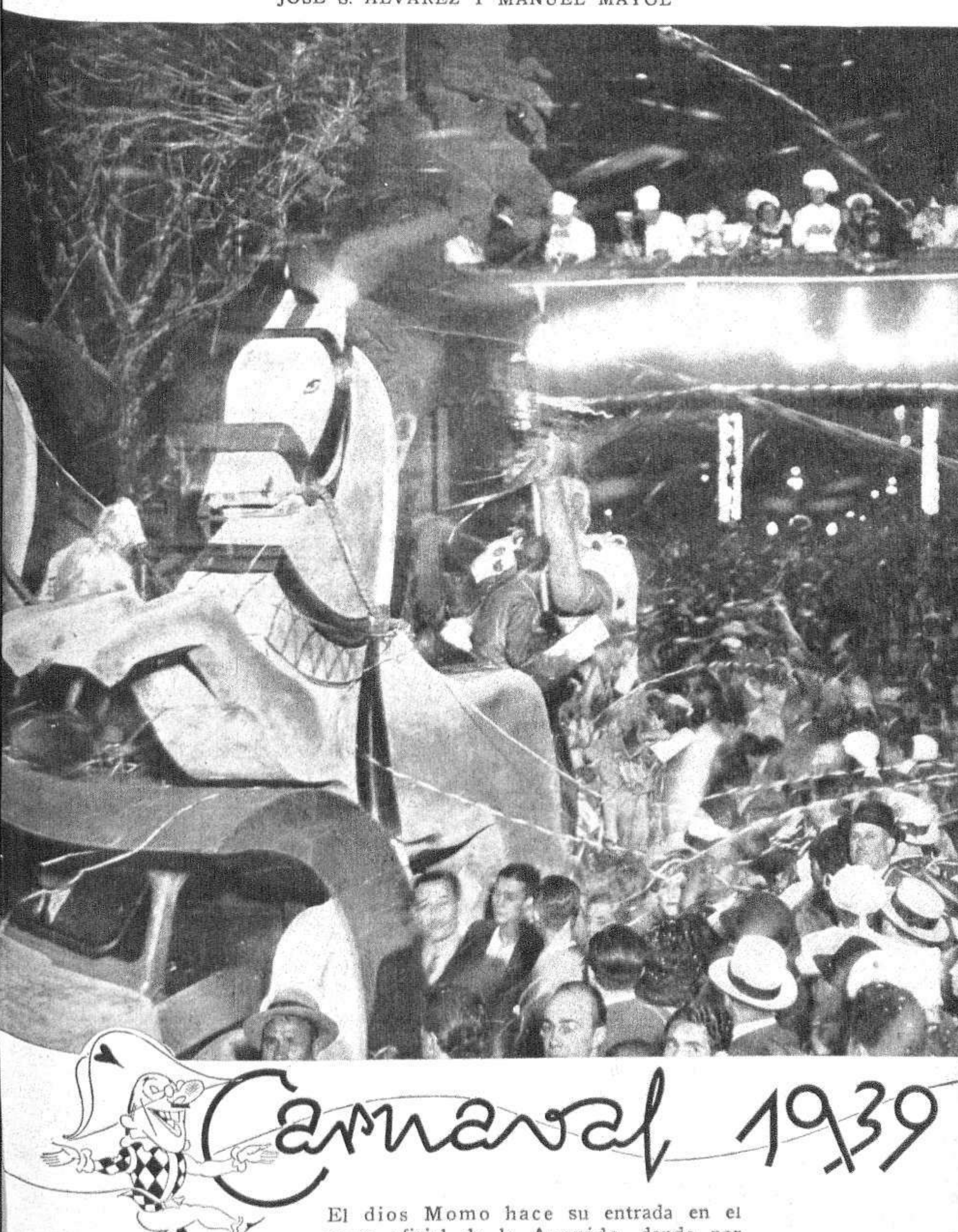
AÑO XLII

BUENOS AIRES, 25 DE FEBRERO DE 1939

NUM. 2108

Caras y Caretas

Fundadores:
JOSE S. ALVAREZ Y MANUEL MAYOL



Carnaval 1939

El dios Momo hace su entrada en el corso oficial de la Avenida, dando por inauguradas las carnestolendas de hogaño.

EN LOS CORSOS



Un conjunto moscovita en un palco de la Avenida de Mayo.

Damas Directorio en el corso de Flores. Señoritas de Oliveira, Laudrent y Dell'Era.



Una mejicana y varias aldeanas estilizadas en Villa Devoto.

Un palco bien aprovechado en el corso de Villa Urquiza.

En Nueva Chicago, durante el más criollo de los corsos.

Un aspecto del desfile realizado en Liniers.

EN LOS CLUBS



El Club de Flores durante uno de sus tradicionales bailes de disfraz.



Parte de los concurrentes a la primera reunión carnavalesca del Club Belgrano.



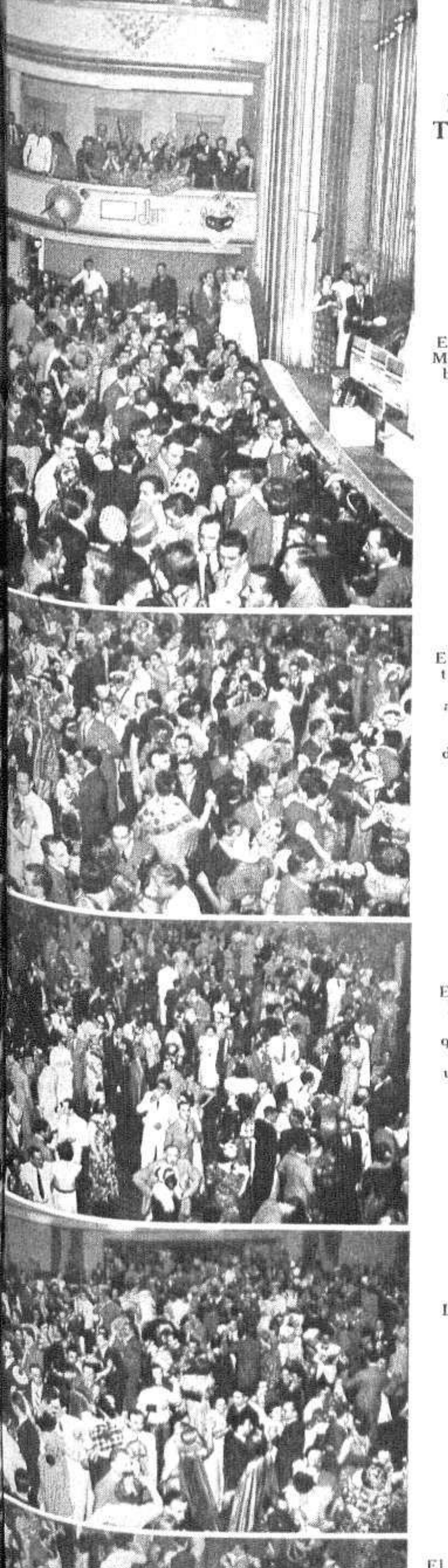
En el mismo club, mientras la orquesta ejecuta un tango.



Concurrentes a uno de los recientes bailes de carnaval del Club Gimnasia y Esgrima.



En el Club Ferrocarril Oeste, durante uno de los descansos de su primer baile de disfraz.



EN LOS TEATROS

En el Casino. Mientras unos bailan, otros balconean.

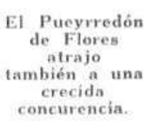


En el mismo teatro, a la hora más animada de su primer baile de carnaval.

En el teatro Broadway, esperando que la jazz repita un foxtrot.



La sala del teatro Politeama "au grand complet".



El Pueyrredón de Flores atrajo también a una crecida concurencia.

EN LA COSTANERA



En la Costanera y durante la tarde, se permitió el juego con pomos.



Sobre mojado... una lluvia de papel picado.



Algunos asaltaban como los "gangsters": en auto.



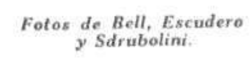
¡Adiós rímel y colorete!...



Era como para asustar a la misma policía con tantos "chorros".



Ante el perfumado ataque, no hay cara que no se convierta en careta.



Fotos de Bell, Escudero y Sdrubolini.



Amelia Elsa Ramos, Doña Francisquita.



Zulema Angélica Consaldo, muñequita.



Marta Rellacó y Eduardo Trevisán, piratas.



María Elena Perrotti, aldeana holandesa



Asunción Mercedes Peraita, pastorcita.

NUESTROS PEQUEÑOS VISITANTES



Antonia y Teresa Barnabá, María Estuardo.



César J. Córdoba, vaquero.



Juan Carlos Merone, holandés.



Carlos Adalberto y Juan Antonio Vattuone, enanos.



Carmen Gesto y Luisa del Carmen Palma, Blanca Nieves y aldeana.



Graciela Grimoldi, aldeana.



Haydee Lydia Galuzzi, reina mora.



Carlos y Marta Papazián, montenegrinos.

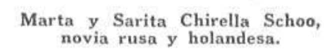
En el próximo número y en este mismo lugar, publicaremos una doble página de mascaritas que nos han visitado.



Helena Marta Molinelli Dubarbier, Baronne Des Francs.



Luis María Ballarini, mosquetero.

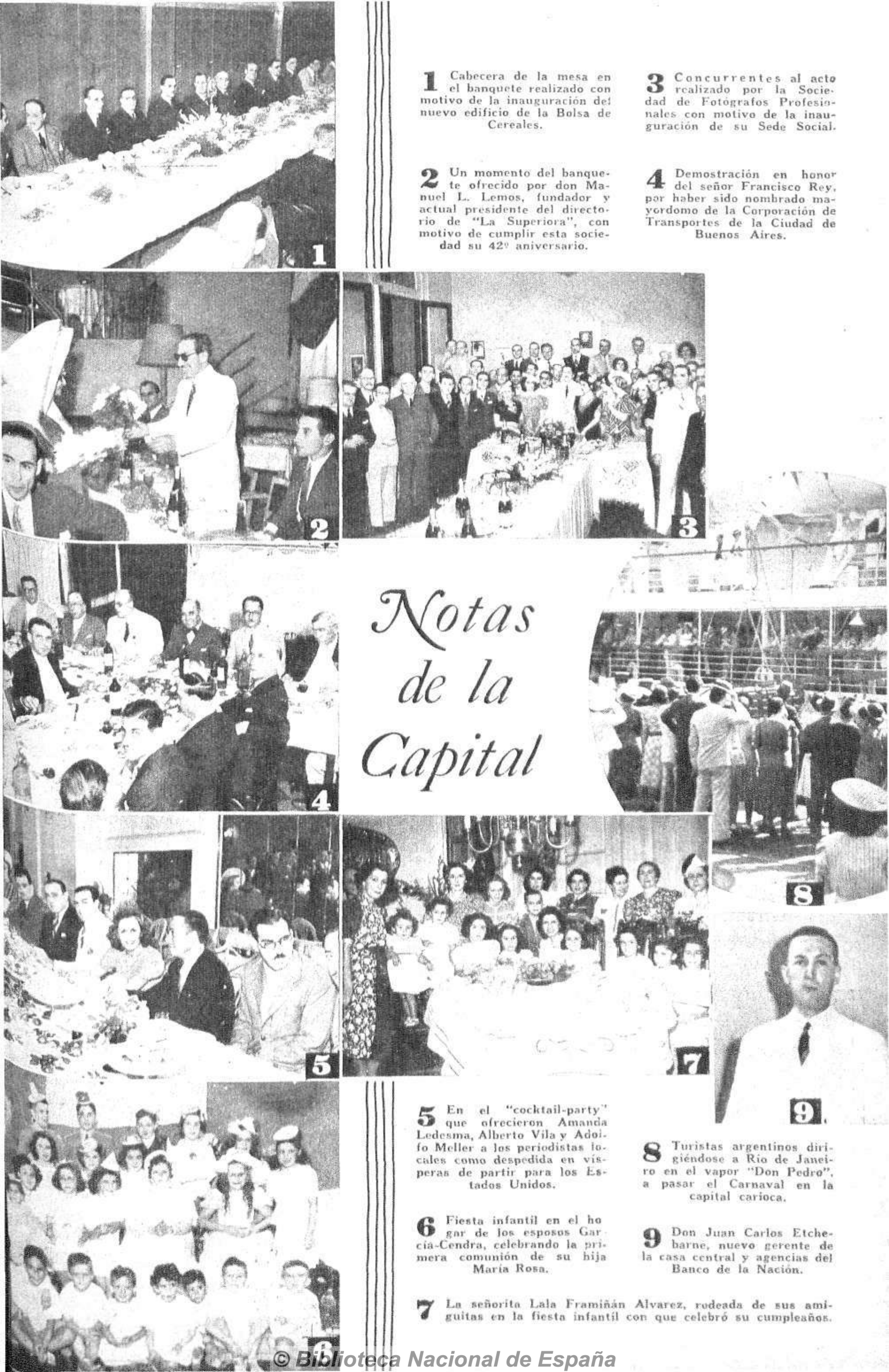


Marta y Sarita Chirella Schoo, novia rusa y holandesa.



Alicia Beatriz García, rajá.

Beatriz V. Senarega, dama antigua.



Notas de la Capital

1 Cabecera de la mesa en el banquete realizado con motivo de la inauguración del nuevo edificio de la Bolsa de Cereales.

2 Un momento del banquete ofrecido por don Manuel L. Lemos, fundador y actual presidente del directorio de "La Superiora", con motivo de cumplir esta sociedad su 42º aniversario.

3 Concurrentes al acto realizado por la Sociedad de Fotógrafos Profesionales con motivo de la inauguración de su Sede Social.

4 Demostración en honor del señor Francisco Rey, por haber sido nombrado mayordomo de la Corporación de Transportes de la Ciudad de Buenos Aires.

5 En el "cocktail-party" que ofrecieron Amanda Ledesma, Alberto Vila y Adolfo Meller a los periodistas locales como despedida en vísperas de partir para los Estados Unidos.

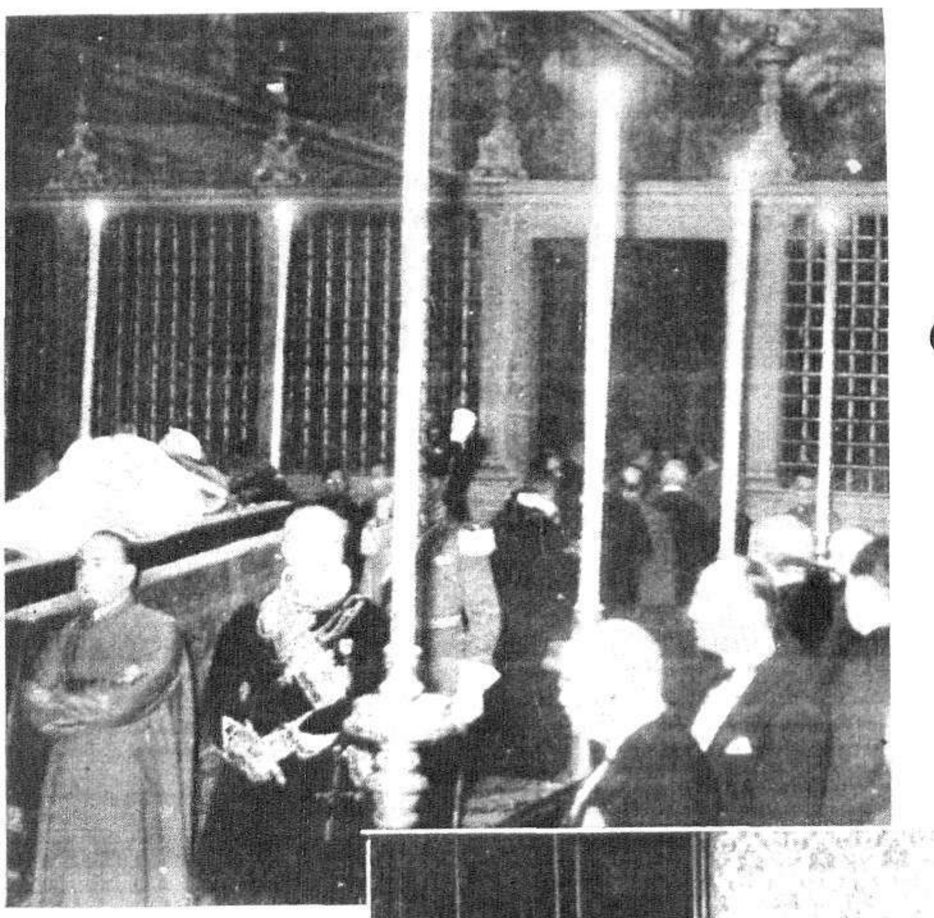
6 Fiesta infantil en el hogar de los esposos García-Cendra, celebrando la primera comunión de su hija María Rosa.

7 La señorita Lala Framiñán Alvarez, rodeada de sus amiguitas en la fiesta infantil con que celebró su cumpleaños.

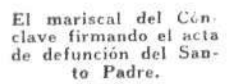
8 Turistas argentinos dirigiéndose a Río de Janeiro en el vapor "Don Pedro", a pasar el Carnaval en la capital carioca.

9 Don Juan Carlos Etchebarne, nuevo gerente de la casa central y agencias del Banco de la Nación.

Las exequias del Papa Pío XI



El cuerpo embalsamado del Sumo Pontífice expuesto en la Capilla Sixtina.



El mariscal del Cónclave firmando el acta de defunción del Santo Padre.

Probablemente entre estos cardenales



Eugenio Pacelli, secretario de Estado del Vaticano.



Maurilio Fossati, arzobispo de Turín.



Juan B. Nasalli Rocca, arzobispo de Bolonia.

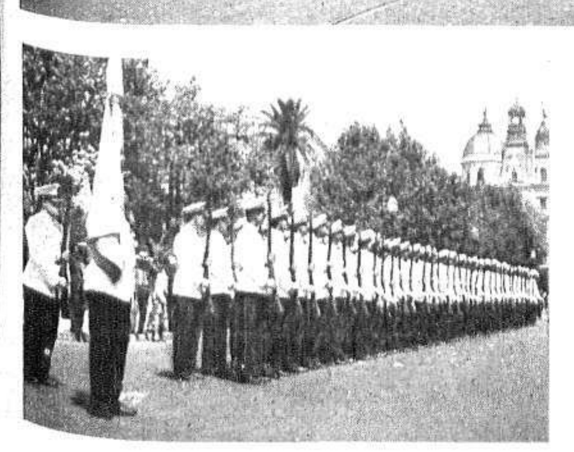


Adeodato Juan Piazza, patriarca de Venecia.



Pedro Boetto, de la Compañía de Jesús.

El Presidente de la República, ministros y cuerpo diplomático, durante el oficio religioso celebrado en la Catedral de Buenos Aires a la memoria del Papa fallecido.



El cuerpo de Granaderos a Caballo, que rindió honores frente a la Catedral.



Alumnos de institutos militares, en la misma ceremonia.



El coro de canónigos durante el solemne funeral.

será elegido el nuevo Papa



Alessio Ascalesi, arzobispo de Nápoles.



Elías Dalla Costa, arzobispo de Florencia.



Luis Lavitrano, "cardenal de la Corona".



Ildefonso Schuster, arzobispo de Milán



Santiago Luis Copello, arzobispo de Buenos Aires.



Una de las notas más simpáticas: el homenaje infantil...



Al cual no le faltó ni el discurso de circunstancias.



El saludo del vicepresidente de la Nación, doctor Castillo.

El Presidente de la Nación fué saludado al cumplirse el primer año de su gobierno



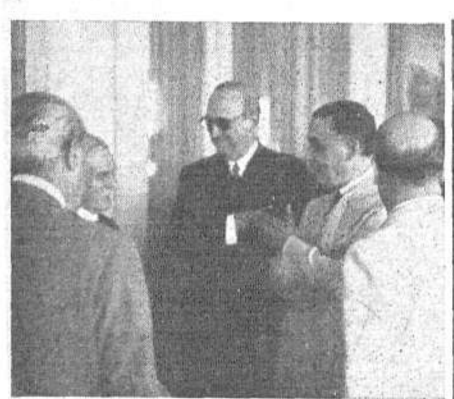
Entre las de otros dignatarios de la Iglesia, recibió el doctor Ortiz las felicitaciones de monseñor De Andrea.



Un breve diálogo con el presidente de la Corporación de Transportes de la Ciudad de Buenos Aires, doctor Acevedo.



El intendente municipal, doctor Goyeneche, avanza sonriente para presentar sus plácemes al Dr. Ortiz.



El Vicepresidente y los ministros Coll, Padilla y Alvarado haciendo comentarios al margen.

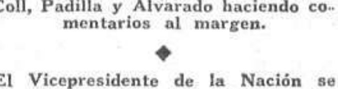


A juzgar por el semblante del ministro Coll, el doctor Cárcano está hablando sobre la reforma de los programas de enseñanza.



El ministro del Interior, doctor Diógenes Taboada, y el doctor Castillo, atendiendo a los visitantes.

Fotos de Bell.



El Vicepresidente de la Nación se desempeñó como un perfecto dueño de casa.



Los ministros del Interior y de Agricultura y el doctor Castillo, con un visitante.

Uno a uno, todos saludaron al doctor Ortiz. Ahora le tocó el turno al doctor Alberto Figueroa.





Martha del Carril

FOTO DE SCHONFELD



CARICATURAS CONTEMPORANEAS

DOCTOR RODOLFO MORENO

Por VICTOR VALDIVIA

NUEVO ENVIADO EXTRAORDINARIO Y MINISTRO PLENIPOTENCIARIO DE LA REPUBLICA ARGENTINA EN EL JAPON



LA INDUSTRIA ARGENTINA EN MARCHA

COMO SE FABRICAN LAS MEDIAS

1 La materia prima para la elaboración de las medias viene del extranjero. He aquí cajones de seda natural, de la que se emplean grandes cantidades.

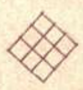
PRESENTAMOS hoy en estas páginas, el proceso de la fabricación de las medias, industria que tiene en nuestro país un desarrollo considerable, favorecido por los maravillosos y perfeccionados elementos técnicos de que dispone. Máquinas de una precisión admirable, con la colaboración de obreros y obreras expertos, que cumplen funciones auxiliares también importantes, realizan la elaboración de este artículo en labores perfectamente combinadas. La fábrica que hemos visitado para obtener la presente nota, es la más importante de nuestro país.

Atención de la casa Salzmann y Cía.

Fotos de Bell



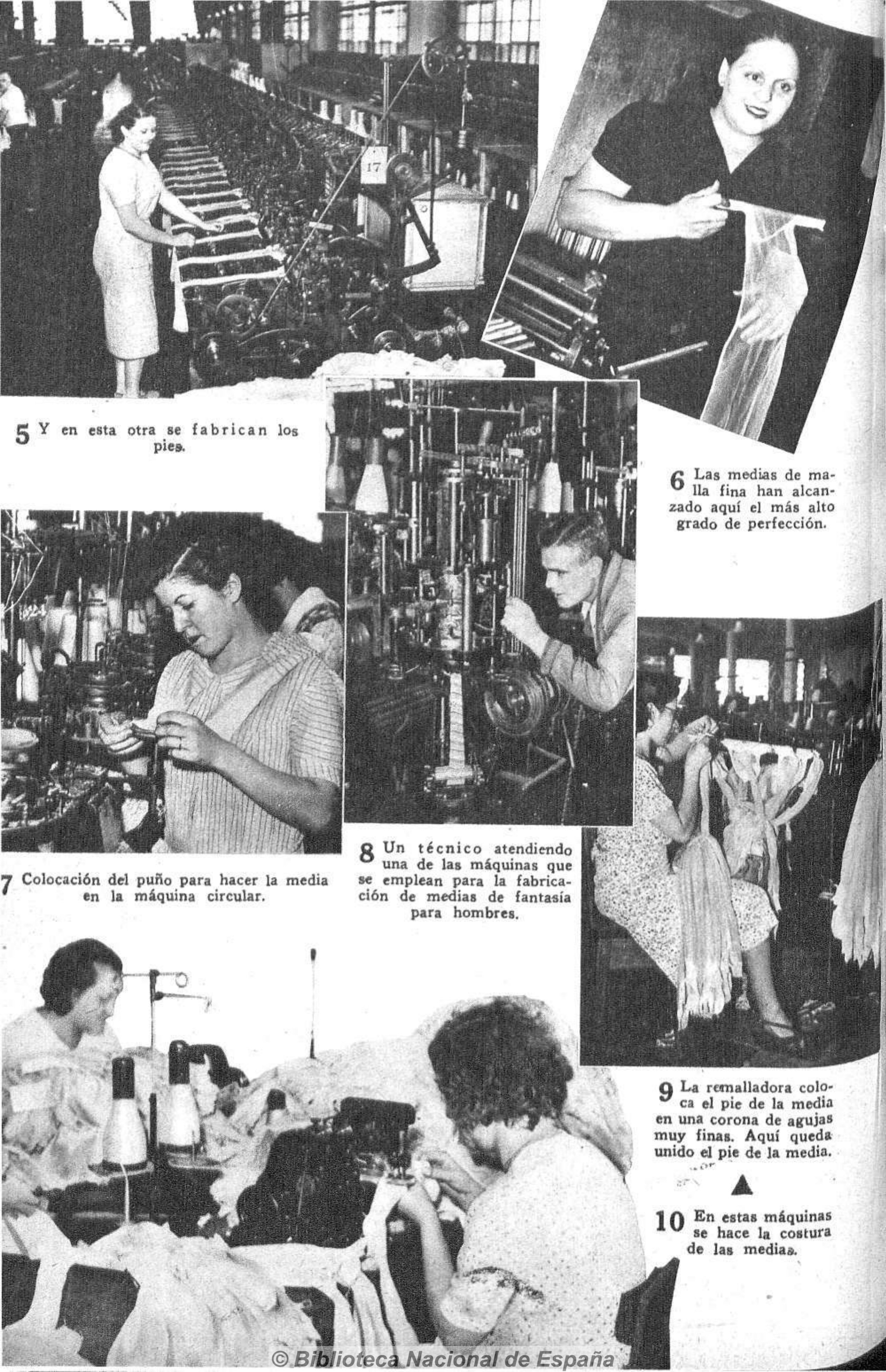
2 Otros hilados, como seda artificial, lana, algodón, etc., se reciben en madejas, las que pasan por estas máquinas.



3 En el laboratorio de hilados, se revisan constantemente la torsión, resistencia, elasticidad y uniformidad de los hilados.



4 En esta máquina se fabrican las piernas de las medias.



5 Y en esta otra se fabrican los pies.

6 Las medias de malla fina han alcanzado aquí el más alto grado de perfección.

7 Colocación del puño para hacer la media en la máquina circular.

8 Un técnico atendiendo una de las máquinas que se emplean para la fabricación de medias de fantasía para hombres.

9 La remalladora coloca el pie de la media en una corona de agujas muy finas. Aquí queda unido el pie de la media.

10 En estas máquinas se hace la costura de las medias.



11 Antes de ser teñidas, todas las medias son revisadas minuciosamente en aparatos especiales, separándose las que tienen algún defecto.

12 En el laboratorio químico se revisan y analizan el agua, los jabones, los ácidos, grasas y aceites que se emplean en las tintorerías y en las máquinas.

13 Previamente al teñido, cada media es pasada por un hilo y así colocadas en palos, para pasar luego a los baños para lavar y teñir.

15 El planchado se realiza en "formas" metálicas que se calientan con vapor. Esta es la sección de medias para señoras.

14 El teñido se realiza sumergiendo las medias en la tintura. Los operarios sostienen en alto uno de los palos con medias recién teñidas.

17 En la sección empaque se clasifican y preparan las medias colocándoseles los sellos, etiquetas y fajas, que las dejan listas para entregar.

16 El mismo procedimiento, pero con "formas" distintas, se emplea para el planchado de las medias para hombres.



TANDIL. — Concurrentes a la reunión celebrada en los salones del hotel Independencia con motivo de cumplirse el segundo aniversario de su instalación.

Nos llegan noticias de...

LA FALDA. — Mesa ocupada por jóvenes veraneantes durante la "Fiesta de la sierra" realizada en el Edén Hotel a beneficio de los niños pobres de la población.

LA FALDA. — Otro aspecto de la animada reunión llevada a cabo en el Edén Hotel con fines benéficos.



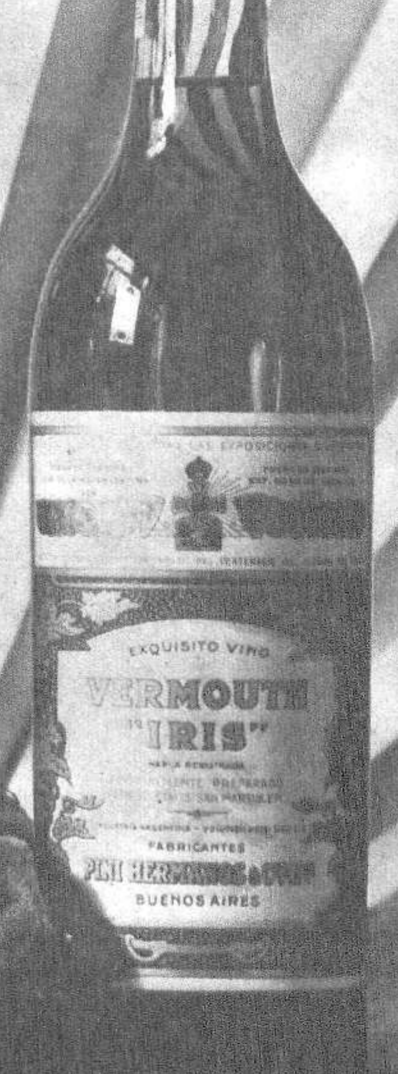
NUEVE DE JULIO. — Grupo de señoritas que ocuparon los primeros puestos en el concurso de belleza organizado por el periódico "El Gráfico", y que constituyó un acontecimiento social.

Tres productos de inconfundible calidad consagrados y conocidos en todo el país como los mejores en su especie.

Fabricados por PINI Hnos. y Cía. Lda. - Pte. Luis Sáenz Peña 1074 - Buenos Aires







Fernet Pini

Bebida amarga, suave y agradable, que no debe faltar en ningún hogar. Una copita antes de las comidas prepara el estómago y estimula el apetito.

Dry Gin

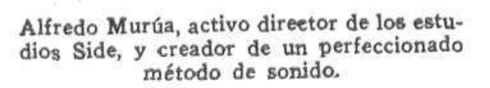
Una verdadera revelación de la Industria Argentina. Su sabor y aroma delicados lo hacen indispensable para la preparación de los cocktail.

Productos elaborados por PINI Hnos. y Cía. Lda., Pte. Luis Sáenz Peña 1074. Destiladores Licoristas con 74 años de antigüedad.

Vermouth Iris

Elaborado con los mejores y especiales vinos, y la Mejor Fórmula de Torino. Los buenos conocedores son los mejores propagandistas de nuestro Vermouth.

PANTALLA ARGENTINA



Alfredo Murúa, activo director de los estudios Side, y creador de un perfeccionado método de sonido.



Alberto Vila, principal intérprete masculino de "Cuatro corazones", bajo la dirección de Enrique Discépolo.

◆

Carmen Lamas, primera figura de "Giacomo", que ha dirigido Augusto César Vatteone.



Paulina Singerman acompañada por Adolfo Meyer en una escena de "Retazo".

Luis Arata en su papel de "Giácomo".

Herminia Franco, en compañía de Discépolo, autor y actor de "Cuatro Corazones".

La Baires Film levanta en Don Torcuato sus amplios estudios. Miembros de estos contemplan la "maquette".

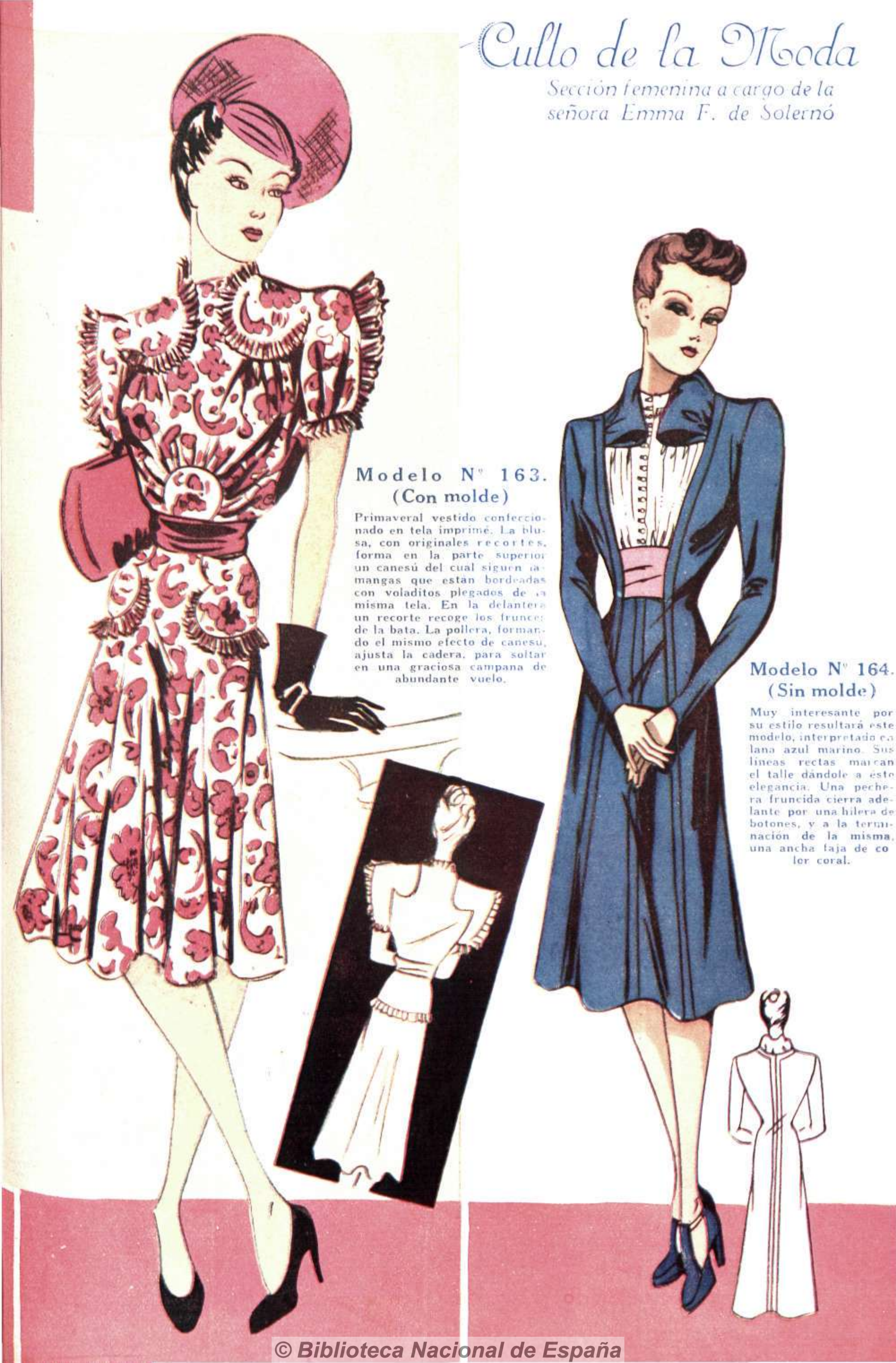


Dos modelos para llevar a la estancia

Fotos de Foreign Press, exclusivas para "Caras y Caretas".

Creación de Anny Blatt, en seda natural tejida a mano a la manera indochina, guarnecida de piqué blanco.

De hilo blanco es este encantador modelo de Heim, especial para el campo.



Culto de la Moda

Sección femenina a cargo de la señora Emma F. de Solernó

Modelo Nº 163.
(Con molde)

Primaveral vestido confeccionado en tela imprimé. La blusa, con originales recortes, forma en la parte superior un canesú del cual siguen la mangas que están bordeadas con voladitos plegados de la misma tela. En la delantera un recorte recoge los frunces de la bata. La pollera, formando el mismo efecto de canesú, ajusta la cadera, para soltar en una graciosa campana de abundante vuelo.

Modelo Nº 164.
(Sin molde)

Muy interesante por su estilo resultará este modelo, interpretado en lana azul marino. Sus líneas rectas marcan el talle dándole a esto elegancia. Una pechera fruncida cierra adelante por una hilera de botones, y a la terminación de la misma, una ancha faja de color coral.



Modelo Nº 165. (Sin molde)

Organdí negro se ha elegido para este elegante modelo de fiesta. El cuerpo, totalmente fruncido en la delantera, está tomado por la espalda que llega hasta adelante, formando pico, ajustando así el talle. En la parte inferior de la pollera, cocardas de la misma tela. Vaporosos voladitos en las mangas y cintura.

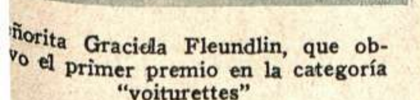
Modelo Nº 166. (Con molde)

Juvenil vestido realizado en "marrocain" de seda color "bleu". Su único adorno lo constituyen los bonitos cortes que luce en la *blusa*, aplicados por medio de pespuntes. Cuello de piqué blanco, terminado con un moño color vino, igual que el cinturón. La pollera en la parte delantera está formada por anchos tablones, cosidos hasta la altura de la cadera. La trasera, lisa completamente.

Concurso de elegancia automovilística en Córdoba

Fotos de Ternengo.





ñorita Graciela Fleundlin, que obvo el primer premio en la categoría "voiturettes"



ora Angela de Luque, distinguida con un premio especial.

orita de Masjoan, segundo premio la categoría de coches cerrados.



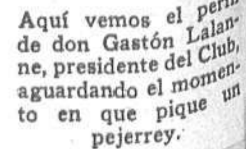
Vista del muelle del Club de Pesca, durante el concurso recientemente efectuado.

"Caras y Caretas" en Mar del Plata

Un concurso de pesca

Fotos de Juan Bravo Flores.

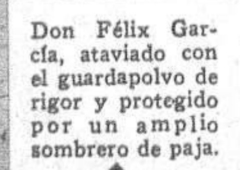
Esta vez no intervino directamente en el concurso don Agustín Rebuffo, pero lo hizo indirectamente, actuando como jurado.



Aquí vemos el perfil de don Gastón Lalanne, presidente del Club, aguardando el momento en que pique un pejerrey.

Otro entusiasta de la pesca es don Manuel F. Escobar, a quien ha sorprendido el fotógrafo con su ayudante.

Por su parte, don Enrique Galliano "no se hace mala sangre", pues aguarda el pique...



Don Félix García, ataviado con el guardapolvo de rigor y protegido por un amplio sombrero de paja.

Juan E. Alsina tiene esperanzas de ... algún



En el Pigeon Club de Mar del Plata

En honor de don César González Guerrico

Fotos de Juan Bravo Flores.



Con motivo de su cumpleaños, el señor César González Guerrico fué obsequiado por sus amigos con un almuerzo. El homenajeado al agradecer el brindis del señor Juan C. Chevalier.

El presidente del Pigeon Club, señor Juan C. Chevalier, pronunciando un brindis.

Don César González Segura, uno de los caballeros que ha visto cambiar fundamentalmente Mar del Plata.

◆

Don César González Segura y su señora Anatilde Guerrico, presenciando la disputa del premio donado por su hijo.

Terminado el almuerzo, se disputó el premio "Los Angeles", que obtuvo el fuerte tirador y conocido volante Alfredo J. Olivari.

◆

La señorita Eloísa Juárez Celman, su prometido, el señor Alberto González Alzaga, y el señor Juan Carlos Juárez Celman.



Mauricio Tillwitz.
Foto Select.



Stella Maris Altuna.
Foto Select.



Joaquín Pascual Trípodi.
Foto Wilensky.

Niños inscriptos en el Gran Infantil que organiza



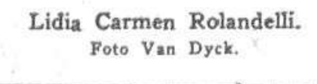
Oscar Luis Fontaine.
Foto Giovanetti.



Gladys Pareja.
Foto San Martín.



Alicia Schiappapietra.
Foto Dubovis.



Lidia Carmen Rolandelli.
Foto Van Dyck.

Lidia Suárez.
Foto Van Dyck.





Isabel Portolés.
Foto Avenida.



Margarita Inés Iribarren.
Foto Mazzáfero.



Alfredo Omar Francescotti.
Foto Hollywood.



Francisco Mendieta.
Foto Avenida.

Concurso de Salud y Belleza "Caras y Caretas"



Elsa Román.
Foto Dubovis.



Elvira Vallverdú.
Foto Alessi.



Juan José Conde.
Foto Zyl.



Josefina Rosa Mila.
Foto Caffaro (h.).



Julio César Estefani.
Foto Caffaro (h.).



Enrique Juan Feimbraum.
Foto Gioia.



Imponente panorama de Mónaco. En primer término, un agente del principado.

EN EL PAIS DEL SOL

Fotos de Service General de la Presse.

Tipos, costumbres y paisajes de la Costa Azul

La entrada al parque de Chambrin, en Niza.

Dos bellezas de Niza en uno de los típicos desfiles.



Lindas participantes en un corso de flores.

Otro carruaje, en el mismo corso, realizado en Niza.

Alistando un yate para un paseo por el Mediterráneo.

Arreglando las plantas en el jardín exótico de Mónaco.

Un detalle de la cosecha del limón, en San Remo.



Juan Rojo (Joaquín Pérez Fernández). — ¡No hay en cuatro haciendas para una dote, si es que las vistas han de ser al uso!

"Fuenteovejuna" en los jardines de Palermo

Frondoso (José Alvarez). — Dios os guarde, hermosas damas...
Laurencia (Josefa Goldar). — ¿Damas, Frondoso, nos llamas?

Mora Insúa, actriz del elenco del Teatro del Pueblo que interpretó la clásica obra de Lope de Vega en el escenario del teatro Colón, instalado en los jardines de Palermo.

La Reina Isabel (María Galimberti). — Digo, señor, que conviene el no haber descuido en esto...

Laurencia (Josefa Goldar). — ¡Cielos, ayudadme agora!

Fotos de Bell.

"CULTO DE LA MODA"

Sección Femenina de Modas y Moldes de vestidos o tapados, completamente GRATIS.

El consultorio de esta sección está a cargo de la experta profesora señora Emma F. de Solernó.

Las consultas personales serán atendidas en la Administración de "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Capital Federal, todos los martes y jueves, de 15 a 18.

Las consultas por escrito serán contestadas por riguroso turno de recepción, y por intermedio de la sección respectiva, debiendo consignarse la correspondencia a: "CARAS Y CARETAS", "Culto de la Moda", Chacabuco 151, Capital Federal.

MOLDES de VESTIDOS o TAPADOS GRATIS

Tadas las lectoras que lo deseen, pueden solicitar a "Caras y Caretas", "Culto de la Moda", un molde de vestido o tapado, de los modelos que se publican en la revista, talles 44 - 46 - 48 ó 50, para lo cual deberán remitir cinco cupones-vales de los que se publican semanalmente en esta página, y dentro del plazo estipulado, agregando $ 0.20 en estampillas para su despacho bajo certificado.

VESTIDOS o TAPADOS GRATIS
Valor $ 100.— m/n.

"CARAS Y CARETAS", en la última edición de cada mes publicará un cupón numerado y, a todas las damas que posean aquel cuyas cifras sean iguales a las del premio mayor del sorteo de la última jugada de la Lotería de Beneficencia Nacional, del mismo mes, se les confeccionará gratis un VESTIDO o TAPADO, a elección de la favorecida, ya sea de uno de los modelos publicados en la revista u otro que se indique, Dicho trabajo será ejecutado bajo la dirección de la profesora señora Emma F. de Solernó.

(CORTESE POR LA LINEA PUNTEADA)

"CARAS Y CARETAS"

"Culto de la Moda"

CHACABUCO 151 — Capital Federal.

Adjunto cinco cupones y $ 0.20 en estampillas para que se sirvan enviarme un molde del modelo Nº . . . . talle . . .

. . . .
Nombre y apellido.

. . . .
Calle y número.

. . . .
Localidad.

(Escríbase con claridad).

CUPON - VALE

"Culto de la Moda"

EDICION Nº 2108

VENCE EL 28 DE FEBRERO DE 1939.

Con CINCO cupones de esta edición o de diferentes semanas del mismo mes, se tiene opción a un molde GRATIS de vestido o tapado, de los modelos que se publican con la indicación "con molde".

Advertimos a las personas que deseen obtener UN MOLDE GRATIS a cambio de CINCO cupones de los que aparecen en esta página, que éstos deben llegar a nuestro poder antes de terminar la fecha que en los mismos se indica, PUES NO SE ATENDERA NINGUN PEDIDO CON CUPONES ATRASADOS.

NOTA IMPORTANTE. — Como los moldes son cortados a la medida exacta de los talles que se solicitan, se advierte a las lectoras que al cortar la tela deben dejar espacio para la costura.

BRIDGE

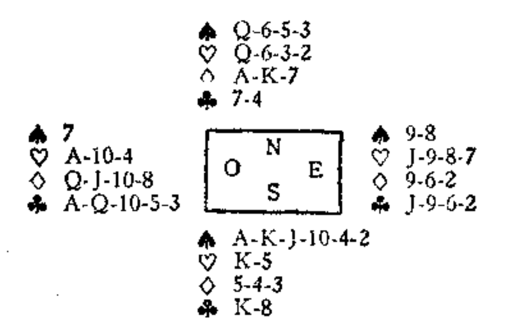
Por ADOLFO A. GABARRET

LA PSICOLOGIA EN AYUDA DE LA TECNICA

Es condición de buen bridgista estar siempre atento y alerta hasta en los menores detalles. Sin embargo, con demasiada frecuencia se descuida esa precaución y se juega maquinalmente y sin mayor reflexión, desprendiéndose de una carta chica cuya falta provoca el bloqueo del palo, perdiéndose así la oportunidad de permitir que el compañero tome la mano cuando es indispensable. Aunque la táctica de fallar con una carta alta sea conocida, por ser la clave de muchos problemas, en la práctica se olvida a menudo el aprovechamiento de esa enseñanza.

La mayoría de los tratados contienen un capítulo que describe las finezas de los finales: un "squeeze" o una "puesta en juego", son muchas veces indispensables para cumplir el contrato o para obtener la baza suplementaria que hace ganar el punto de "match". Pero para que estas maniobras técnicas sean eficaces es necesario plantearlas desde el comienzo del juego, no sólo para conservar las entradas y las cartas indispensables, sino también para ocultar las intenciones al adversario y no despertar sus sospechas, provocando así su negligencia para tomar oportunamente las medidas — muchas veces posibles — que podrían contrarrestar la maniobra final.

La mano que sigue, jugada en una partida real, es un ejemplo instructivo de lo que podríamos llamar carteo técnico-psicológico.



Oeste, dador, había iniciado el remate con 1 ♣ y a pesar de su tentación por doblar el contrato de 4 ♠ a que llegaron sus adversarios, se abstuvo de hacerlo y salió con la Q de ◇.

El declarante estudió la situación y comprendió que su contrato corría serio peligro porque la apertura de Oeste y su salida, lo marcaban con todas las cartas altas que no estaban a su vista y había, por lo tanto, muchas probabilidades de que perdiera un ♡, un ◇ y dos ♣. La única manera de salir del paso era recurrir a una eliminación y puesta en juego de dicho jugador, porque si podía obligarlo a abrir el ♡ o el ♣, conseguiría producir la baza que le faltaba.

Como el único palo en que podía ponerlo en juego era ◇, se hacía indispensable que Oeste conservara la carta ganadora de la tercera baza dicho palo para que su plan surtiera efecto. La salida era, evidentemente, la cabeza de una secuencia y, siendo así, la clave del éxito estaba en que su futura víctima no sospechara sus intenciones, porque en tal caso podría haber descartado un Honor y conservado una carta chica para permitir a su compañero, Este, que entrara en juego en el momento oportuno. En lugar de arrastrar y provocar descartes, Sur hizo la jugada maestra y psicológica "de ganar inmediatamente una segunda baza en ◇". Oeste, sin detenerse a reflexionar, porque la jugada no parecía tener importancia, entregó negligentemente el 8 y quedó irremisiblemente perdido.

Veamos cómo se desarrolló el juego:

Baza	Oeste	Norte	Este	Sur
1	◇ Q	◇ K	◇ 2	◇ 3
2	◇ 8	◇ A	◇ 6	◇ 4
3	♠ 7	♠ 3	♠ 8	♠ K
4	♣ 5	♠ Q	♠ 9	♠ 2
5	◇ 10	♡ 7	◇ 9	◇ 5

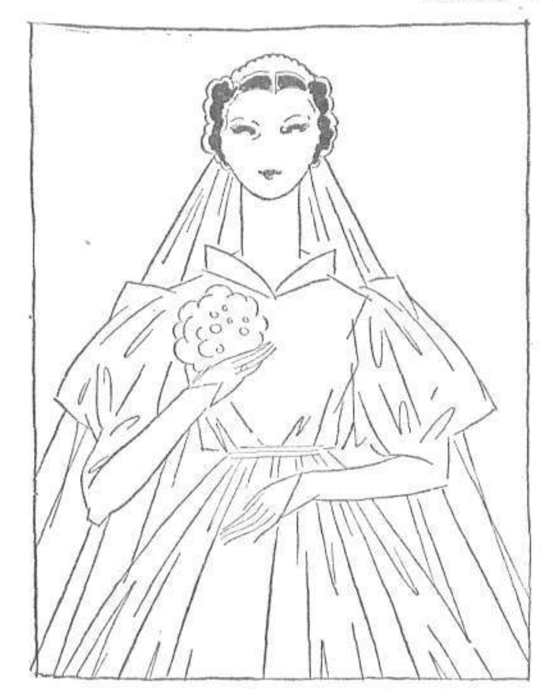
El plan de Sur ha tenido completo éxito. Oeste tiene la mano: si juega ◇, es decir, al doble fallo, proporciona la oportunidad para el descarte de un ♣ de cualquiera de las dos manos; si sale a ♣, afirma el K; sólo le queda pues una salida en ♡, pero al abrir ese palo, permite al declarante hacer su K y dejar la Q del "muerto" firme para luego descartar un ♣ perdedor.

* *

Oeste hubiera podido evitar el trance de la salida perjudicial entregando, sin riesgo, el 10 de ◇ en la segunda baza. Y digo sin riesgo, porque como Este sirvió primero el 2 y luego el 6, le indicó que tenía más de dos cartas en ese palo y que la restante no podía ser sino el 9, que le hubiera servido para tomar la mano en el momento crítico y cruzar ♣.

Es posible que Oeste hubiera tenido tiempo de apercibirse del peligro si el declarante se hubiera entretenido en arrastrar varias veces antes de la segunda baza de ◇, pero la forma en que Sur jugó la mano lo tomó de sorpresa y lo dejó sin defensa.

Tiene esta mano para el lector, todo el interés técnico del "throw in", es decir de la puesta en juego, con el agregado de la "intención" demostrada por el declarante para elegir el momento psicológico de la jugada fundamental.





Por La Dama Duende

De aquí, y de allá... el noticiario mundano nos trae siempre fragmentos de comentarios o chismecillos, de observaciones que se anotan al margen de tal cual acontecimiento, reflejando las diversas actividades de nuestra vida.

Ofrecen hoy una modalidad que tiende a generalizarse, las inclinaciones sentimentales que se resuelven muy pronto en concertado compromiso; afirma tal modalidad la absoluta independencia practicada hoy, de aquellas normas protocolares que establecen una razonable diferencia de edad entre los contrayentes, para que la extremada juventud de la novia halle en el compañero elegido, el apoyo de una relativa experiencia de la vida. Pero los tiempos han cambiado, y el sortilegio del cariño verdadero se ha independizado ya de las prácticas de antaño, y casos que se citaran antes como excepciones, se han generalizado en los días que corren, concertándose diversos compromisos matrimoniales cuya noticia se ha difundido en los altos círculos de nuestra aristocracia, en los que la novia lleva la ventaja de la edad, lo que prueba que el encanto femenino ejerce su imperio soberano en distintas etapas de la vida, y que puede rivalizar ventajosamente con la radiante gracia quinceañera, la madurez de espíritu de las figuras que realzan su belleza y distinción, con las galas de una cultura más completa, y la aplomada serenidad de la experiencia que llega a conquistarse en una actuación social más prolongada.

Y a esta modalidad tan difundida recientemente en los circulillos más brillantes de nuestra alta figuración mundana, se une hoy el comentario que suscita un caso muy original, dentro siempre de las normas de la vida sentimental, caso que afirma una vez más el concepto tan distinto con que se encaran — en el Viejo Mundo — las cuestiones del sentimiento y del matrimonio.

Motivo de intensa sorpresa ha sido para un prestigioso hogar argentino, el recibir la inesperada carta en la que se formula — con el ceremonial del caso — la petición de la mano de la juvenil figura cuya vida florece con la luminosa belleza quinceañera, en la muy docta y luminosa ciudad de Córdoba. La carta dirigida al jefe del hogar, llega desde Italia, suscrita por un joven abogado de reconocida inteligencia y brillante actuación, y cita como antecedente que explique tan inusitada petición, el deslumbramiento que le causara — tres años ha — la belleza rubia de la que siendo aún una niña, pudo admirar y conocer mientras esperaban la distinguida familia argentina y el joven abogado, la audiencia concedida en la ciudad eterna, por el Sumo Pontífice. Airosa mantilla de encaje negro, velaba entonces la dorada cabellera de la jovencita, cuya esbelta y preciosa silueta tiene la señoril distinción propia de su linaje, puesto que el jefe de su hogar, ingeniero de nota, pertenece a la acrisolada aristocracia cordobesa, mientras que por ascendencia materna, es la juvenil figura biznieta de un ilustre general argentino, gentilhombre en todos los actos de su vida, cuya cultura literaria le hiciera destacarse entre los aristócratas de su época.

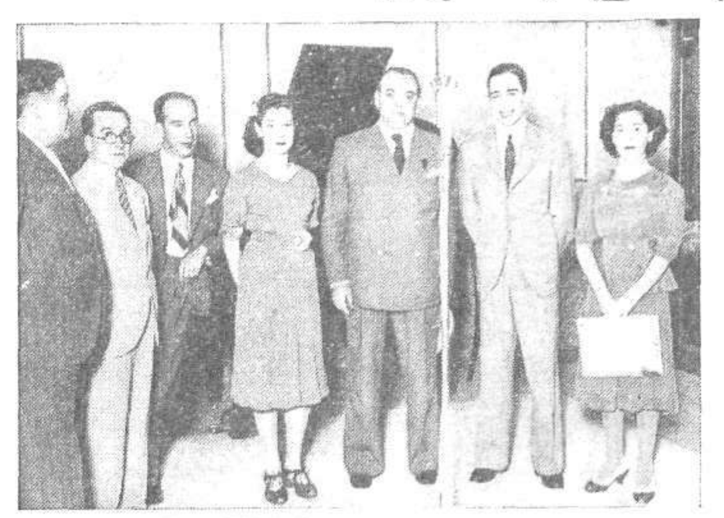
La sorpresa de la rubia jovencita ante tal declaración, puede unirse a la de sus padres, ya que el espíritu criollo, tan espontáneo, no puede ponerse a tono con el ceremonioso proceder del admirador extranjero, que pide se tomen informes fidedignos sobre sus condiciones, a personalidades de su patria, tan eminentes como Dino Grandi o Giovanni Papini. La respuesta resulta por lo tanto muy difícil, ya que la cortés pero rotunda negativa debe ser hecha con delicadeza tal, que no llegue a herir la susceptibilidad del simpático postulante.

Moraleja: que para el "coup de foudre" convertido luego en sentimiento verdadero, no existen vallas ni distancias.

Asume toda ceremonia religiosa allá en la luminosa ciudad atlántica, el boato solemne que la liturgia impone; millares de feligreses asisten a los cultos de la capilla Stella Maris, como a los de la iglesia de San Pedro. Pero las ceremonias celebradas en las blancas capillitas que se ocultan como tímidas palomas en la fronda de los sauces y algarrobos de las sierras, tienen para esta vieja Duende, hondo significado.

Vibra en la noche cálida y serena, el llamado de las campanas, para la procesión ya tradicional en la capilla de Atamizky, erigida en el pintoresco solar de El Campito; organízase la procesión, encabezada por los dueños y señores de la dilatada propiedad de la familia patriarcal, y la fila interminable de fieles que acuden de distintos puntos de la sierra entona los cánticos sagrados acompañando a las imágenes de su devoción llevadas en andas y cubiertas de flores, con el farolillo encendido; titilan las luces rompiendo las sombras tal como los bichitos de luz que parpadean en la enramada, afirmando el fulgor de esas llamitas que la fe ferviente impera siempre en los hogares que se escalonan a la vera de las sierras como en las humildes viviendas del valle o las quebradas.

La Dama Duende



FRANCISCO CANARO EN SAN JUAN
Aprovechando su estada en San Juan, la Dirección de L V 5, Radio los Andes, requirió la palabra del popular maestro para transmitir un saludo a sus oyentes.

¿QUE HACE LA COMISION REORGANIZADORA?

MUCHAS veces hemos dicho qué es de imprescindible necesidad que la comisión a cuyo cargo está el estudio de nuestra radiotelefonía, se expida de una vez.

Hoy lo repetimos: Urge el informe, antes que la incertidumbre agrave la situación.

Los concesionarios de ondas permanecen a la expectativa; nada se hace, o se hace muy poco, por elevar el nivel artístico de los programas; no hay variantes en los sistemas; un estado de estacionamiento soporífico hace que decaiga el entusiasmo de los oyentes. Lo único que no se ha estacionado y, al contrario, sigue en aumento, es el fogueo de avisos, contra lo establecido por Radiocomunicaciones y sin respeto alguno por el oyente, que ya va perdiendo la paciencia.

Consideramos que, en radiotelefonía, las obras episódicas son las que cuentan con la mayor simpatía de los radioescuchas. Creemos que el género se presta hasta para realizar una misión cultural y educativa, pero... ¡hay que tamizar mucho!... Muchas veces, por despertar interés, se buscan situaciones de una emotividad peligrosa y de dudosa moralidad. Se puede despertar interés, se puede emocionar sin llegar a lo ridículamente abracadabrante, a lo tétrico... a lo supertrágico. Los niños lo escuchan todo y fácilmente se dejan influenciar por lo que oyen. Hay que dosificar muy bien y eso no lo pueden hacer sino los profesionales, o los hombres muy cultos, que conocen el modo de producir los efectos necesarios, sin olvidar que de lo sublime a lo ridículo hay un solo paso.

La pluma vuela sin detenerse un solo minuto, cuando va guiada por la mano de un inconsciente; la imaginación de los irresponsables trabaja con una vertiginosidad sin trabas. Sólo los que tienen un concepto elevado de su misión como escritores y el respeto que merecen sus prestigios, pueden realizar con toda altura la importante obra de distraer y educar al mismo tiempo.

Pero estos últimos no van a permitir que el broadcáster haga de sus obras lo que le dé la gana, intercalando los avisos como, cuando y en la cantidad que le parezca. Los autores profesionales, que han sabido cuidar más su decoro que su dinero, no permitirán jamás, salvo en contadas excepciones — ya que la necesidad prolongada obliga, aunque sea una sola vez, a claudicar, — no permitirán, decimos, que, cronométricamente, cada dos minutos, y a veces cada minuto y medio, se trunque la belleza de una escena, se corte la emoción de una situación, para propalar las cien palabras infaltables de avisos comerciales.

Las firmas más importantes han comprendido la inconveniencia de cortar las obras y hacen su propaganda en forma mesurada, pero cuando la obra se propala por cuenta de la emisora, es cuando dos o tres locutores se ensañan con los oyentes, descargando sus ametralladoras de "avisos sueltos" y dejando la obra reducida a uno de tantos motivos intrascendentes para la propaganda.

La propaganda comercial, dosificada, puede permitir a las empresas privadas relizar la misión cultural a que les obliga la concesión de las ondas pero, repetimos, dosificando aquélla y encomendando esta última a quienes reúnan las condiciones que exige una labor tan extremadamente delicada.

Muchos autores de prestigio han sido conquistados por el micrófono, pero aun quedan muchos puntos negros que destruir y mucho burdo y estulto que desterrar para siempre.

HOY LAS CIENCIAS ADELANTAN QUE ES UNA BARBARIDAD

Muchos directores de compañías radiotelefónicas, por no poner a éstas en un nivel inferior al de las cinematográficas, y al mismo tiempo investir de autoridad a todas las figuras del conjunto, han creado títulos de supervisor técnico, supervisor literario, veedor escénico, técnico de sonidos, etc., etc. Nos parece muy bien. Las cosas cuanto más vigiladas, mejor tienen que salir; pero es que este asunto de los títulos va en aumento y nos ha desconcertado un poquito.

Hemos escuchado a una compañía que, además de los puestos enunciados, ha creado el de asesor de diálogos.

¡Asesor de diálogos!...

Nada más que de diálogos.

¿Qué significará eso?

En cine... pase... pero en una compañía radiotelefónica...

Si seguimos así muy pronto aparecerá un asesor de monólogos, a quien seguirán un asesor de llantos, otro de risas y otro de suspiros, que son los artículos de primera necesidad en las novelas episódicas.



NOTICIARIO SINTETICO

Radio Prieto sigue contando en sus programas con la valiosa cooperación de la orquesta que dirige el compositor Joaquín Mora.

◆

Se produjo ya el anunciado debut de la cancionista Lita Morales con la orquesta de Edgardo Donato.

◆

A raíz de la separación de valiosos elementos de la orquesta de Osvaldo Fresedo, Radio Belgrano acaba de asegurarse el concurso de una orquesta cuya dirección la ejercen Roberto Ray y Emilio Rizzuti, ex vocalista y pianista de Fresedo, respectivamente. El debut se producirá, seguramente, en marzo próximo.

◆

Resulta interesante y útil el "noticioso estadístico" que se propala por Radio Belgrano.

◆

La orquesta típica de Héctor Varela, gusta a los oyentes de L. R. 3.

◆

Una de las audiciones que más interesan a los oyentes de Radio Sténtor, es la que se propala bajo la denominación de "Por los caminos de España".

◆

Muy ajustada y con un repertorio bien seleccionado, actúa en Radio Prieto la orquesta Vienesa.

◆

En Radio Rivadavia, destaca su labor la orquesta típica "Pacho".

◆

Buono - Striano, el popular dúo cómico que se destacara en la pasada temporada radiotelefónica, vuelve, a partir de marzo, a incorporarse a Radio Belgrano, colaborando únicamente en programas especiales.

◆

El martes 14 del corriente mes se realizó, de acuerdo a lo anunciado, la transmisión de los funerales de S. S. el Papa Pío XI. Colaboraron en dicha propalación una cantidad de emisoras del exterior e interior del país, conjuntamente con L R 3, que auspició la misma.

◆

El día 17 del mes en curso tuvo lugar en los salones del restaurante Marcone, una comida ofrecida por amigos, periodistas, artistas, etc., a León Mayo, con motivo del éxito alcanzado por su "Primer Ciclo de Extensión Cultural Rioplatense", en Radio Cultura.

Chela y Freddy retornan a Radio Belgrano

El popular binomio reanudará en breve su actuación por Radio Belgrano, pero, ahora, aconsejando a los matrimonios. Cumplen así una nueva etapa, que puede revivir antiguos éxitos.

VALE MAS NO "MENEALLO"

Hay pasados de los que uno no se puede enorgullecer. Hay recuerdos sobre los que mejor sería echar el poncho del olvido. Describir con todos sus detalles ciertas cosas que, por el año 1900, adquirieron una popularidad vergonzosa y funesta, cantar loas al taquito alto y al pantalón "a la francesa", destacar las condiciones de "hombría" de los "taitas", capaces de marcar a una mujer en la cara, o conquistarla a la fuerza, secundados por la "barra", resucitar al cabo de policía, compadrito y milonguero y, además, adornar estos recuerdos con frases y escenas de extremado mal gusto, nos parece poco edificante.

Se puede hacer lo mismo sin cantar loas a las mujerzuelas y a los "bravos" que, para bien de la sociedad, han sido desterrados de nuestro medio.

Se puede hacer lo mismo sin aplaudir lo que por decoro estamos obligados a repudiar. Y... sobre todo... insistimos, se puede y se debe hacer lo mismo, sin olvidar que la radiotelefonía tiene otra misión más edificante que cumplir.

¡No me diga, che!

* Razzano visita con mucha frecuencia a Radio Belgrano. Rosales lo atiende con sintomática deferencia. ¿Sabrá Rosales que hay otra emisora de categoría que Razzano visita con la misma frecuencia? ¿Se tratará del contrato de Charlo?

◆

* *En una confitería de la calle Corrientes, hemos visto al joven director de Radio del Pueblo, en animada charla con Roberto Salinas. Observamos la escena. Después de media hora de conversación, Ricardito levantóse, arreglóse el ambo, impecablemente blanco, tendió la mano sonriente al mencionado galán y... pagó los cafés. Por este gesto de despilfarro comprendimos que el asunto se había arreglado en forma beneficiosa para Radio del Pueblo. . . . . .*

◆

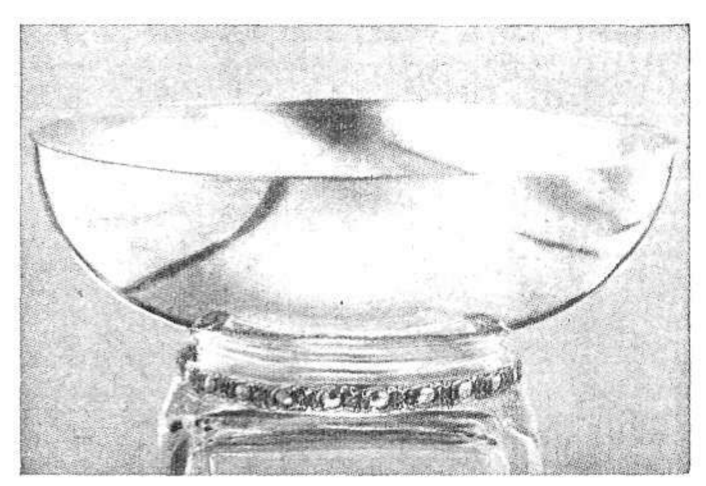
* El primer actor de una compañía que lleva su nombre, ha protestado ante las autoridades de la emisora en que actúa, por los cortes que se realizan en la obra sin autorización del autor y por el desenfrenado fogueo de avisos con que interrumpen la propalación de la misma.

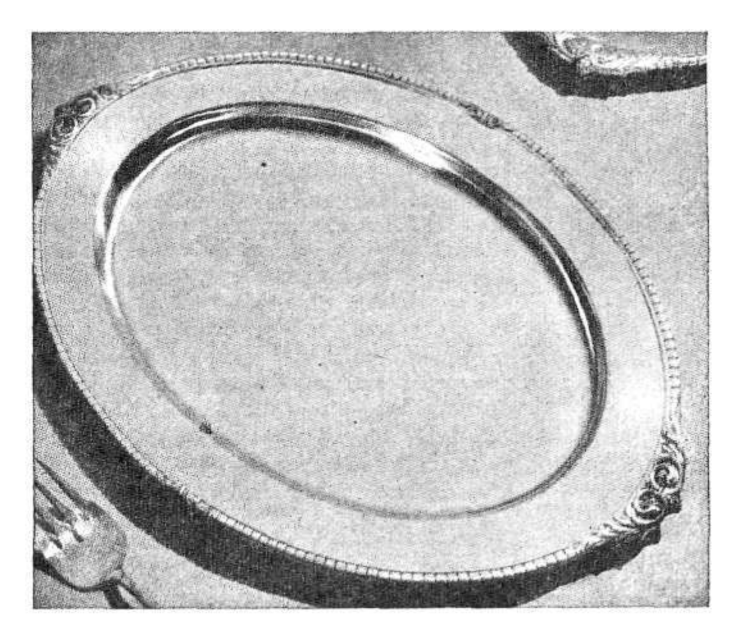
◆

* *En Radio Callao han resuelto acaparar este año a muchas figuras de prestigio, ya que van en aumento las simpatías con que cuenta esa emisora entre los radioescuchas.*

♡ Para el hogar 

El recipiente que reproduce el grabado sirve para flores, fruta o postres. Sus proporciones adecuadas lo hacen particularmente apropiado para el hogar moderno.





Otra pieza distinguida por su conveniencia para el modo de vivir del siglo veinte, es esta magnífica frutera; su única decoración consiste en el espléndido cincelado alrededor de la base.

Este servicio de té "Sir Christophen" es regio y está espléndidamente trabajado. El dibujo es esculpido a mano y el conjunto forma un suntuoso regalo para una dueña de casa entendida, que prefiere lo tradicional a lo moderno.





Por GASTON PEDRO DUBOX

El pueblo argentino debe apoyar los campeonatos mundiales de ajedrez

Está en marcha la organización del Torneo de las Naciones

Si la tarea de organizar el Torneo de las Naciones dándole la magnitud de un acontecimiento mundial, ofrecía desde los primeros momentos un gran número de difíciles y complejos problemas, éstos aumentan y se subdividen a medida que se avanza en la preparación del certamen; sólo la firme decisión y el entusiasmo de las comisiones organizadoras, apoyadas por las entidades ajedrecísticas de todo el país, han podido poner en marcha la iniciativa que se delinea progresivamente como una magnífica realidad.

Ha sido necesario superar en los primeros momentos las dificultades inherentes a todos los pasos iniciales; dar forma no sólo al proyecto, sino difundirlo y llevar a las instituciones nacionales y extranjeras una visión cierta de sus proyecciones y alcances, considerando asimismo para resolverlas, las situaciones especiales que hubieran podido significar obstáculos para determinados países.

La correspondencia mantenida con cuarenta naciones, informa en sus detalles de la labor que se ha cumplido, y el lector podrá compenetrarse de la misma, si toma en cuenta el hecho de que la concurrencia de cada nación, abre un capítulo de consideraciones técnicas y económicas, que debe ser objeto de minucioso estudio, incluyendo en el mismo, la financiación más conveniente y el medio de traslado más cómodo para los representantes.

A manera de ejemplo, vamos a sugerir un punto de comparación: Una entidad deportiva, o de otra naturaleza, que debe enviar una delegación de cinco personas al extranjero, para competir en un certamen que se prolongará por varias semanas, debe realizar prolijos estudios para financiar ese viaje, en todos sus detalles, contemplando desde el medio de transporte, hasta el precio y días de salida y llegada; a esto debe agregarse el renglón de alojamiento y permanencia del conjunto en el país en donde se haya de realizar el certamen. Si semejante tarea ofrece dificultades numerosas, y nuestras instituciones deportivas que lo han hecho alguna vez lo saben por experiencia, es llegado el caso de imaginar el número de complicaciones que emergen de la organización simultánea de cuarenta viajes semejantes, en los que intervendrán representantes de países ubicados en las más diversas latitudes geográficas y para cada uno de los cuales, hay que llevar a la práctica un estudio separado.

La Federación Argentina de Ajedrez, está realizando este trabajo, y lo hace con el auspicio de la Nación. Serán para la Argentina misma, los beneficios de este esfuerzo y en ello encontrará la institución organizadora, su mejor premio.

Las consideraciones que anteceden, ubican perfectamente el acontecimiento y señalan cuáles son sus principales características, al mismo tiempo que destacan la índole de las gratas consecuencias que de él habrán de derivarse.

La ciudad de Buenos Aires, sede del Torneo de las Naciones en 1939, no podrá permanecer indiferente, y como muy bien se dice en el proyecto, está en el deber de propiciar este esfuerzo, con todo entusiasmo.

REVISTAS Y BOLETINES QUE HEMOS RECIBIDO

"Xadres Brasileiro", "Revista Portuguesa de Ajedrez", "El Ajedrez Americano", "Caissa", "Chess", "Revista Romana de Sar", "La Stategie", "British Chess Magazine", "Tijdschrift", "Els Escacs A. Catalunya" y los Boletines del Torneo de Las Naciones de la F. A. D. A., como así también "El Peón", de Córdoba.

CORREO

Señor O. Biassoti: — Esos son mis propósitos: difundir el ajedrez argentino. En efecto, además de ser un sano e interesante deporte intelectual, no deja de ser un vehículo de cultura. Agradezco sus conceptos y felicitaciones. Le deseo feliz actuación en el tablero. Persevere, no desmaye en sus legítimas aspiraciones ajedrecísticas, que el éxito podrá sonreírle al final.

Gran Concurso de Salud y Belleza Infantil

EL CUPON DE
CARAS Y CARETAS
VALE
20 VOTOS

INSCRIPCIONES GRATIS
Y ENTREGA DE VALES PARA FOTOGRAFIAS SE EFECTUAN EN
"Caras y Caretas": Chacabuco 151



¡Linda no más!
Y fresquita. Y bien criada, a juzgar por su expresión entre risueña y curiosa.

¿Qué mirará?
¿La luna? ¿Algún pajarito? ¿Las señas que le estará haciendo alguna amiguita, vecina y compañera de juegos y de primer grado?

Una niña así,
rebosante de salud, siempre será bella; porque sin *higiene y alimentación convenientes* todas las expresiones radiantes se nublan y todas las sonrisas se convierten en muecas...,

Madres argentinas

Ahora se les brinda la oportunidad de este gran certamen estimulador de la infancia. Su hijo *merece* ser inscripto en este *Gran Concurso de Salud y Belleza Infantil.*

ADVERTIMOS A LOS PARTICIPANTES DE ESTE GRAN CONCURSO: que las inscripciones y vales fotográficos pueden solicitarse en cualquiera de las 145 casas asociadas y distribuídas en la Capital, cuya lista hemos publicado repetidas veces.

EL CANJE DE CUPONES POR BOLETAS ESPECIALES PARA VOTAR DEBERA HACERSE EN LO SUCESIVO, EXCLUSIVAMENTE EN "CARAS Y CARETAS", CHACABUCO 151 — HASTA EL 31 DE MARZO.

LA CONCURRENCIA A ESTE CONCURSO

ES LIBRE Y GRATUITA PARA TODOS LOS NIÑOS ARGENTINOS DE 2 a 7 AÑOS DE EDAD, DE LOS QUE PUBLICAREMOS SUS FOTOGRAFIAS.

◆

YA COMENZO LA ELECCION POPULAR

Canjee el cupón que aparece en la contratapa de "Caras y Caretas", por una boleta especial de 20 votos para intervenir en el Concurso. El canje y depósito de votos se efectúa exclusivamente en "Caras y Caretas", Chacabuco 151, hasta el 31 de marzo.

◆

ROGAMOS

a los poseedores de votos, que se apresuren a depositarlos en la gran urna de este Concurso, a fin de ir realizando el escrutinio, cuyos resultados comenzaremos a publicar desde el primero de marzo.

◆

NOTA. — Debido a la desaparición de "Pregón", la Dirección de "Caras y Caretas" ha resuelto terminar este Concurso en las condiciones que anunciamos en estas páginas.

COMO SE INTERVIENE EN ESTE CONCURSO

1º **INSCRIPCIONES GRATIS: "Caras y Caretas"** y cualquiera de las 145 casas asociadas que colaboran con nosotros, inscribimos gustosamente a sus niños, entregando al mismo tiempo un vale fotográfico.

2º **FOTOGRAFIAS GRATIS:** Todos los niños que participen en el concurso tendrán derecho a fotografiarse gratuitamente. Nosotros y las casas asociadas a este certamen entregaremos el vale respectivo. Con él se presentarán en los estudios especialmente nombrados y estratégicamente distribuídos en toda la ciudad y allí, sin desembolso alguno, les tomarán una artística fotografía, la que será publicada en **"Caras y Caretas".**

3º **BOLETA DE VOTO:** Las boletas de voto se entregan por canje del cupón que **"Caras y Caretas"** publica en todos los números, y que vale 20 votos.

Nº DE SECTOR	FOTOGRAFO	DOMICILIO
1 CENTRO NORTE	FOTO BABINO	FLORIDA 22.
2 CENTRO SUD	FOTO AVENIDA	Avda. DE MAYO 777.
3 LAVALLE	FOTO BIXIO y CASTIGLIONE	C. PELLEGRINI 760.
4 MONSERRAT	FOTO AVENIDA	Avda. DE MAYO 777.
5 CALLAO	FOTO JASVOIN	CALLAO 328.
6 BALVANERA	„ HOLLYWOOD	ENTRE RIOS 157.
7 ONCE	FOTO REMBRANDT	CORRIENTES 2784.
8 LORIA	FOTO PERETTI	RIVADAVIA 2396.
9 ALMAGRO	FOTO VAN DYCK	RIVADAVIA 3955.
10 Avenida LA PLATA	FOTO SELECT	BOEDO 1181.
11 Parque CENTENARIO	FOTO VAN DYCK	RIVADAVIA 3955.
12 Parque CHACABUCO	„ FERMOSELLE	DIRECTORIO 1046.
13 CABALLITO	„ WENEDIKTER	RIVADAVIA 5168.
14 Parque LEZAMA	FOTO SAN TELMO	DEFENSA 1014.
15 RETIRO	FOTO WILENSKY	SANTA FE 997.
16 CONSTITUCION	FOTO GIOIA	B. DE IRIGOYEN 1150.
17 Pza. VICENTE LOPEZ	FOTO RODIN	URUGUAY 1163.
18 SAN JUAN	„ ARTE MODERNO	SAN JUAN 2342.
19 RECOLETA	FOTO BELLINI	CORDOBA 2428.
20 RIOJA	FOTO GIOVANETTI	SAN JUAN 2917.
21 LAS HERAS	FOTO TECNICA INDUSTRIAL	CORDOBA 3814.
22 BALNEARIO	FOTO RABINO	FLORIDA 22.
23 PALERMO	FOTO NOBEL	SANTA FE 4024.
24 BOCA	FOTO CERROTTI	OLAVARRIA 443.
25 CANNING	FOTO POLO	RIVERA 671.
26 MONTES DE OCA	FOTO MAZZAFERO	M. DE OCA 1744/46.
27 VILLA CRESPO	FOTO DUBOVIS	CORRIENTES 5118.
28 ARSENAL	FOTO SCHENIDER	ENTRE RIOS 2041.
29 CHACARITA	„ LA MODERNA	Avda. S. MARTIN 2575.
30 BARRACAS	FOTO MAZZAFERO	M. DE OCA 1744/46.
31 COLEGIALES	FOTO YLLA	CABILDO 526.
32 SANTA LUCIA	FOTO MAZZAFERO	M. DE OCA 1744/46.
33 BELGRANO	FOTO DUBOVIS	CABILDO 2352.
34 Parque PATRICIOS	FOTO ALESSI	CASEROS 3227.
35 SAAVEDRA	FOTO REMBRANDT	SANTA FE 3211.
36 POMPEYA	FOTO CORDERO	Avenida SAENZ 817.
37 Avenida FOREST	„ LOS ANGELES	F. LACROZE 3827.
38 FLORES	FOTO CAFFARO	RIVADAVIA 7343.
39 URQUIZA	FOTO INGRASSIA	TRIUNVIRATO 4979.
40 Parque AVELLANEDA	FOTO ZYL	VARELA 1139.
41 PATERNAL	FOTO MARCI	NAZCA 2219.
42 MATADEROS	FOTO REX	J. B. ALBERDI 5800
43 VELEZ SARSFIELD	„ LA ARTISTICA	RIVADAVIA 8830.
44 LINIERS	FOTO SAN MARTIN	RIVADAVIA 11674.
45 DEVOTO	„ LA MODERNA	Avda. S. MARTIN 2575.

LA PRIMERA ETAPA DEL CONCURSO FINALIZA EN LA CAPITAL FEDERAL EL 31 DE MARZO. CON 6 GRANDES PREMIOS DE $ 1.000 c/u.

DONADOS POR:



Cía. DE ACUMULACION DE AHORRO

ENIGMOGRAFIA

Por MICERINOS

Galería de premiados



Señorita Aída Brignole Márquez.

La señorita Aída Brignole Márquez, conocida en las actividades enigmáticas con el seudónimo de "Chirula", se inició a temprana edad con entusiasmo al "arte del enigma", destacándose en esta capital y la vecina de Montevideo, donde reside, obteniendo recompensas en concursos diversos en ambas orillas.

Se ha especializado, aun cuando practica todos los temas, en la enigmografía poética, con brillantes ejemplos.

Es autora, en colaboración con "Rino", de un estudio sobre "Intercalaciones", "Alternos" y "Taraceas", cuyo extracto ha sido publicado en esta sección, mereciendo elogios dicho trabajo.

"La Esfinge". — Ha salido a la circulación esta revista enigmática que se publica en La Plata, bajo la dirección del señor Enrique Pranzetti ("Rino"). El número corresponde al mes de enero del corriente año, con un interesante material.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DEL MES DE ENERO DE 1939

Ejemplar Nº 2101 (7 de enero). — Número 1: Prolijo; 2: Equipo; 3: El estilo es el hombre; 4: Serpentina; 5: ESPONJA-JAPONES; 6: Estar fuera de
1234567-6734512
sí; 7: Aunque así fuera; 8: Bajada Grande (baja d a grande).

Ejemplar Nº 2102 (14 de enero). — Número 1: Es peor el remedio que la enfermedad; 2: La vuelta de Rocha; 3: Tomás Espora; 4: Desenlace fatal; 5: Parálisis general; 6: Posterior; 7: Concursante; 8: Raza mora (RazAMorA); 9: Arco de triunfo; 10: Artífice;
x..xx..x
11: Averio.

Ejemplar Nº 2103 (21 de enero). — Número 1: Vía libre; 2: Permanece parado; 3: Argamasa; 4: Gavilán (galán-viga); 5: Se rectifica hoy por falla tipográfica; 6: Martingala; 7: Novia; 8: Por un clavo se pierde una herradura; 9: Se equivocó de raya; 10: Telésforo; 11: Parias; 12: LEAR-REAL; 13: Mur-
1234-4231
ciélago.

Ejemplar Nº 2104 (28 de enero). — Número 1: Andar en lío; 2: Un cero a la izquierda; 3: En saldos gran rebaja de precios; 4: Demetrio; 5: Anulado por falla; 6: Comensales; 7: Enrizamiento; 8: Lengua; 9: A media legua.

Nº 1

Intercalación, por Alberto Bosch (Capital Federal)

PROHI — POSESIVO PLURAL — BICION

Rectificación del publicado en el ejemplar número 2103, del 21 de enero próximo pasado, con el número 5.

Nº 2

Intercalación (frase), por "Indiecita"
(x x x . . . . . x x)
(Gualeguaychú, E. Ríos).

A
N
A N I M A L
M
A
L

Nº 3

Comprimido, por A. Vercesi (h.) (Bahía Blanca, F. C. S.)

150 0

Nº 4

Frase interpretativa y comprimida, por "Saba" (Capital Federal)

RT Rilo

Nº 5

Comprimido, por José D. Gentile (Capital Federal)

3.1416 50 100 OɹƎIUQ YO

Nº 6

Comprimido, por Marcos Ruffon (Avellaneda, F. C. S.)

L ZANCUDA (invertido) AVE (invertido)

Nº 7

Frase semiinterpretativa, por "Lega" (fuera de concurso) (Bándfield, F. C. S.)

AIDA
ANA — SENOR R

Nº 8

Jeroglífico (frase) (+ R E), por "Lega" (fuera de concurso) (Bándfield, F. C. S.)

AMA CANOSA

Silueta del señor Enrique Pranzetti.

Publicamos la silueta del señor Enrique Pranzetti, muy conocido con el seudónimo de "Rino". Su popularidad nos exime de entrar en detalles sobre sus actividades enigmáticas, que han sido brillantes.



Concurso de febrero de 1939. — Se reciben soluciones hasta el 15 de marzo próximo inclusive.

Véanse las bases de los concursos mensuales (con premios), que se publican en el primer número de cada mes.

ENIGMOGRAFIA
CONCURSO DE
FEBRERO DE 1939
CUPON Nº 2108



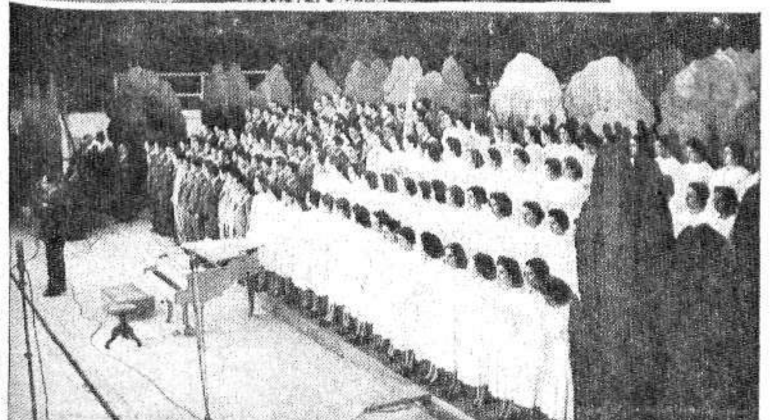
Público reunido en el teatro al aire libre que la dirección del Colón levantó en Palermo, y en el cual se realizó la fiesta.

La fiesta de la Canción Escolar

El Presidente de la Nación, el Ministro de Justicia e Instrucción Pública y el Presidente del Consejo Nacional de Educación.



Las señoritas de Ortiz y de Coll, y el senador Santamarina.





El miembro del jurado, don Oscar R. Beltrán, leyendo su discurso.

◆

Coro que cantó las canciones escolares que resultaron premiadas.

Fotos de Bell

VENGANZA NOBLE

(Continuación de la página 50)

en mucho tiempo", le contestaban secamente todos los armadores.

Al día siguiente, viernes, día en que debía salir el *Chippewa*, entró Egan en el despacho de billetes de la compañía, arrojó por el ventanillo un billete de banco y pidió uno de primera cámara del *Chippewa* para Minneiska. Hallábase allí por casualidad Murnane, oyó la petición de Egan, y pensando hacerle un favor, sacó la cabeza por el ventanillo y le dijo afectuosamente:

— No necesitas billete para embarcar en el *Chippewa*.

— No le pido a usted favores — respondió el maquinista mirando de alto abajo a Murnane.

Antes de que el administrador pudiera replicar, el dependiente alargó a Egan el billete y el vuelto.

Viendo el mal talante en que se hallaba su antiguo empleado, fuése en seguida Murnane al vapor y previno al capitán que tuviese cuidado de que no se acercara Egan a la máquina y a Eddy Siver, el cantinero, que no le vendiese bebidas alcohólicas.

A la hora señalada emprendió su viaje el *Chippewa*, llevando a bordo como maquinistas a Jerrems y a José Black: este último entró de guardia, y Mike Egan se instaló en un magnífico camarote de primera cámara. Por lo general, en estación tan avanzada, suelen ser pocos los pasajeros; pero aquel año los periódicos habían hablado mucho de lo hermosas que se ponían las orillas del río cuando las hojas de los árboles adquirían los matices del otoño; así es que, en aquel viaje, salía el *Chippewa* de San Luis conduciendo 310 pasajeros, 110 más de los que podía llevar cómodamente, por lo que el exceso hubo de contentarse con comer en la segunda mesa y dormir en colchonetas en la cámara, separados únicamente por cortinas los hombres de las mujeres.

Nunca hubo pasaje más alegre y bullicioso. El tiempo era espléndido, un poco caluroso al mediodía, pero fresco en las demás horas, y por la noche la luna llena lucía en todo su esplendor, iluminando el paisaje que a una y otra banda se divisaba.

El viaje era también lucrativo. Salió el vapor con mucha carga, que iba aumentando a cada parada que hacía, con gran contento del capitán, menos cuando trajeron a embarcar unas cargas de paja destinadas a Winona.

No quería Travers recibirlas por temor a un incendio; pero el sobrecargo propuso que se apilaran a popa, sobre cubierta, bien tapadas con hules para que no pudieran llegar a ellas ni las cenizas de la máquina ni las puntas de cigarros de los pasajeros, y el capitán se dejó convencer.

Con semejante carga, natural era que Travers desease llegar cuanto antes a San Pablo; pero desde el principio comenzó a flaquear la máquina, y el sábado por la mañana ya estaba poco menos que inservible. Confesóse José Black incompetente para manejarla, y tuvo Jerrems que pasarse componiendo y remendando desperfectos, no sólo el tiempo que le correspondía, sino la mitad del que le tocaba a Black estar de guardia.

Era Jerrems hombre de poca fibra y robustez, y como en el viaje anterior había trabajado treinta horas seguidas, hallóle muy endeble este nuevo exceso de fatigas; así es que el sábado por la noche tuvo que recogerse a su camarote con un fuerte acceso de fiebre, entregando la máquina a Black.

Por su parte, Egan había adoptado una táctica que no había previsto Murnane; de continuo retraído, ni una sola vez siquiera se había acercado a la máquina; una tan solo había pedido una copa en la cantina, y como le fué negada, retiróse sin decir una palabra.

Así transcurrió todo el domingo y todo el lunes. A las ocho de la noche de este último día, dejaba atrás el *Chippewa* el desembarcadero de La Crosse, a seiscientas millas de San Luis. José Black no podía más. Dos días enteros encerrado al pie de la máquina,

PENSAMIENTOS

Un cuadro está terminado cuando ha desaparecido toda señal de los medios empleados para obtener el resultado: el trabajo borra las huellas del trabajo.

J. Mac Neil Whistter.

◆

La Historia es una buena consejera porque es la experiencia comprobada y condensada.

C. de Mazade.

◆

Los pueblos jóvenes sólo ven lo que pueden ganar; las naciones viejas piensan en lo que pueden perder.

Grosclaude.

◆

El teatro es la literatura de las personas de mundo que no tienen tiempo de leer.

Sainte-Beuve.

fija en ella la atención constantemente, habían concluido con toda su resistencia; y era lo peor que Jerrems no daba señales de mejoría y continuaba presa de la fiebre.

De muy distinto talante estaban los trescientos pasajeros que poblaban la cubierta, pues en lo menos que pensaban era en dormir. Estaba la noche tibia, clara y tranquila como pocas veces, y exceptuando unos cuantos, todos los demás contemplaban su belleza.

A las diez, el único pasajero que no contemplaba el delicioso paisaje era Egan, pues estaba bebiendo en la cantina. Durante tres días habíase mostrado el cantinero inflexible, pero en la noche del cuarto habíale preguntado casualmente el capitán si Egan tomaba mucho, prueba evidente de que Murnane nada había dicho a Travers respecto a la prohibición de venderle licores. Como Siver era hombre poco escrupuloso y sólo cumplía las órdenes recibidas cuando temía ser descubierto y castigado, díjole a eso de las nueve a Egan que quedaba levantada la prohibición. En seguida pidió whisky. Al principio mostróse resentido con Siver; pero cuando dieron las diez ya se había ablandado, y en voz alta maldecía a Kehoe, a Murnane y a toda la compañía, excitándose más y más a cada trago.

— Tú sabes, Eddy — decía, — lo esclavo que he sido de esa compañía; cuánto he remendado esas calderas podridas, cuánto he untado esas máquinas gastadas. Y ahora me despiden, me ponen en la calle y me dicen que es porque bebo, como si eso le hiciera daño a nadie.

Un ruido extraño, agudo, que venía de abajo, parecido al silbido de un cohete que asciende por los aires, cortó la palabra a Egan. Apagáronse las luces eléctricas de la cantina. Aunque tenía ya la cabeza algo perdida, bien comprendió Egan lo que aquel ruido significaba y quedóse inmóvil, con el vaso de whisky en la mano.

Instantáneamente oyeron gritos confusos en la cubierta y gran rumor de pisadas; una nube espesa de humo, sembrada de chispas, penetró por la puerta de la cantina. Siver y Egan se lanzaron juntos al pasillo. El incendio había comenzado en la paja apilada que, temiendo eso mismo, había recibido Travers con tanta repugnancia.

En aquel momento estaba Black fuera de su puesto en el compartimiento de máquinas. A la luz de aquel relámpago volvióse y corrió por entre el humo para ganar la entrada de la máquina; pero al ver la pila de paja en llamas y ante lo inminente del peligro, detúvose anonadado, vacilante y sin ánimos ni fuerza.

Cundió entre los pasajeros el pánico. Trescientos hombres y mujeres corrieron desesperadamente a proa; en menos de dos minutos toda la parte anterior del barco quedó cubierta por una apiñada multitud que se estrujaba presa del terror.

El sobrecargo, los pilotos y marineros luchaban como héroes para que funcionase la bomba de incendios y para proporcionar salvavidas a los pasajeros, pero éstos permanecían sordos a las advertencias y consejos.

El capitán Travers apareció en la puerta de su camarote en camisa y calzoncillos. Al timón estaba Carlos Bau, timonel joven, pero de mucha sangre fría. Pronto Travers tomó su partido; se lanzó sobre cubierta, y hendiendo la multitud, fuése a colocar adonde pudiera ver la caseta del timonel y comenzó a dar órdenes a grandes voces a Bau,

(Continúa en la página 99)

La mala respiración

Un organismo que respira mal es como una estufa con tiraje imperfecto; produce humo, y funciona sin eficacia. La buena respiración es esencial para el completo rendimiento orgánico. Por eso hacer gimnasia o deporte sin saber respirar es exigir al cuerpo un trabajo que no puede cumplir sin perjudicarse. A pesar de ello, son muchísimas las personas que inician su vida deportiva sin previo control del estado de su organismo. Ello constituye un grave error y un atentado contra la salud. La gimnasia es una fuente de salud a condición de realizarse de acuerdo a las posibilidades del cuerpo. Antes de iniciarla, consulte siempre a su médico a fin de conocer a fondo qué tipo de gimnasia le conviene. A menudo se hallará que, como acto previo, debe aprenderse a respirar. La gimnasia mal practicada es un serio peligro. Sepa que no es escaso el número de atletas que mueren tuberculosos. Sea consciente de las posibilidades de su organismo y viva de acuerdo a ellos mediante un periódico control médico, aunque se sienta en plena salud.

Publicación solicitada y controlada por el Centro de Investigaciones Tisiológicas. Ley 12.098.



Consultorio médico gratuito de CARAS Y CARETAS

Bajo la dirección del doctor Julio A. Alvarez, funciona este consultorio de "Caras y Caretas" en su local, Chacabuco 151, todos los días de acuerdo con el siguiente:

HORARIO

CLINICA MEDICA
Dr. JULIO A. ALVAREZ
Lunes, Miércoles y Viernes, de 10 a 12.
Con licencia.

VIAS RESPIRATORIAS-PULMON
Dr. FEDERICO GONZALEZ BONORINO
Martes y Jueves, de 14 a 15.
Sábados, de 10 a 11.

PIEL Y SIFILIS
Dr. FELIX F. GUNCHE
Martes, de 9 a 10.
Con licencia.

CIRUGIA
Dr. RODOLFO M. MONTMASSON
Jueves, de 10 a 11.
Dr. JOSE DELORME
Martes, de 16.30 a 17.30.

VIAS URINARIAS
Dr. SALVADOR J. PRAT
Jueves, de 15 a 16.

PARTOS Y GINECOLOGIA
Dr. RAUL B. ALVIS
Viernes, de 10 a 11.
Con licencia.

NIÑOS
Dr. JOSE J. REBOIRAS
Jueves, de 17 a 18.
Con licencia.

GARGANTA, NARIZ Y OIDO:
Dr. EDGARDO T. FLEMING
Miércoles, de 17 a 18.
Con licencia.

OCULISTA
Dr. LEOPOLDO REINECKE
Todos los días, menos Jueves, de 15 a 17.

CONSULTORIO ODONTOLOGICO
Dr. R. LOPEZ ROMAY
JOSE EVARISTO URIBURU 57.
Lunes, de 15 a 16.
Dr. SAMUEL HOBERMANN
ANCHORENA 870.
Miércoles, de 13.30 a 14.30.
Dr. JORGE OTAÑO
JUNCAL 2144. Jueves, de 15 a 16.
Dr. ALBERTO DE OLAZABAL
MEJICO 1131.
Viernes, de 15 a 16.

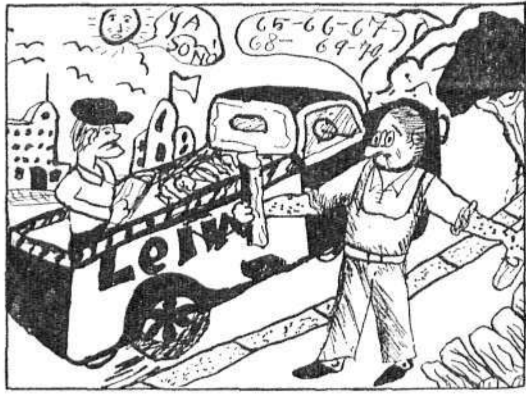
KINESIOLOGO
Sr. RUFINO SARQUIS
Miércoles y Viernes, de 16 a 17.

CARAS Y CARETAS
"CONSULTORIO MEDICO GRATUITO"
CHACABUCO 151
CUPON
FEBRERO

Los pequeños dibujantes

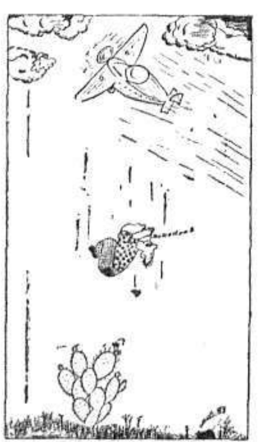
Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca de tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista, y pegando en cada uno el cupón que figura en esta página. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior y del extranjero se les mandará por correo. Deben efectuarse los envíos a: Sección Infantil "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151, Buenos Aires.

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES
FEBRERO 1939
CUPON Nº 2108



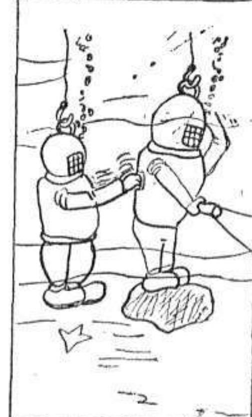
MANECO QUISO SER CONTADOR DEL BANCO Y SONO.

por Gervasio A. Abreu (Montevideo).



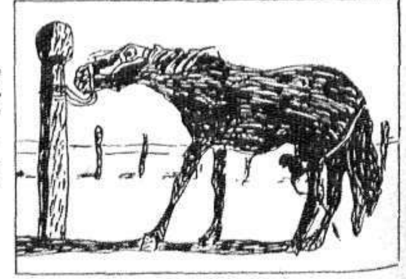
UN PASEO INTERRUMPIDO

por Orlando Santillán (Santiago del Estero).



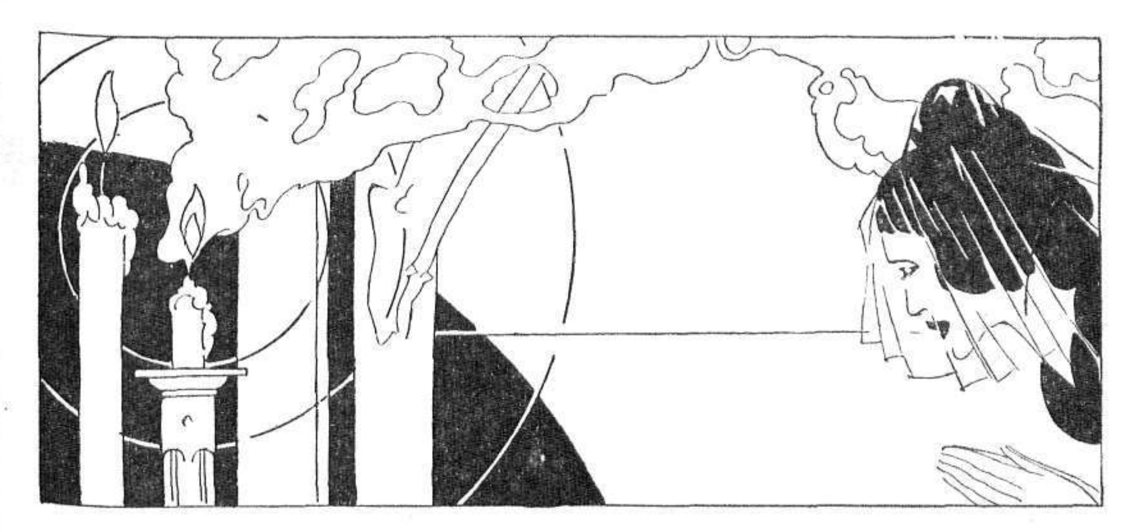
—¡NO, AHI NO! MAS ARRIBA, PEPE.

por Orosman P. Herrero (Henderson).



UN POTRO ATADO AL PALENQUE

por Evar Antonio Calligo (General Las Heras).



LA FE

Por ADELIA DI CARLO

MIRO a lo lejos y advierto sobre la colina una capillita toda blanca, protegida por un grupo de casuarinas.

La capillita sobre aquella altura se ofrece a los ojos cual la mística ala que palpita sobre la frente de una religiosa que reza: así, sola y cándida, parece indicar a los incrédulos el camino del cielo.

Un deseo de paz me acerca a la capilla... La puerta está abierta, como dos brazos amantes que aguardan eternamente.

Columnitas blancas llenan su interior y aquí y allá se ven brillar pequeñas luces de oro...

Sola como la capillita me encuentro en la vida, sola con mi corazón. Pero éste se eleva a veces sobre las miserias del mundo y protegido por la fe me señala el camino del cielo.

VENGANZA NOBLE

(Continuación de la página 97)

quien no podía oír palabra por el chasquido de las llamas y rumor de la gente, pero ya sabía él qué órdenes eran las que en aquella angustiosa posición entre la vida y la muerte podían dársele: sólo podía ser una: embarrancar el barco para que pudieran saltar a tierra los pasajeros y tras ellos la tripulación.

Puso Carlos Bau el timón para que el *Chippewa* embistiese la orilla, y asiendo la cuerda de la campana, dió la señal a la máquina para que diera avante a todo vapor; pero el barco no se movió.

Por segunda y tercera vez Carlos Bau, pintada la angustia en el rostro, asió la cuerda de la campana, que sonó otra vez; pero la máquina continuaba inmóvil y el buque se columpiaba a mil pies de la orilla más próxima y las llamas se iban extendiendo por todo él. Al poco rato, sin embargo, percibióse en las chimeneas ligero soplo y la máquina se puso en movimiento.

IV

EGAN salió, tras Siver, corriendo de la cantina al pasadizo, y oyendo el primer toque de Bau, aguardó con ansiedad oír el ruido de la máquina, pero nada se percibía, y Egan, sorprendido, se detuvo, comprendiendo en seguida que la máquina estaba abandonada.

Odiaba Egan a la compañía



Señorita Lina Barra, cuyo prematuro fallecimiento, ocurrido en Mar del Plata, ha sido muy lamentado en el vasto círculo de sus relaciones.

de La Unión, a sus socios, a sus empleados y a sus vapores; hacía un minuto que pedía a voces que a todos se los tragara el río, como parecía en aquel momento que se iba a tragar al *Chippewa;* pero todo lo olvidó; tan sólo se acordó de que era maquinista, y después de un instante de vacilación zambullóse en las negras olas de humo, atravesó por entre las mismas llamas y se lanzó por la escalera que conducía al departamento de máquinas. Jadeando y arrastrándose sobre el vientre avanzó algunos pasos; el humo lo cegaba, ahogábale el calor y en su cuerpo se clavaban las astillas de las gastadas tablas. Necesitaba orientarse, para lo cual a medida que avanzaba palpaba los objetos para encontrar alguno que le sirviera de guía; al fin llegó donde estaba la palanca y el manubrio, y haciendo un supremo esfuerzo abrió la válvula, que dió paso al vapor de cuatro calderas, y cayó desplomado, muerto sobre el pavimento.

Poco después, el *Chippewa* embarrancaba en la orilla y saltaban a tierra el pasaje y la tripulación. Todos se habían salvado; sólo Egan había perecido: así se vengaba aquel corazón noble de la Compañía que lo expulsara de su servicio.

◆

Una hora más tarde, Black, con voz balbuciente, relataba al capitán su fuga: entonces comprendieron todos quién era el que les había salvado.

No se dejen sorprender por los fotógrafos

Llamamos la atención del público sobre los fotógrafos que, invocando indebidamente el nombre de "Caras y Caretas", toman notas con fines comerciales. Esta revista no cobra la publicación de ninguna foto. Rogamos exigir a los fotógrafos la exhibición del carnet de "Caras y Caretas", y fijarse si en realidad este título corresponde a nuestra revista.

WILLIS GIBSON

LOS ASTROS del DEPORTE

Ramón Bresolí



HOMBRE de goma, nos recuerda a aquel fenómeno de Alvear que tuvo la mala suerte de encontrarse en su camino con un astro deslumbrante, Tesorieri, y que hoy se hubiese constituído en el mejor arquero profesional: Eduardo Cancino. Como aquél es ágil y certero en sus audaces estiradas, siempre estilizadas y rítmicas. Seguro aferrando el globo, asombra a sus admiradores por el dinamismo inmenso que derrocha en cada partido, consecuencia lógica de su inagotable entusiasmo por el más popular de todos los deportes.

Dibujo de Batlle



"CARAS Y CARETAS" EN ITALIA



Los excursionistas de un tren popular visitando Venecia.

LOS TRENES Y SU GRAN

LA NOTA HUMORISTICA:
—¡Cómo! ¿Hubo víctimas en la excursión popular a Milán?
—Sí; nuestros parientes, a los cuales nos aparecimos de improviso.

Por

Los trenes populares han tenido en Italia un éxito enorme.

Los que los recibieron al principio con ciertas reservas han tenido que reconocer su error. Por lo demás, éste es el lote reservado a todas las cosas nuevas. Se discute, se critica, se pierde tiempo. Después los hechos se imponen y la verdad se abre paso. ¿En qué consisten estos famosos trenes populares? ¿Funcionan todo el año? ¿Son verdaderamente convenientes por el precio de sus tarifas? ¿No existe el peligro de regresar a casa con los huesos rotos? ¿Vale la pena lanzarse a la aventura con el pretexto de divertirse?

Responderemos con franqueza y serenidad a todos los interrogantes de los críticos sistemáticos y de los que refunfuñan por temperamento. Los trenes populares no funcionan durante todo el año, sino solamente en los meses de verano, y esto por razones fáciles de comprender y sobre todo para utilizar la buena estación, los días largos y el período de vacaciones estivales de las cuales disfrutan los empleados públicos y de empresas particulares. Los trenes populares sirven, exclusivamente, a aquellos que adquieren los respectivos boletos: para los niños tienen una clase única para todos; para los adultos dos clases: segunda y tercera. Parten y llegan con la habitual precisión, aun cuando transporten un número enorme de pasajeros, y aseguran su asiento a cada uno de ellos, cosa que en los trenes ordinarios no siempre es posible. En algunas ocasiones de gran multitud de gentes, se ofrece el espectáculo de ver a pasajeros de primera y segunda clase, apoyados sobre sus valijas, colocadas lo mejor posible a lo largo de los pasillos de los vagones, a la espera de que algún viajero descienda en la próxima estación, dejando libre un asiento. Cuando los pasajeros de un tren popular no encuentran asientos, se forma un segundo tren, y hasta ha ocurrido de tener que formarse un tercero y un cuarto, que parten a pocos minutos uno del otro. De esto depende que no se retorne a casa con los huesos rotos, como erróneamente pensaban los pesimistas, porque se viaja cómodamente y económicamente. Para demostrar que el precio del boleto es barato, diremos solamente que, con tres pesos argentinos, se realiza un viaje largo que, normalmente en los trenes ordinarios y en tercera clase (que es la más conveniente por su baratura), costaría diez veces más. Así, por ejemplo, se va de Milán a Roma por setenta liras (en 2ª clase) y cuarenta y tres liras en tercera clase; de Roma a Venecia (2ª clase) por sesenta y ocho liras; de Roma a Nápoles y Palermo, por vía marítima, por ochenta y dos, y ciento veintitrés por la misma vía y para la segunda clase, y cincuenta para la tercera.

A distancia de diez días de la fecha fijada, los diarios publican la nómina de trenes populares que por lo general corren los sábados, los domingos y los lunes. De este modo cada cual tiene tiempo de elegir el itinerario que más le conviene, sea para admirar localidades nuevas, bellezas naturales y artísticas que no conocen; sea para volver a ver los lugares que le son conocidos y queridos, donde residen sus amigos o parientes, y arreglar al mismo tiempo sus pequeños intereses. Cada uno naturalmente reduce el programa según sus fuerzas físicas, sus gustos y sus hábitos. Hay excursiones para todos los gustos y para todos los bolsillos, organizadas pacientemente, con inteligencia y con

criterio. Algunas son breves y duran un día; otras, más largas, dos o tres días, y otras, en fin, casi una semana.

Italia se presta admirablemente para ser dividida en zonas, no ciertamente vastas como las provincias argentinas, pero comprendiendo paisajes de todas clases. Hay excursiones que comprenden los lagos, otras los montes, otras las playas, los santuarios célebres, los pueblecitos de San Francisco de Asís, las ciudades industriales, las de los sueños y de los naranjos, Venecia y sus alrededores, los pueblos alpinos, las nuevas ciudades restauradas (Pompeya y Herculano) y otras más. Basta abrir un diario y tener ante los ojos un mapa para comprender que los trenes populares recorren a Italia en un sentido o en otro y tienen el gran mérito de hacerla conocer a los italianos.

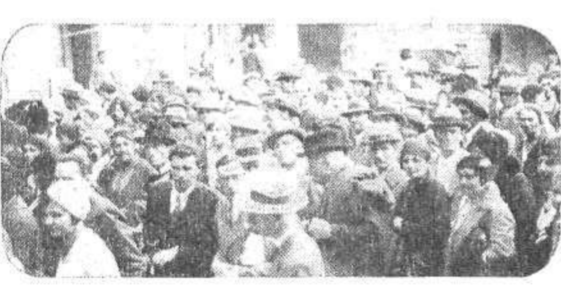
Antes del régimen político actual, un italiano no viajaba fácilmente; se contentaba con ver viajar a los extranjeros. Muchos, que hubieran deseado hacerlo, estaban condenados a la inmovilidad por falta de medios; los que los poseían preferían, por esnobismo, visitar las grandes capitales de otras naciones europeas, antes de conocer las bellezas de su país. Mussolini, el dínamo de Italia, consiguió dar vuelta la situación. Empezó por hacer conocer a Roma, que muchos italianos tenían sólo en el corazón. Para obtener fácilmente su propósito, organizó grandes reuniones en Roma a precios popularísimos; y hasta algunas veces el viaje llegó a ser gratuito. Reuniones de carabineros que eran licenciados, de "bersaglieri", de alpinistas, de agricultores, de mujeres campesinas, de montañeses, de guías alpinos, de sacerdotes agricultores premiados por su labor en pro de la "batalla del grano", de soldados de caballería, de todos los podestá del reino; reuniones de "dopolavoristi", de combatientes, de obreros, de madres prolíficas que cuentan con las familias más numerosas. A esto se le agregaron: las reuniones de carácter político, las muestras y las exposiciones, las peregrinaciones al Vaticano, los viajes de los recién casados a los cuales se les acordaron especiales facilidades ferroviarias, los campeonatos de los italianos en el exterior, de los vanguardistas, las numerosas pruebas gimnásticas en el foro Mussolini, y otras que omito para ser más breve. Todo este movimiento que en una sola vez reunía a menudo en Roma hasta cincuenta mil personas, tenía como consecuencia que, al final del año, una verdadera inundación de gentes había admirado a la Ciudad Eterna como es actualmente, porque no se exagera cuando se afirma que ella está totalmente transformada hasta llegar a mostrar una nueva fisonomía. La institución felicísima de los trenes populares, no ha hecho otra cosa que aumentar el movimiento de viajeros, movimiento que llega al máximo de su intensidad el día 15 de agosto, cuando por una antigua costumbre se festeja en toda Italia el llamado Ferragosto. Son tres días de tregua en la dura lucha cuotidiana; multitudes inmensas llegan de los centros principales e invaden playas, montes, las regiones de los lagos, colinas, respirando a plenos pulmones aire fresco y puro.

Un dato estadístico basta por sí solo para dar una idea bastante exacta del Ferragosto italiano. En el corriente año de 1938, los ferrocarriles italianos transportaron del 13 al 15 de agosto más de un millón de pasajeros en trenes ordinarios y extraordinarios. Solamente los trenes populares fueron 164, para un recorrido medio de ida y vuelta de 560 kilómetros. Estos transportaron 127.526 pasajeros. Los trenes extraordinarios fueron 203; la sola estación central de Milán vió ingresar a su caja, en sólo dos días, casi tres millones y medio de liras. Esos dos días representan los únicos que en el año es posible caminar por las calles de las grandes ciudades italianas con facilidad y sin peligro, porque se las encuentra casi desiertas; los automóviles son rarísimos; los tranvías y los autobús se reducen de número a causa de la escasez de pasajeros. Debe tenerse presente que aquellos que no disponen de recursos para permitirse el lujo de viajar en tren popular, realizan largos paseos fuera de la ciudad hasta hallar algún verde prado donde tranquilamente puedan merendar, con lo que han llevado para tal propósito. Los diarios humorísticos, en cambio, hacen chistes sobre los peligros a que exponen los trenes populares a los pacíficos ciudadanos, peligros que se traducen en la llegada imprevista de los excursionistas a la casa de parientes o personas apenas conocidas en una lejana y extraña circunstancia de la vida...

Para concluir diremos que los trenes populares, que cada vez se organizan mejor, transportan anualmente cinco millones de viajeros, representan la realización práctica de una idea genial, que ha encontrado plenamente el favor del público. Una diversión a un precio módico es deseada por todos y proporciona no sólo días de distracción, sino también ofrece el modo de ver cosas nuevas, aprender e instruirse. Ni siquiera puede decirse que los ferrocarriles del Estado hacen un mal negocio, porque no sólo llegan a cubrir los gastos, sino también obtienen una discreta utilidad anual. Por lo demás, el resultado sería siempre excelente, aunque no hubiera utilidad material. Conocer su propio país es ya mucho, y constituye para sí mismo un suceso de incalculable valor moral, civil y patriótico.

POPULARES ACEPTACION

RAFAEL SIMBOLI



La muchedumbre se dirige a la estación para tomar un tren popular de regreso.

Roma, 1939. Raffaele Simboli

I

Sí, Marta amiguísima: tu carta sedante y dulce me ha llegado del correo como una mano que supo hurtarme la fiebre. Gracias, querida. No puedes imaginarte cuán a esperanza suenan las voces que nos vienen de lejos en horas de hundimiento y de sombra.

"En casa todos trastornados, todos con un agujero muy negro en la vida, sintiendo que sobre nuestras cabezas se abate un pájaro fatídico y aventa un aire glacial. Adela casi muerta, con ataques horribles día y noche. El médico dice que del corazón. Mamá, la pobre, medio loca, viendo cómo por el camino que abrió la muerte inesperada de mi padre, vienen acreedores y se van muebles, alhajas: todos aquellos caprichillos que mi hermana y yo juzgábamos adorno y perfume de la vida. Con ellos, Marta — te lo digo sin el pudor que la desgracia se lleva; — con ellos podemos ir tirando algún tiempo. Después..., después, ¡qué sé yo!...



HISTORIA DE TRES TARDES

POR

E. RAMIREZ ANGEL

"Los negocios de papá iban mal. El no nos dijo nunca nada. Pero ahora, cuando se marchó para no volver, vamos enterándonos de las grandes deudas que había contraído; se habla de despilfarros inverosímiles; de audaces adquisiciones, y de mil cosas más, que la curia conoce y va amortajando con resmas de papel de oficio.

"Pero ¿cómo, siendo tan bueno, pudo acabar de ese modo?... Antes de morir, según he sabido, se hallaba en una situación angustiosísima. Nadie, ni los de casa, lo advertimos. Aquella tiesura suya, aquella dignidad siglo XVII — y en el fondo era un alma de Dios — no se doblegaron jamás. ¿Sabes de quién me estoy acordando, sin saber por qué? De aquella vieja *Maestá*, que vimos en el Español hace dos años... en una obra de Benavente. ¿Cómo se titulaba?... Espera. Decía *Maestá* una cosa así: "Estas manos mías no supieron guardar... Saltaban sobre ellas los tesoros como el agua en la concha de mármol de una fuente, para caer más esparcidos..."

"¿Cómo se titulaba aquella obra, mujer?...



Tengo la cabeza hecha un infierno, Dios me perdone.

"He tenido que interrumpir esta carta. ¡Marta de mi vida! Acabo de recibir uno de los más grandes golpes... y ni el consuelo de llorarlo pudo concederme. El *cola* Pleyel..., ¿te acuerdas?, se lo llevan de mi cuarto, a cuenta de no sé qué codicioso acreedor. Cuatro mozancones lo han cargado a sus hombros, como un ataúd. Adela no lo sabe: yo me he quedado atontada, sin darme cuenta cabal de este despojo horrible...

"Hace una tarde de lo más triste y fosca. Desde este gabinetito, donde tanto hemos reído otras tardes, y que pronto habré de abandonar, veo pasar la gente... Allá lejos, sobre ese mar indiferente y obscuro de sombreros, marcha el piano... Con él se van Grieg y Chopin, y Beethoven... y Straus. ¿Te acuerdas de aquellos valses?... ¿Y aquella romanza en *fa?*... ¿Y aquellos *lieder* noruegos que sonaban a gloria cuando iba anocheciendo y tú y yo hablábamos de novios y de cintajos?...

"Perdona el borrón que acaba de caérseme. Que se nos lleven vajillas de plata y biscuits y tanagras... pase. Pero ¡que se nos lleven la música!...

"... ¡Ay, Marta, qué horrible tarde!

"Adiós. Mil besos a los tuyos. Y para ti todo el cariño de tu desventurada *Mary*.

"¡Ah! Ya me acuerdo. Se titulaba *La noche del sábado*."

II

Queridísima Marta: Perdona que haya sido tan perezosa. Pero hasta hace pocos días no hemos tenido la fortuna de ver normalizada nuestra situación.

"Teniendo un poco de conformidad y recordando alguno que otro refrán viejo, la vida se nos ofrece hoy menos dura. Dicen que Dios aprieta...

"Verás. Voy a ser muy breve, porque... sorpresa, y gorda, hija. Me tienes en un cuarto interior, con una ventana que da a un patio estrecho, pero lleno de sol, como un vaso. Junto a la ventana hay una máquina de coser y junto a la máquina de coser me tienes a mí.

"Trabajo como una de esas modistillas que algunas veces, al regresar del paseo, veíamos desde el coche por la *Carrera*. Lo mismo... y casi me atrevo a confesarte que un poco más.

"Gracias a que supe siempre algo de costura. Y haciendo pantalones y camisas, vivimos. Pagan una miseria, eso sí; pero ¡si vieras cómo *pedaleo!* La máquina corre y corre; bajo la aguja deslizo no sé cuántas varas de tela blanca. Tengo las manos acribilladas; he pasado ratos malísimos... Y sin embargo, ya voy aprendiendo a reír...

"Aquí, en secreto, voy a confesarte otra felicidad mía. Acabo de recibir una carta de declaración. Es un empleadillo, vecino de sotabanco; pero sé que me quiere hondamente, sin corona ducal ni abonos a turno segundo.

"Voy a contestarle... que sí. ¿Te ríes? Pues mira; todo esto es gracias a la tarde de primavera que entra por la ventana; a la prisa con que corto y voy hilvanando estas prendas humildes; al ruidito de la máquina que — te lo juro — me suena hoy más dulcemente que aquel piano, donde Grieg y Schuman, sonando a gloria, no me daban para comer... — *Mary*".

III

Marta buena, amiga fidelísima: Mientras tú desdoblas tus fastidios y tus murrias bajo las brumas de Londres y las fondas de Hyde Park, yo preparo unas sopitas a mi primer nene, un lindísimo mofletudo y llorón que estoy desfigurando a besos.

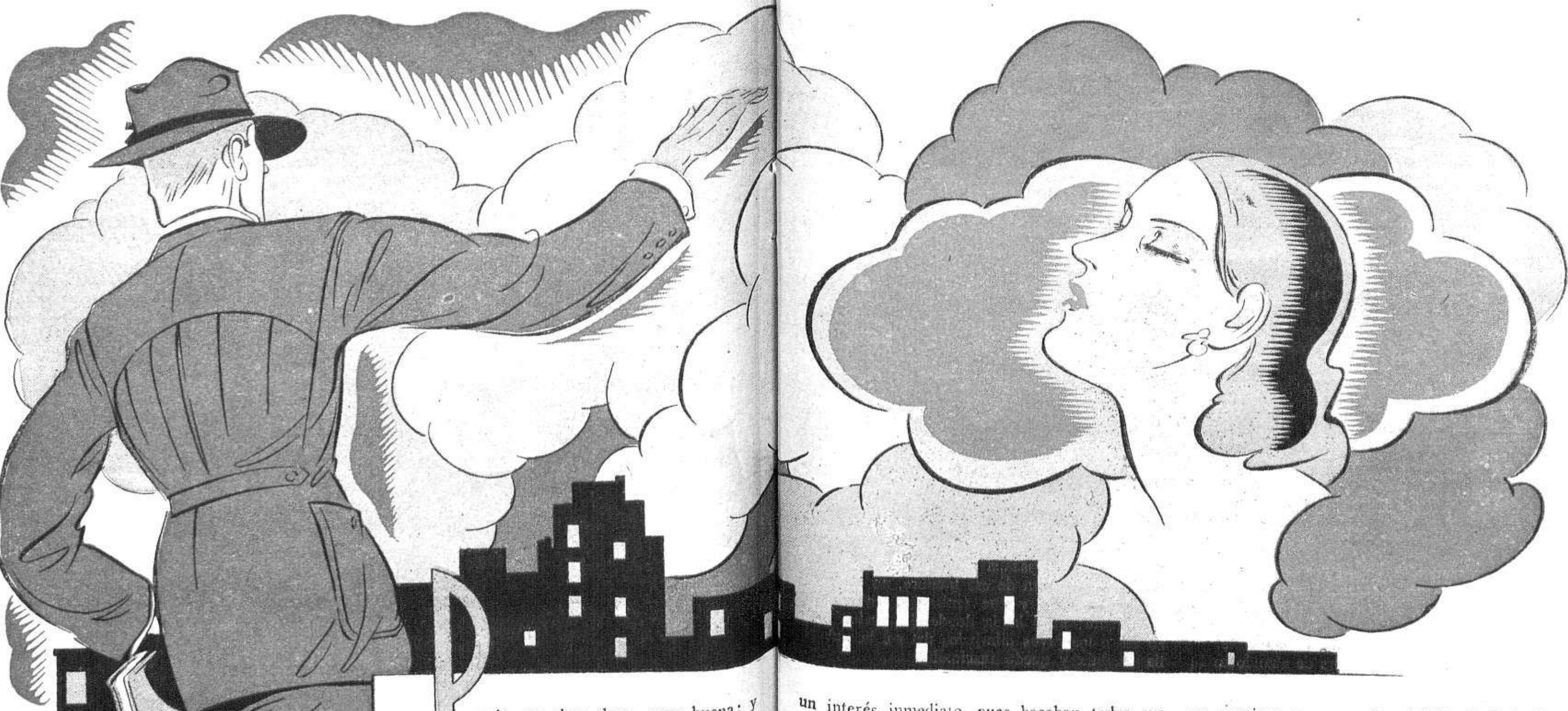
"Chica, parece que — y disculpa la barbaridad — fuí madre toda mi vida. Yo fajo, lacto, aduermo y cuido a mi rorro con una habilidad que me pasma a mí y emboba a mi esposo. Vivimos con mamá y Adela. Afortunadamente hemos podido sobrevivir a tantos dolores y hay día que suenan en casa cinco risas a un tiempo.

"Cásate, Marta, cásate... No puedes imaginarte cuán feliz me siento esta tarde de octubre. Mi marido está en la oficina. Mamá y Adela han salido. Tenemos una casa "pobremente amueblada", como dicen en las comedias, "pero más limpia que una tacita de plata", según dicen también las comedias en cuestión.

"El cielo, sereno, me parece una ancha sonrisa que protege mi casa y mi calle y mi vida. Ahora agarro a mi nene y lo coloco en la cuna. ¡Cómo duerme el angelito!... Estoy por darle un beso — uno de esos besos rabiosos, frenéticos, que no conoces — para verle abrir los ojitos y poner una cara de susto cómico.

"Ya no trabajo tanto como antes... Hay una paz solemne en casa... No suena el piano, *aquel*... No suena la máquina, *aquella*... Beethoven y el camisero tacaño están lejos... Suena el ruidito de la cuna, donde duerme mi pequeño; ese ruidito que no *sé* cómo explicarte, pero que me acaricia más, mucho más que aquellos *lieder* noruegos y aquellos valses germanos... Y créeme, que esa música me aduerme, y me hace soñar más que las del Pleyel; porque de inclinar la cabeza, hagámoslo cuando debajo de ella haya una cuna... — *Mary*"

◆ Dibujo de Triadó ◆



LA NUBE de ONIX

por Emile Solari

POSEÍA un alma dura, pero buena; y esto, por más contradictorio que pueda parecer, era la realidad. Miss Margarett Richardson no era sensible; la emoción no la embargaba fácilmente. Sin embargo, cuando había juzgado que algo o alguien era digno de interés, hubiera sido capaz de darlo todo, y así lo demostró un día.

Ese todo, era mucho. Por sí misma, miss Margarett Richardson valía considerablemente, en el sentido francés de la palabra valer: era alta y hermosa y poseía admirables ojos verdes con reflejos dorados, bajo una frente muy amplia que denotaba inteligencia; labios algo gruesos y bien dibujados, mejillas que recordaban ciertos pétalos de flores — eso sin "maquillage" — y hermosos cabellos rubios.

En el sentido norteamericano, valía una cantidad enorme de dólares. Su padre había muerto después de su madre, legándole una fortuna exageradamente grande. Provista de ese formidable poder, no cometió ninguna tontería, lo cual hablaba en favor de ese ser excepcional. Había cursado sólidos y breves estudios y viajaba para instruirse aun más, observando a hombres y mujeres.

Estos le parecían, en general, poco complicados, preocupados por una idea única: la de un interés inmediato, pues basaban todos sus actos en el deseo de cosechar un provecho instantáneo, ya fuera de mucha o de poca importancia: un asiento en el ómnibus o en el subte, pasar antes de su turno en la ventanilla del correo, hacer creer que se sabe una noticia antes que los demás, afirmar que, durante un aguacero, se ha recibido más agua que cualquiera, vender por novecientos noventa y nueve francos lo que hubiera debido venderse por seiscientos, arrebatar la esposa al vecino o el amigo a la vecina, adornarse con las plumas del pavo real, hurgar, robar, acaparar el algodón o todo el caucho del universo, he aquí lo que a ella le pareció ser la gran ocupación de todos los hombres y de todas las mujeres quienes, luego, según su temperamento, gastaban inmediatamente sus ganancias o las ahorraban para más tarde.

Esto último, fué lo único que miss Margarett pudo apreciar como diferencia notable entre los humanos y tomó la costumbre de clasificarlos en personas del presente y personas del futuro. Una ojeada le bastaba para juzgar a cada uno, después de lo cual lo catalogaba en una u otra clase y no pensaba más en él.

Para hablar sinceramente, es preciso confesar que, ya fuera en Bengala, en Egipto, en Escandinavia, en Europa Central o en España, ya reuniera sus recuerdos del Brasil o de California, mis Margarett encontraba bellas joyas: hombres y mujeres que algunas veces olvidaban su interés inmediato por el amor — el amor a secas y el amor materno. Era entonces cuando miss Margarett se enternecía y trataba de embellecer aun más lo que veía, aportando la ayuda de parte de sus recursos. Esto era bastante difícil: la gente jamás sabrá lo incómodo que es socorrerla aun cuando se tienen ganas de dar, lo cual es raro.

Miss Margarett había visto muchas cosas. Sin embargo, para ella misma no había encontrado el amor. Mil hombres la cortejaron; pero los ojos verdes con reflejos dorados poseían una terrible agudeza y una terrible experiencia: cuando se cerraban, el oído, también muy aguzado, percibía los sonidos de las voces y reconocía el eterno interés rondando sus millones de dólares o gozando de antemano de una conquista que las bellas estatuas antiguas no hubieran sabido aventajar. Y, cuando los ojos verdes se abrían de nuevo, confirmaban, desolados, el diagnóstico del oído: siempre el interés, el interés inmediato, el interés...

Un día, retorciéndose las manos de aburrimiento y de cansancio, pronunció estas extrañas palabras que conmovieron a los que la rodeaban:

—Un poeta... ¿Será posible que no pueda encontrar a un poeta?

Se apresuraron a presentarle versificadores célebres; pero ella los halló muy ocupados por el interés y los clasificó, sin vacilar, como a los demás hombres.

♥

Vivía en el gran París, un contador de treinta años quien, ejerciendo su oficio honrada y aun brillantemente, leía mucho fuera de sus horas de oficina y observaba también mucho, menos que miss Margarett, porque tenía menos ratos de ocio, pero con mucha intensidad, si tal cosa puede decirse. Ninguno de los espectáculos de la calle le dejaba indiferente; se esforzaba por adivinar los pensamientos simples de los caballos, de los perros y aquellos, más complicados, de los humanos.

Por otras sendas y con otros medios que miss Margarett, y sin conocer ni remotamente a esta última, el joven contador había sacado conclusiones análogas, aunque en su calidad de hombre hubiese conservado alguna ingenuidad.

Y ese contador era poeta. Primero soñaba, luego, algunas veces, escribía pequeños poemas; también pintaba acuarelas, notaciones de formas y de colores que revelaban una naturaleza de verdadero artista. En su oficina ocultaba todo esto: era solamente un contador; se contentaba mirando vivir a la gente, a los clientes y los colegas, y era siempre el empleado más amable y el compañero más sonriente.

Pero, cuando llegaba la hora de abandonar la oficina y que sus tareas habían terminado y sus libros y accesorios quedaban colocados en su lugar, entonces comenzaba su verdadera vida interior intensa, constituída por mil sensaciones diversas dadas por el mundo exterior.

No era rico. Su sueldo le bastaba y aun le permitía hacer pequeñas economías, pues era demasiado altivo y amante de su libertad para contraer deudas o exponerse al riesgo de contraerlas. Iba por la vida con el corazón puro y ojos clarividentes.

En los círculos literarios no se le ignoraba del todo. Protegido por amistades, había hecho publicaciones en algunos diarios. Pero los trámites necesarios para ello le robaron tantas horas que debió limitarlas para poder meditar más aún.

Una tarde de verano, se detuvo de pronto, en la plaza de Europa. Un extraño cielo cubría la ciudad: un cielo en el cual el viento había empujado y diseminado toda clase de nubes a un tiempo. Un conjunto inmenso y negro se cernía sobre los techos. Detrás de esta pantalla, otra nube casi tan negra como la anterior, aparecía bordeada por una orla de luz blanca, resplandeciente; los rayos del sol se desplegaban en forma de abanico detrás de las nubes obscuras y una nubecilla, como el contador jamás viera, una pequeña nubecilla de un verde luminoso, asomó. Luego, en virtud de transformaciones mágicas, esa nubecilla se convirtió en ópalo y más tarde en ónix de todos los tintes: verde y rosado, violeta y amarillo, asombrosamente jaspeado, estriado, matizado.

Y nuestro poeta estaba allí, con la vista levantada, mirando, sin cuidarse de los transeúntes, de los cuales muchos — ¡pobres! — alzaban también la vista y miraban sin ver, tratando de adivinar lo que hacía ese atolondrado; esto prueba que muchas personas no saben ver los espectáculos maravillosos que ofrecen las nubes.

Fué en ese mismo instante que el camino de la vida de miss Margarett cruzó el camino de la vida del joven contador. Efectivamente: miss Margarett pasaba con un amigo y le impresionó la silueta de ese hombre, no peor que otro cualquiera, y que tenía una cabeza tan inteligente; miró hacia donde él miraba, divisó entre los rayos dibujados del sol la nubecilla de ónix y quedó fascinada.

—¿Quién es? — murmuró.

Casualmente el amigo conocía al poeta. Se lo nombró.

—¡Preséntemelo! — ordenó miss Margarett.

Y, en esa plaza artificial, construída sobre puentes de hierro, tuvo lugar la entrevista más inesperada de esa hija de América y de ese soñador de París. Este encontró en los ojos verdes un reflejo de la mágica nube de ópalo y ónix. Margarett se maravilló al descubrir por fin a un hombre que no pensara continuamente en el dinero y, seis meses más tarde, se casó con él, casi a la fuerza, convirtiéndolo en un hombre poderosamente rico.

EMILE SOLARI

Traducción de Violeta Cané

Dibujos de Batlle





Andanzas de Gemebunda Sinmarido














POR MONTE BARRET
AVENTURAS de Lita y Susy, DOS PERIODISTAS RIVALES


TODOS LOS DIARIOS PUBLICAN LA NOTICIA DEL VIAJE, ACOMPAÑÁNDOLA CON EL RETRATO DEL SUPUESTO CONDE D'ANTIGNAC. ¿DARÁ RESULTADO LA AÑAGAZA?
¡MÁS PAPELES CON LETRAS, ¡PATRÓN!; MIRE CÓMO HABLAN DE LOS RIQUÍSIMOS BBILLANTES DEL CONDESITO!
¡ME GUSTARÍA PROFUNDAMENTE VER LA JOYA... EN MIS MANOS!
NEWS
1


¿UNA NOTA BAJO LA PUERTA? DEBE SER DEL CONDE.
4


QUIERE VERME EN LA CUBIERTA, DESPUÉS DE CENAR
5


¡CABLE PARA USTED!
¡PROPINA PARA MÍ!
?
8

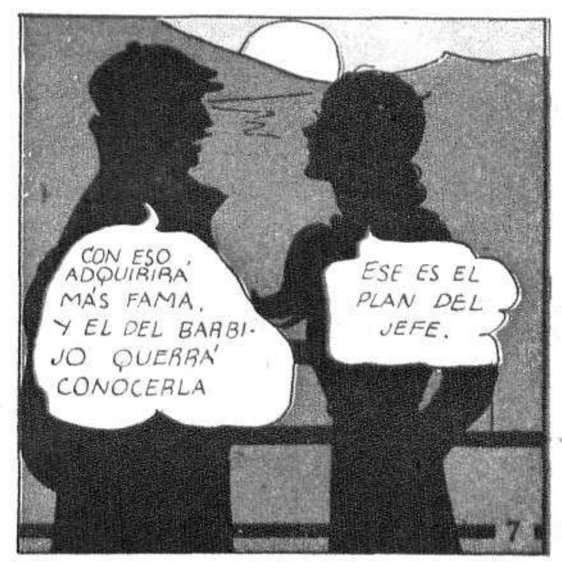

LITA. BUENA SUERTE TRÁIGAME LA MERCADERÍA. RUCKER
9

y RUSSELL E. ROSS











CONTINUA EN EL PROXIMO NUMER

LAS DESVENTURAS



1



2



5



6



9



10

DE MANECO POR LINAGE



3

HE DE HACER LO IMPOSIBLE PARA QUE POCHOLO NO SE LUZCA EN EL BAILE... ¡AH! YA SÉ. COMO EL BAILE EMPIEZA A LAS 11...

4



7



8



11



12

Las aventuras de UN HAMBRIENTO



1 — Esas sobras que has tirado serían un festín para mí.

2 — Por lo visto, vos tenés más hambre que gorra.



5 — ¿A ver cómo encuentras ese muslo de gallina viuda?
— ¡Bah! Durito che, pero mal asado.



6 — ¿Y esa torta, especialidad de mi vieja?
— También dura y poco dulce.

Chingolo por PERCY L. CROSBY

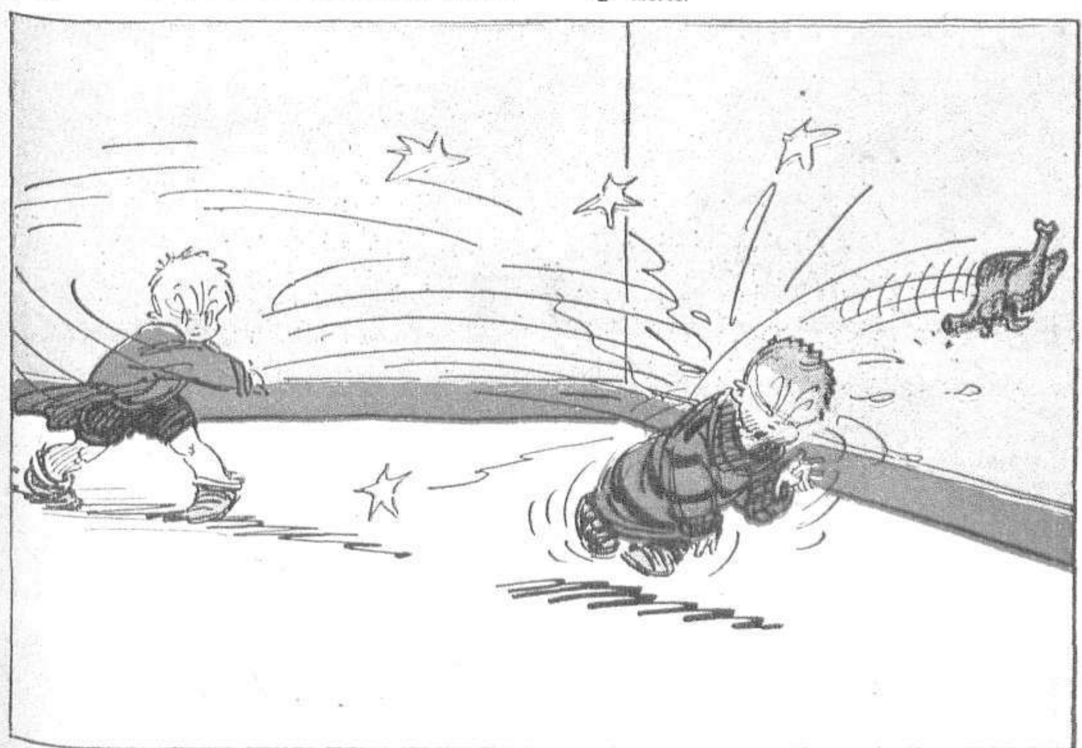
CRITICO NEGATIVO



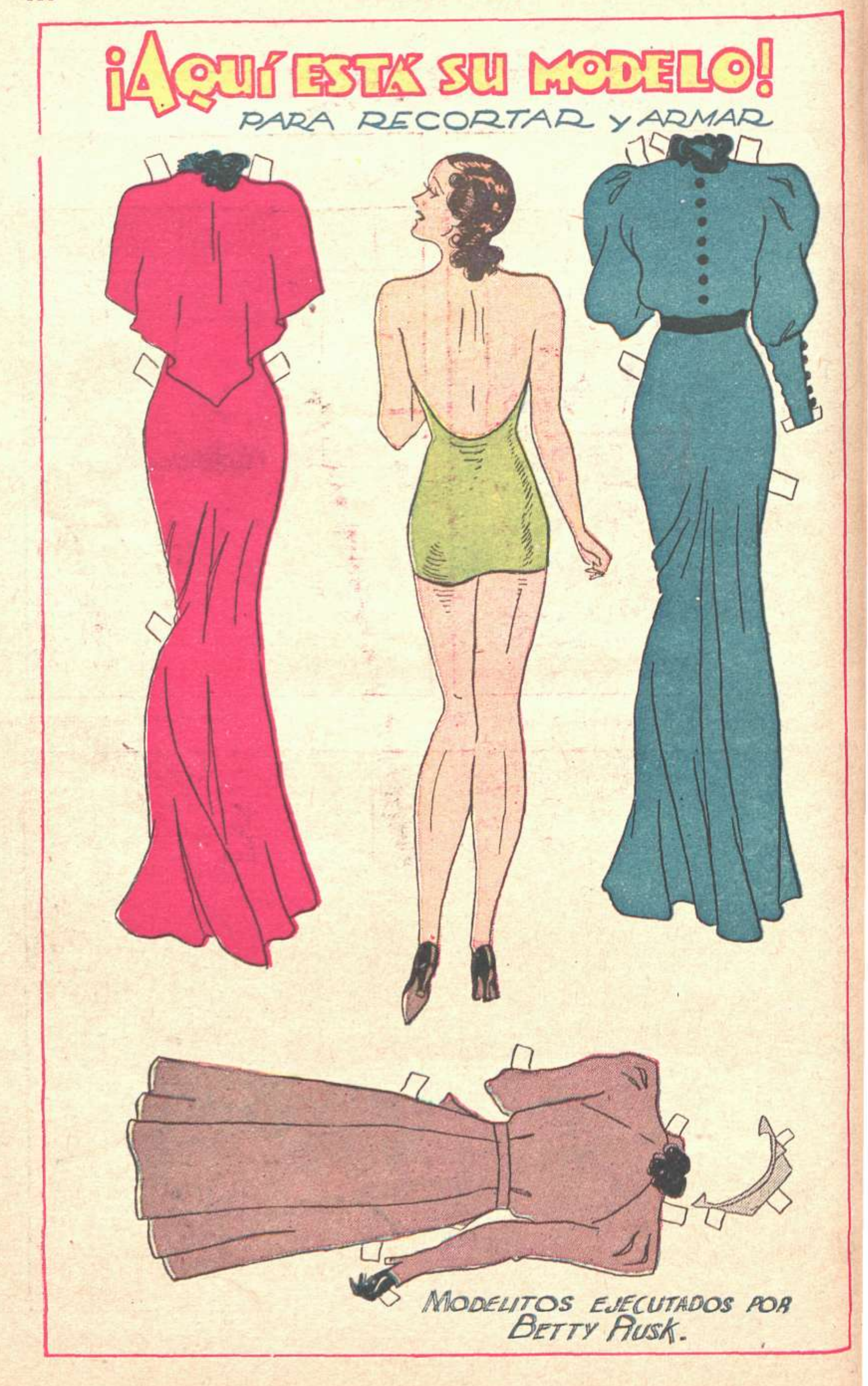
3 —Chingolo; en tu casa todo el año es Navidad.



4 —Vení conmigo, que te voy a hinchar de morfe.



7 —¡Pues, duro y a la cabeza, gorrón descontentadizo e ingrato!


¡AQUÍ ESTÁ SU MODELO!
PARA RECORTAR Y ARMAR
MODELITOS EJECUTADOS POR
BETTY RUSK.

Un poco de música



* El pentagrama es el alambrado donde las corcheas, las fusas y las semifusas dejan sus vellones.
* La otra parte a donde se va uno con la música es la segunda parte.
* La razón de que los negros sean tan aficionados a la música está en que allí siempre se encuentran con negras.
* Como aquel maestro vivía en una casa de departamentos, todas las piezas las escribía en compás de com-pasillo.
* Lo más difícil que encuentran las mujeres cuando aprenden música son los silencios.
* Era tan dispuesto para el dibujo aquel maestro de música, que le bastaba un compás de tres por cuatro para hacer una circunferencia.
* El compás es lo más delicado que hay en la música; se corre siempre el riesgo de clavarse, y además se pierde con facilidad.
* Cuando se dió a la bebida aquel maestro, tuvo que dejar la música porque no transigía con el sincopado.
* Nadie se explica que los músicos sean enemigos de la naturaleza. Solamente a ellos se les oye hablar del sol-feo.
* Para desempeñar ciertos empleos públicos es indispensable saber música. Entender algo de notas, por lo menos.
* Todo induce a creer que la invención del corcho es anterior a la de las corcheas.
* Como era un amigo de los enredos, siempre hacía con fusas las cosas aquel maestro.
* En claves de sol sólo se puede escribir cuando hay buen tiempo.
* La clave de sol, para los días claros. La de fa, para los nublados.
* Era un maestro tan atento y cumplido, que en los compases de espera hacía sentar a los músicos.
* Que no le hablasen de ligaduras. Eso le parecía más cosa de cirugía que de música.
* Se le conocía que era músico porque el hombre tenía sus puntillos.
* Como a él le gustaba que las cosas se hiciesen con toda claridad y sin reservas, nunca usaba las claves.
* Había una vez un concertista tan honrado, que para no abusar de su auditorio, los silencios los pasaba más ligero.
* Y un músico negro, para quien una negra valía por dos blancas.

La soledad

Parece que la mayoría de las personas se aburren cuando están solas. Sin embargo, en la soledad modelamos nuestra mente según los materiales adquiridos por la experiencia; en la soledad formulamos nuestros propósitos que después pondremos en práctica; en la soledad trazamos toda clase de proyectos y nos concentramos.

Si no se hubieran retraído en soledad, ¿habrían podido los genios legarnos esos portentos de literatura y de arte?

El alma debe aislarse por completo del mundo para encontrarse a sí misma. La distracción la aparta de su verdadero núcleo y no la deja sentir ni ver nada de lo que trasciende a nuestra grosera vista ordinaria, de lo que la mayoría de las gentes ignoran porque sólo perciben por las ventanas de los sentidos físicos y materiales.



Un nuevo nombre inscríbese en la nómina de campeones sudamericanos, que desde lejanos tiempos parecía reservada a argentinos y uruguayos. Perú, poniendo el rojo y blanco de su enseña allí donde tantas veces lució el blanquiceleste de las banderas rioplatenses, ha culminado su empeñosa campaña con un triunfo amplio y concluyente, como que fué logrado nada menos que contra el por dos veces campeón olímpico y vencedor también en el primer campeonato mundial de fútbol.

Siempre fué el cuadro peruano un valiente adversario y un noble enemigo; derrotado una vez y otra por los veteranos del Plata que lo aventajaban en experiencia y en destreza, esperó su hora con la fe de los que creen en sí mismos, con la confianza de los que sienten dentro de sí el motor magnífico cuya potencia no conoce límites cuando lo regula la perseverancia; el motor del entusiasmo.

Los muchachos del Perú le han dado a su pueblo la alegría inmensa de ofrecerle el espectáculo grandioso de su consagración definitiva, y si a nosotros los rioplatenses quédanos un leve resquemor al ver que uno de los nuestros ha sido por primera vez derrotado por ellos, justo será que olvidemos ese sentimiento de amargura para no pensar sino en el hecho de que uno de los pequeños se ha hecho grande y que como tal, será capaz de luchar y de vencer por la gloria del deporte sudamericano.

FIJAS, SHOTS,

♦

El otro domingo, cuando Legui ganó con Aramís metiendo a su pingo un poco ajustadamente por el flanco de Jingle sobre el cual el negro Acosta levantó bandera de peligro, la gente empezó a silbar y a discutir a grandes gritos.

—¿No vieron que Legui casi lo parte al medio al pobre negro?

—¡Salga de ahí, chitrulo con antcojos de carrera! ¿No se da cuenta de que el negro se mandó la parte de puro chufaseca que es, y pa desimular el N. P. que iba a hacer con su caballo?

—Le juego a que le sacan la carrera a Legui y lo suspenden por seis meses...

—¿Y no le cortarán la cabeca, diga?

Y en eso estaban cuando llegó uno con la noticia:

—Han llamado a todos los jockeys al comisariato.

—¿Ha visto, qué le dije? Claro que se la sacan, o por lo menos que lo suspenden al Enemigo número Uno del público!...

Pero el de la noticia aclaró:

—Sí, los han yamado a todos porque parece que Legui se quejó...

—¿Legui se quejó? ¿Y no ganó acaso? ¿A qué vino ese reclamo?

Y le explicaron:

—Vino a que el Mono habrá creido que no es justo que lo hagan trabajar al cuete forcejeando un final violento, si es que a la fin él va a ganar lo mismo.

♦

Como se sabe, Alberto Lovell anduvo con un bagayún por las provincias creyendo que los payucas viven todavía con los ojos en la nuca, y al hacer una pelea poco "movida", se le puso tan espeso el caldo que no sólo le retuvieron la bolsa a él y al bagayo, sino que pasaron los antecedentes a la autoridad suprema para que lo pusieran overo al negro:

—¿Qué querían? — rezongaba Lovell. — Por unos tristes pesos que nos ofrecieron, ¿querían que yo le arrancase la cabeza al coso? ¡Avisen! Con la calor que hacía ya hicimos bastante con darnos unas cuantas tortas...

—¿Tortas? ¿Y a eso que ustedes se dieron vos le yamás tortas?

—Bueno... tortas... ¡fritas!...

♦

A nuestros equipos de fútbol que salen de casa para ir a correr mundo les había ocurrido ya aventuras de todo género: pestos, palizas, corridas, scores altos y porcentajes bajos... Todo menos eso que acaba de ocurrirles a los de Huracán en su "ghira" por tierras tropicales. Un empresario que logró convencer a los del Globo de su honestidad, sintiéndose de pronto acometido por la manía ambulatoria, les dijo adiós — sin irse del todo, — a los que confiaban en él para que diese la cara; la cara y los billetes... Claro que los del Globo, al sentirse sin gas, se desinflaron

BOLLOS y ETCETERAS

Por LAST REASON

un poco y quedaron cuerpo a tierra...

—¿Así que la cosa fué un poco a lo entierro de Quiroga? — les preguntamos a los "ghirantes".

—¡Regular, regular! Fuimos, jugamos, perdimos y volvemos sin un cobre... ¡Cuánta razón tenía aquel viejo Vizcacha cuando aconsejaba sosegarse en el rincón donde nos creció la barba!...

◆

Después de tres meses de impaciencias, sudores, angustias, inquietudes y desvelos, el propietario novel sacó su potrillo a la pista con una corrida discreta, un jockey de confianza y la opinión formal del cuidador que aseguraba:

—Cuestión de largar y venirse derecho a los papeles.

Bueno; el estreno del potrillo fué trágico, pues llegó a la raya un rato y 3|5 después del penúltimo, y al propietario hubo que descolgarlo de arriba del árbol al que se subió en un acceso de desesperación contaminada con cierta dosis de locura:

—¡No lo tomés, así, caray! — le gritaban desde abajo los amigos. — ¿Dónde está tu clase, pues amigo?

Y él relinchó desde la copa:

—¿Mi clase? ¡En Giles!

◆

Cuando aquel señor que actuó de jurado de boxeo fué a parar a mejor vida (vulgo, cuando estiró las cuatro) San Pedro le preguntó en el portal del cielo:

—¿Cuál era tu oficio en la tierra, che gran reo?

—Santo Padre, yo era jurado... de esos que dan fallo en las peleas...

—¿Ah, sí? — Y San Pedro lo estuvo mirando fijo un rato largo. — Decime m'hijo, ¿vos eras, o te hacías? Porque si eras zonzo voy a mandarte al limbo, y si te hacías... ¡si te hacías, hijo de tu madre, voy a mandarte a los mismísimos infiernos! Así que, ¿cuál es tu propio fallo ahora?

—¡Era zonzo, San Pedro, era zonzo no más, de nacimiento!

Pero el santo lo aventó lejos diciendo:

—¿Con que también querías meterme la mula a mí? ¡Al infierno, spurcún, pronto al infierno!

◆

—Dicen que a los del Wolverhampton van a darles 1.200 libras por partido más los gastos. ¿No te parece demasiado?

—¡Y, che, lo bueno hay que pagarlo!

—¿Bueno? ¡Bueno, bueno! ¿Y si después les salimos ganando?

—¡Ah, no te aflijas, que si les ganamos ellos dirán que vinieron en tren de farra!

—¿Y si cantan que han venido en tren de farra, por qué no mandarlos de vuelta en vapor de carga?

◆

Aquel loco por los bollos que fué a ofrecer sus servicios al Luna, salió de allí un poco confuso...

—Me dijeron que era muy liviano para los medianos, y que resultaba muy mediano boxeador para los livianos... ¿Qué hago, subo, bajo,



engordo o me rebajo?

Y en la casa lo sacaron de dudas:

—Trabajá, Quinque, trabajá y dejate de hacerte el cusco lanudo ladrándole al Luna.

—¿Trabajar? ¡Pero si no sé, cómo quieren que trabaje!

—¡Hombre, tampoco sabés boxear y querías hacerte romper la cara arriba de la lona! Trabajá que te sale más barato... ¡por lo menos, de farmacia!

◆

—¿Y cómo fué que al fin Santamaría se decidió a venir a Buenos Aires?

—Parece que el rubio se puso a deshojar la margarita... sí, no... me voy, me quedo... y al fin la margarita dijo que se tenía que venir a Buenos Aires.

—¿Está seguro de que fué solamente por la margarita que lo tenemos de nuevo a Santa entre nosotros?

—¡Y bueno, póngale otro nombre si es que quiere, pero al fin y al cabo el resultado será el mismo!



APUNTES Y RECORTES

Por MILORD ARTICO

Walter Weldon es el reformador de la industria del cloro en Inglaterra; era un jornalero de alta cultura literaria, pero de química solo poseía los simples conocimientos que puede tener un principiante e ignoraba la parte de práctica industrial. Sin embargo, para recuperar los residuos de esa industria, estudió y llegó a encontrar un procedimiento que permitía recuperar un 60 o|o de los residuos, haciéndose célebre con él.

Hasta la fecha de iniciación de la gran guerra europea, en 1914, el tango argentino se había ido introduciendo cada vez más en el ambiente de varios países europeos: Francia, Alemania, Austria, etc. Basado en ello, el gran caricaturista francés "Sem", bautizó a la ciudad de París con el nombre de "Tangoville".

De acuerdo con lo establecido en el "Código Sanitario Panamericano", se insttiuyó en nuestro país, a partir del año 1937, la visita sanitaria a los aviones procedentes del extranjero, siendo inspeccionados 109 aparatos, con 1004 pasajeros. Estas cifras han ido en aumento constantemente.

Para que un cuero procedente del Río de la Plata pudiese ser vendido en España, debía ser llevado por tierra desde Buenos Aires hasta el istmo de Panamá y embarcado allí con destino a Cádiz o Sevilla, según la época, pues eran los dos únicos puertos abiertos al comercio con las colonias de América. Los productos de intercambio debían seguir el mismo camino de regreso. Este sistema fué vulgarizado y mantenido por España en todas sus colonias hasta que le fué posible, fundado siempre en los principios del monopolio y aislamiento. En el siglo XVII, la venta de negros esclavos favoreció la venida de buques ingleses y holandeses, con lo que arreció el contrabando y, a fin de contrarrestar sus efectos y hacer respetar el monopolio, se creó una aduana especial en Córdoba, en 1622.

Entre las costumbres del carnaval, hoy en desuso entre nosotros, se encontraba la del baile de la *piñata* (olla, en tialiano). En el baile de máscaras del primer domingo de cuaresma se colgaba del techo una olla o recipiente similar, llena de dulces para que alguno de los concurrentes, con los ojos vendados, tratase de romperla de un palo o bastonazo.

Ante las dificultades de toda índole que hallaba en el gobierno el director Posadas, decidió renunciar el 9 de julio de 1815, faltándole un año de mandato, para "poder retirarse a su casa, a pensar en la nada del hombre y preparar consejos que dejar a sus hijos por herencia".

A los nacidos en América de mestizo y española y de mestiza y español, se les llamó *cuarterones*, por considerar que tenían un cuarto de indio y tres cuartos de español y *puchueles* a los que tenían un octavo de bisabuelo o de bisabuela, de uno u otro de

En 1900 estalló en el sur de China un movimiento contra los extranjeros, promovido, al parecer, por una sociedad secreta conocida en Europa con el nombre de "bóxer"; muchos cristianos nativos y europeos fueron asesinados, y los extranjeros de Pekín estuvieron en peligro de ser degollados. Este movimiento fué una reacción contra la preponderancia y absorción europea en China, que perdió territorio y lo obtuvieron Rusia, Francia, Inglaterra y Alemania. Los "bóxers" cultivaban los ejercicios capaces de desarrollar energías corporales y representaban el sentimiento nacional y de raza. El doctor Cong Yü Long, herborista chino que se hallaba a la sazón en Buenos Aires, otorgó un autógrafo a "Caras y Caretas", donde decía: "Los europenos nos han llevado vicios que no teníamos; nos han militarizado, obligándonos a comprarles las armas; y ahora se extrañan de que las usemos contra ellos."

La luz, el sol, los bosques, el campo, agrandan y purifican el pensamiento y el corazón del hombre; ellos sanean su espíritu al mismo tiempo que su cuerpo y le despojan de los gérmenes de las enfermedades, lo mismo que de los de la inmortalidad. El embarazo de las ciudades hace perniciosos a los unos y a los otros: la vida al aire libre, no dejemos nunca de proclamarlo, es buena y moral para el niño y para el hombre. — *Marcelino Berthelot.* ("La educación física", 1888).

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA Nº 187

La solución en el próximo número.

HORIZONTALES

1. Objeto de un constante deseo.
7. Apócope de "uno".
8. Nombre del sol entre los egipcios.
9. Recordasen.
13 Limpieza.
14. Especie de enredadera de la familia de las asclepiadeas cuya flor es muy olorosa.
15. Preposición que indica la causa de una cosa.
17. Ciudad del Paraguay, con part. de 9.900 h.
18. Río de Francia, afluente del Ródano.
19. Cólera, enojo; plural.
22. Hembra del toro.
24. Calidad de dadivoso.
25. Preposición que denota separación, alejamiento.
26. Preposición inseparable que significa "con".
27. Que dilucida o aclara.

VERTICALES

1. Calidad de durable.
2. Decimasexta letra del alfabeto; plural.
3. Orador griego. Dirigió en Atenas una escuela de declamación y fué maestro de Demóstenes.
4. (Félix), ilustre prelado español que fué obispo de Palmira y confesor de Carlos IV (1750-1824).
5. Distrito del estado de Sonora, Méjico; cabeza del mismo nombre.
6. El que manipula.
10. Someted a la reflexión, al examen interior.
11. Persona malediciente que enciende la discordia entre los demás.
12. Salubridad, salud, saneamiento.
15. Devota, piadosa.
16. Río de Europa. Nace en los Alpes y desagua en el mar del Norte.
20. Forma de la palabra "rabino" usada en vocativo y como título ante un nombre.
21. Un ave rapaz nocturna de las Antillas.
22. Resultado del juego de los órganos, que concurre al desarrollo y la conservación del sujeto.
23. Ladrón muy hábil.



G	A	S	■	V	E	D	■	R	O	L
O	B	I	■	E	N	E	■	E	P	I
G	E	N	E	R	A	L	I	D	A	D
■	C	■	X	■	J	■	N	■	L	■
S	E	T	■	S	E	D	■	S	O	L
U	■	U	N	A	N	I	M	E	■	I
S	U	B	■	L	A	S	■	N	O	S
■	L	■	M	■	D	■	S	■	C	■
B	E	L	I	C	O	S	I	D	A	D
A	M	O	■	I	R	A	■	O	S	O
R	A	S	■	D	A	N	■	S	O	N

Solución del problema Nº 186.

Caras y Caretas

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Dirección, Redacción, Administración y Talleres.
151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Unión Telefónica:
Administración: (34) 0924. Dirección: (34) 0925.
Publicidad: (34) 0926. Talleres: (34) 0927.

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.



Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

PRECIOS DE SUSCRIPCION

CAPITAL:
Trimestre $ 2.50 m/n. Semestre $ 5.-
Año $ 9.-

INTERIOR:
Trimestre $ 3.- m/n. Semestre $ 6.-
Año $ 11.-

EXTERIOR:
Trimestre $ oro 2.-Semestre $ oro 4.-
Año $ oro 8.-

Número suelto, en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos. Número atrasado del corriente año, en la Capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de Norte América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. De acuerdo con las tarifas postales vigentes, el precio de subscripción para los países que se detallan es de $ 5.— oro sellado argentino, equivalente a . . . . $ m/n. 11.35



La artillería gubernista, procedente de Puigcerdá, llega a Bour-Madame.

Fotos de "Wide World Photos"

La civil en

Milicianos trasladando un cañón, llegan a Bourg-Madame.

Las mujeres y los niños, que fueron los primeros refugiados españoles, a su arribo a la estación de Digne.

Procedentes de Figueras, tres aviones de caza republicanos debieron aterrizar en Gironde. Uno de los aparatos resultó completamente destrozado pudiéndose salvar los pilotos.



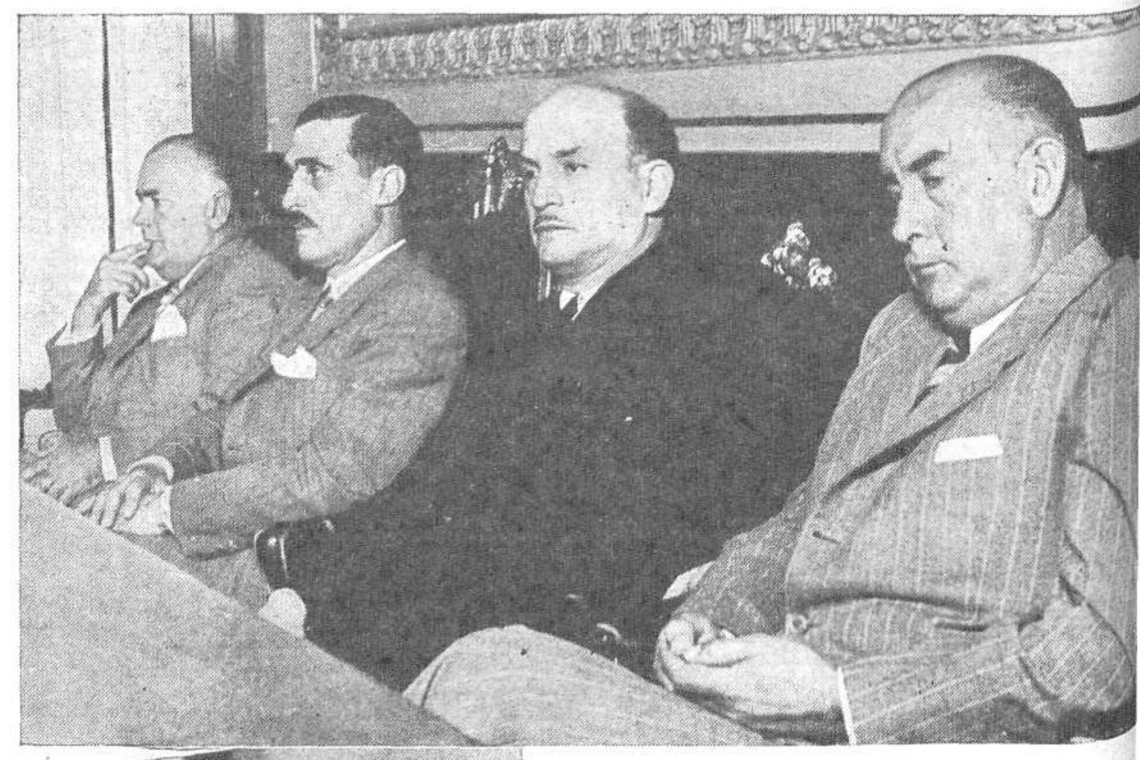
Los guardias de asalto españoles montados, se dirigen a los campos de concentración, después de haber franqueado la frontera por Portús.

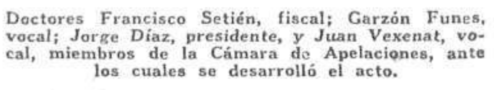
guerra España

Antes de entrar en territorio francés, deben cumplir con las formalidades acerca de su identidad.

La policía vigilando en el pequeño pueblo de Prasle, en Collonges-Sous-Saleve, donde el presidente de la República Española, don Manuel Azaña, buscó refugio.

En largas caravanas van llegando a Portús los contingentes que abandonaron la lucha en Cataluña.





Doctores Francisco Setién, fiscal; Garzón Funes, vocal; Jorge Díaz, presidente, y Juan Vexenat, vocal, miembros de la Cámara de Apelaciones, ante los cuales se desarrolló el acto.



El proceso por el rapto y asesinato de Martita Stutz

Un sensacional informe "in voce"

El proceso, seguido por la justicia cordobesa para poner en claro las responsabilidades de los presuntos autores y cómplices del incalificable crimen, continúa apasionando a la opinión pública, la cual siguió animadamente las incidencias del informe del acto, realizado ante el tribunal de Córdoba.

Don Arnoldo Stuz, padre de la víctima, asistió, hondamente abatido, a las incidencias de la sesión.

La mesa de los cronistas periodísticos, rodeada por el público que siguió con interés las incidencias.

El doctor Jacinto Amador Quiroga, después de pronunciar su alegato en defensa de la acusada Amelia G. de Risler.

El jurisconsulto, doctor Ricardo Vizcaya, durante el desarrollo de su acusación contra los presuntos autores del infame hecho.



A cargo de la exculpación del principal reo, Antonio Suárez Zavala, habló el doctor Deodoro Roca.



El doctor Domingo Verde, primero que expuso su informe para defender al acusado Domingo Sabattino. La sensacional audiencia duró cerca de tres horas.



Epistolario veraniego

Por FELIX LIMA

"Mi querida Zula:

Te escribo al trote, con tiempo de entierro de italiano "burrero", porque mañana salimos con mamá y las chicas para Sierra de la Ventana en el auto de Totón. Llevo de las sierras bonaerenses de los salamines, gratos recuerdos. ¡Ah! Los tandileros manufacturan unos alfajores riquísimos y dicen que no tardarán en batir en cuanto a calidad y precio a los alfajores de la doctoral provincia, la de Sabattini, por el momento.

Cariños de *Belcha.*

Tandil, II, 25, 1939.

◆

"Aquí me tenés en *Yacanto,* yo que no canté para el carnero ni cuando se me contuberniaron una pulmonía doble con acompañamiento de gota y otras dolencias de menor cuantía, pero que tocóme cantar loterías invernales en casa de la vieja Pascuala, ¿te acuerdas?, aquella casa de pensión babilónica.

Regresaré a mediados del entrante, algo chivado, tal vez por haber abusado de los cabritos al asador, y con cinco kilos de más para acusar en la balanza de la botica de Fumagalli, el ñato. Escríbeme al Hotel Tita Ruffo, Yacanto.

Siempre afectísimo, *Dante Ricordi.*

Miramar, febrero 27 de 1939.

Encanto: Estamos en el Hotel Bellavista, flanqueadas por un "vizconde" del derecho y un "torterolo" del izquierdo, y para colmo, en uno de los bailes de disfraz, a Chela, se le declaró volcánicamente un tipo que era "viz...caino" de nacimiento y en doble óptico. ¡Qué horror!, ¿no?...

Sabrás que ya nado como una pata; y a propósito de palmípedos, te diré que si papá no nos gira un refuerzo en efectivo, dentro de tres días me tendrás en esa, "seca".

Besos de *Stella.*

◆

Llao - Llao.

Lagos y montañas, paisajes que dejan a Suiza convertida en tachuela. ¡Pobre Guillermo Tell! Estoy de truchas y de salmones hasta la coronilla, pues aquí, las sirven a mediodía y a la noche a la "marinata" y a la "gratinata".

Salgo el sábado. Espérame en Constitución.

Un fuerte abrazo de *Constante Dorado.*

◆

Los Cocos, febrero 23 de 1939.

Ricura: Encantada de esta localidad de la serranía cordobesa donde paso un veraneo delicioso, y donde estarían a sus anchas tres de nuestros "calvinistas" más representativos y de "cocos" *más relucientes: Marcelo T. de Alvear;* el doctor Alvarado, ministro de O. P., y Leopoldo Melo.

Llegó Chalo. Ando a caballo, en mula y en burro, y soy, créeme, una perfectísima "cow-boy".

¿Preguntó el chico de Méndez Tejo por mí? ¿Se habrá olvidado?... Escríbeme al respecto con urgencia, te lo ruega tu amiga de todas las horas y de todas las alegrías y pesares.

Jessie.

◆

Mar de Ajó, febrero 20.

Viejo Carranza: Desde el más criollazo y montaraz de los balnearios, te va el barbijo de un saludo afectuoso. De estos pagos donde el protocolo y la agitada vida social son como campanas de palo, leí ayer, en un diario de ésa que por chiripa y en camino de amarillear, cayó a mis manos: "Campos de Ajó, surcados por bañados y cangrejales, pero donde la tradición gauchesca resiste a pie firme el avance de la civilización, a tal punto que el ferrocarril de incontenible marcha hacia el progreso, aun no ha podido vencer su resistencia criolla."

Eso, viejo, es tan segurito como que por aquí el humo de las locomotoras todavía no empenacha el cielo, y tal vez, tardará muchito en hacerlo.

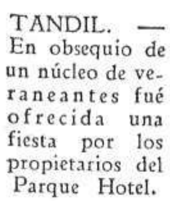
Ajó deberá ser el balneario de los pibes por aquello de "Ajó", por Buenos Aires y Friolera, los "burreros" que como tú alcanzaron los tiempos hípicos de "Ajó', por Buenos Aires y Friolera, del viejo don José B. Zubiaurre, ganó el Gran Premio Nacional de otrora, lo cuidaba el Tigre Dionisio Ruiz, lo corrió Esteban Rodríguez, repartió cuarenta y tantos pesos por boletín.

Pasado mañana ya estaré en la huella metropolitana, más colorado que... que "camarón que se duerme, se lo lleva la corriente".

Tuyo affmo., *Silvano Retolaza.*

Félix Lima

La vida EN EL INTERIOR DEL PAIS



TANDIL. — En obsequio de un núcleo de veraneantes fué ofrecida una fiesta por los propietarios del Parque Hotel.

BERISSO. — Asistentes a la demostración ofrecida a la señorita Rosa M. de Zamponi, con motivo de su próximo enlace.

TANDIL. — Asistentes a la primera reunión de la comisión de ayuda a Chile, presidiéndola, provisoriamente, el gerente del Banco de la Nación, Sr. R. Bergez.

TANDIL. — El R. P. José María Pitrelli bendice el enlace de la señorita María Angélica Persson con el doctor Carlos Harispe.



MENDOZA. — Los primeros bachilleres egresados de Las Catalinas, con los exploradores del colegio Don Bosco de San Isidro (Buenos Aires), durante el homenaje tributado al Libertador en el cerro de la Gloria.



MENDOZA. — Auspiciado por la Sociedad de Damas Mendocinas y a total beneficio de los damnificados por el terremoto de Chile, se realizó un concierto sinfónico en las playas serranas.

MENDOZA. — Los maestros de la Capital Feneral visitan el cerro de la Gloria.



JUJUY. — Festejando su 11º aniversario el Club Independiente ofreció una cena a sus asociados y simpatizantes. Aspecto de la misma.



ROSARIO. — Público asistente a las regatas internas organizadas por el Rosario Rowing Club.

◆

CORDOBA. — El gobernador de la Provincia, doctor Sabattini, autoridades civiles y militares, durante el solemne acto de la inauguración del período legislativo.

ROSARIO. — Cabecera del banquete servido en honor del presidente de la Liga de Empleados Públicos, señor Emilio Blanco.

◆

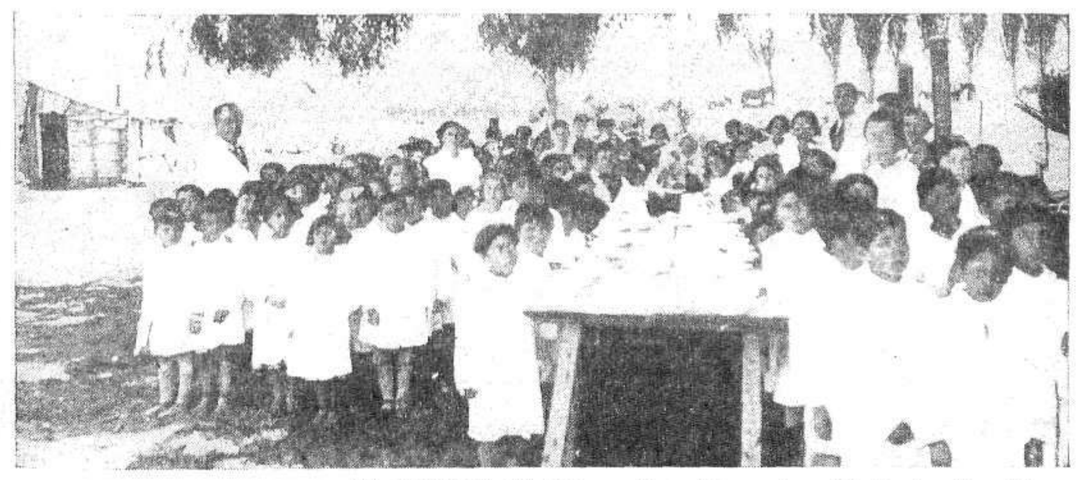
CORDOBA. — Cabecera del banquete ofrecido por los jefes y oficiales del regimiento 13 de Infantería, celebrando el 37 aniversario de dicho cuerpo.



RESISTENCIA. — Asistentes al primer Congreso de Cooperativas Algodoneras del Chaco. El doctor Lagerheim declarando inaugurado el congreso de referencia.

SAN LUIS DEL PALMAR. (Corrientes). — Grupo de asistentes a la reunión social que con fines benéficos se realizó en la Escuela Superior Nº 1.

POSADAS. — El rector del Colegio Nacional, profesor Andrés Bianchi, rodeado por los alumnos del 5º año quienes le hicieron una visita de cortesía.



EL BOLSON (R. N.). — Sostenido por la población local ha sido inaugurado recientemente un comedor escolar para niños débiles en la Escuela Nº 30 de esta localidad.

Notas generales

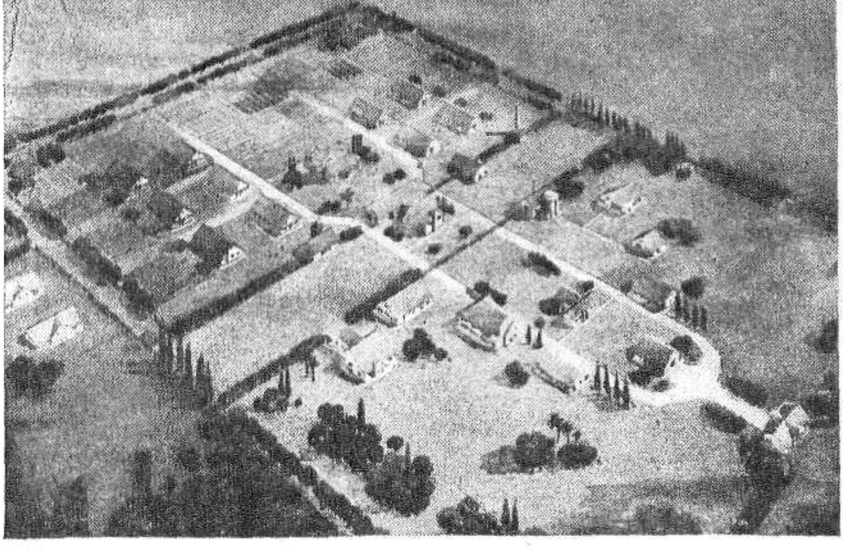
SAN PEDRO (B). — Ercilio Billoch ganador de la medalla "Caras y Caretas" en el concurso organizado por el Tiro Federal de ésta.

◆



CAPITAL. — Comisión directiva de la Asociación de ex alumnos de la Escuela de Artes Decorativas de la Nación.

◆



SAN FRANCISCO DEL CHAÑAR (Córdoba). — Proyecto confeccionado por el arquitecto Antonio Pibernat, técnico de la Dirección General de Arquitectura, para el hospital - Colonia de Crónicos de esta localidad.

SALPICÓN de ACTUALIDAD

Por *ALBERTO PIDEMUNT*

Monos de Alvarez

—Tu loro está dále hablar,
y al final no dice nada.
—Es que aprendió una tirada
del gran discurso de Alvear.

Si el del hielo es pleito eterno
con reuniones y visitas,
lo resolverá el invierno
con sus heladas gratuitas.

—A las carnes argentinas
los yanquis niegan la entrada.
—Es que aún recuerdan los "bifes"
del "Toro" de nuestras pampas...

Eduardo Alvarez

Para enterrar a un pariente
mucha plata hay que tener,
pues se paga en el presente
cuatro veces más que ayer.
Es un recurso abusivo,
paradójico y molesto,
pues con semejante impuesto,
el que va muerto es el vivo.

IMPUESTO
IMPUESTO
IMPUESTO

—Tengo una afección renal,
y el doctor, ante mi mal
de piedra, suda y se arredra,
pues no halla la piedra tal.
—Será la filosofal
o bien la primera piedra
de la Casa Radical.



eñoras! ¡Señoritas! Protejan la salud del esposo, del novio, del hermano y
más seres queridos, obsequiándoles una boquilla o pipa "Crisol"... pero
risol" legítimas,
no otras!
Crisol
No empobrezca su sangre ni dañe sus bronquios y pulmones con nicotina.
Boquilla "CRISOL" proteje su salud. Fume cuanto quiera, con boquilla "CRISOL"
CONTRA TOS Y CATARROS — DE LOS — FUMADORES
Boquilla "Crisol"
Contra tos y catarro de los fumadores
con filtro absorbente
"CRISOL"
Boquilla "CRISOL" Modelo Universal
Caja-estuche con boquilla, funda y 10 filtros absorbentes:
De 7 centímetros, $ 3.50; de 8 centímetros, $ 3.90; de 9 cms., $ 4.50; de 10 cms., tipo especial, $ 5.50; de 11 cms., $ 4.90; de 7 cms., para toscano, $ 4.50.
MODELO ESTERILIZANTE, de 9½ cms., a $ 10.—
Pipas "Crisol" Fabricamos otros 250 modelos de pipas de todos los precios.
Nº 730. — Pipa Sport "Crisol" de raíz de Erica y vulcanita, con filtro de aluminio. En caja-estuche y funda, a . . . . $ 12.—
Nº 732 - Pipa Sport "Crisol" de raíz de Erica, y vulcanita, con filtro de aluminio. En caja-estuche y funda, a . . . $ 13.50
Nº 11 - Pipa "Crisol" modelo inglés, desarmable, de raiz de Erica y vulcanita, con filtro de aluminio y con funda, a $ 15.—
FABRICAS UNIDAS
ARBOTTO GUZZINI & CIA.
ministración Ventas: SALTA 1044 - Buenos Aires. (U. T. 23-5346) - Talleres en: Avellaneda (Bs. As.)
CUPON CARAS Y CARETAS
VALE POR UNA BOLETA DE 20 votos
UTIL EN CUALQUIER LUGAR DEL PAIS, EN EL GRAN CONCURSO DE SALUD Y BELLEZA INFANTIL


POTENCIA
Pineral
GRAN APERITIVO
EL MEJOR DE TODOS
LOS APERITIVOS
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
INDUSTRIA ARGENTINA
ELABORADO POR
PINI HERMANOS & Cía. Lda.
BS. AIRES
RECOMPENSAS OBTENIDAS POR PINI Hnos. & Cía.
CRUZ AL MERITO
ROMA
Remitanos $ 0.50 en estampillas para gastos de envío y recibirá libre de porte, el libro de 99 recetas de miniaturas para copetines, cuyo facsímil publicamos, con láminas en colores y lujosamente encuadernado.
PINI Hermanos y Cía. Lda.
Pte. LUIS SAENZ PEÑA 1074
Buenos Aires.
99
RECETAS DE MINIATURAS PARA EL COPETIN
Demaria Cocktail
San Martin Cocktail
PINI Hnos. & Cía. Lda.
PINERAL, es un aperitivo tonificante que proporciona el vigor necesario para triunfar en todos los deportes.
Beba PINERAL, Gran Aperitivo.
OBSEQUIO